



Comentario Bíblico Moody

NUEVO
TESTAMENTO

HECHOS

REDACTADO POR **EVERETT F. HARRISON**

Comentario Bíblico Moody Nuevo Testamento

Redactado por

Everett F. Harrison



CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

Apartado Postal 4255, El Paso, TX 79914, EE. UU. de A.

www.casabautista.org

Titulo del original: *Wycliffe Bible Commentary, New Testament*, redactado por Everett F. Harrison, © Copyright 1962, por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois, y publicado por Moody Press.

Edición en castellano: *Comentario Bíblico Moody, Nuevo Testamento*, © Copyright 1965, 1971, por Moody Bible Institute, Chicago, Illinois.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquell@s herman@s que no tienen los medios económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si le gusta, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

adoradordejesucristo@hotmail.com

Tema: Biblia. N.T. – Comentarios

ISBN: 0-311-03070-X
C.B.P. Art. No. 03070

1.5 M 6 02

Impreso en EE. UU. de A.
Printed in the U.S.A.

ABREVIATURAS

a. Libros de la Biblia, citados.

1. AT (Antiguo Testamento) — Gn. (Génesis); Ex. (Exodo); Lv. (Levítico); Nm. (Números); Dt. (Deuteronomio); Jos. (Josué); Jue. (Jueces); S. (Samuel); R. (Reyes); Cr. (Crónicas); Ne(h). (Nehemías); Sal. (Salmos); Pr. (Proverbios); Is. (Isaías); Jer. (Jeremías); Ez. (Ezequiel); Dn. (Daniel); Jl. (Joel); Am. (Amós); Jon. (Jonás); Mi. (Miqueas); Zac. (Zacarías); Mal. (Malaquías).

2. NT (Nuevo Testamento) — Mt. (Mateo); Mr. (Marcos); Lc. (Lucas); Jn. (Juan); Hch. (Hechos); Ro. (Romanos) Co.; (Corintios); Gá. (Gálatas); Ef. (Efesios); Fil. (Filipenses); Col. (Colosenses); Ts. (Tesalonicenses); Ti. (m). (Timoteo); Tit. (Tito); Flm. (Filemón); He. (Hebreos); Stg. (Santiago); P. (Pedro); Jud. (Judas); Ap. (Apocalipsis).

b. Apócrifos

Ecl. Sir. (Eclesiástico o Sabiduría de Jesús, hijo de Sirac); Mac. (Macabeos).

c. Publicaciones periódicas, obras de consulta, diccionarios y versiones de las Sagradas Escrituras.

Ant. Antigüedades judaicas de Flavio Josefo
Arndt Arndt-Gingrich, *Greek-English Lexicon*

AV Authorized Version (Versión Autorizada inglesa)

BA *Biblical Archaeologist*

BC Versión Bóver-Cantera

EE. UU. Estados Unidos de Norteamérica

ExpGT *The Expositor's Greek Testament*

HA Versión Hispano-Americana

ICC *International Critical Commentary*

JBL *Journal of Biblical Literature*

JFB Jamieson, Fausset, y Brown, *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia*

Jos. Flavio Josefo

LAE Deissmann, *Light from the Ancient East*

LXX Septuaginta

MM Moulton & Milligan, *The Vocabulary of the Greek Testament*

NC Versión Nácar-Colunga

RSV Revised Standard Version

RV Versión Reina-Valera

RVR Versión Reina-Valera Revisada

SBK *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch* (Strack & Billerbeck)

Str. Versión Straubinger

VL Versión Latino-Americana

VP Versión moderna de H. B. Pratt

VR Véase RVR

WH Westcott and Hort, *Text of the Greek NT*

d. Otras

a. de C. Antes de Cristo

Acad. Real Academia Española

C(a)p., c(a)ps. capítulo, capítulos

cf. compárese

cms. centímetros

com. comentario

d. de C. después de Cristo

et al. y otros

gr. griego, gramo

imperat. imperativo

imperf. imperfecto

km. kilómetro(s)

m. metro(s)

N. del t. Nota del traductor

o.a. oro americano

op. cit. obra citada

p., pp. página, páginas

p.ej. por ejemplo

perf. perfecto

pres. presente

s., ss. siguiente (s)

t. tiempo

USA Estados Unidos de Norteamérica

v. véase, verso

vs., vss. verso, versos

vv. versos

PREFACIO

El presente Comentario ha sido traducido de *The Wycliffe Bible Commentary* (Moody Press, Chicago, EE. UU., 1962), obra enteramente nueva que abarca toda la Biblia. En ella han colaborado cuarenta y ocho comentaristas norteamericanos, que representan más de quince grupos confesionales dentro del cristianismo evangélico. Veinticinco escuelas de educación superior cristiana cuentan entre su personal docente a colaboradores de dicha obra.

El Comentario de referencia analiza la totalidad del texto bíblico frase por frase. Además, las secciones principales de cada libro de la Biblia contienen generalmente un resumen de relación con los encabezamientos principales del bosquejo. De este modo el lector dispone a la vez de un panorama general y de un análisis detallado.

En los comentarios de cada libro los escritores aportan los resultados de su propio estudio cuidadoso y personal del texto bíblico, pero han incluido, además, lo mejor de lo que ofrecen los comentarios anteriores, como así también los resultados de la erudición contemporánea. Si bien ofrecen por una parte un comentario nuevo y ágil, manifiestan por otra parte su inquebrantable creencia en la divina inspiración de las Sagradas Escrituras.

La nota dominante en los comentarios la da la interpretación del texto mismo de las Escrituras, si bien a cada libro acompaña una breve introducción en la que se hace referencia a la paternidad literaria del mismo, fecha de composición, fondo histórico, y otros datos de interés.

El objetivo principal es el de determinar el sentido del texto bíblico. Por lo tanto, no se trata de una obra puramente devocional ni de estricta exégesis técnica. Se procura presentar el mensaje de la Biblia de modo tal que el estudioso pueda encontrar en sus páginas la ayuda y la orientación que necesita.

Si se tiene en cuenta el cuerpo de colaboradores mencionado más arriba, se comprenderá que haya discrepancias entre ellos en ciertas cuestiones de interpretación. Los editores no han querido intervenir en estos casos al solo efecto de conseguir uniformidad; en este sentido los escritores han gozado de libertad de expresión. El lector descubrirá, por ello, algunas diferencias en los puntos de vista en ciertos pasajes paralelos, como en los Evangelios, por ejemplo.

Los editores responsables del comentario completo son: para el Antiguo Testamento, el profesor C. F. Pfeiffer; y para el Nuevo Testamento, el profesor E. F. Harrison.

Es propósito de la casa editorial ofrecer a los lectores de habla hispana todo el comentario, a fin de abarcar la totalidad de los libros de la Biblia. La obra completa comprende, en el original inglés, más de un millón doscientas cincuenta mil palabras.

La presente entrega comprende los libros del Nuevo Testamento, cuyos comentarios fueron escritos por los siguientes colaboradores:

Mateo: H.A. Kent (hijo), doctor en teología, profesor de Nuevo Testamento y Griego en el Seminario Teológico Grace, Winona Lake, Indiana, EE. UU.;

Marcos: D.W. Burdick, doctor en teología, profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Bautista Conservador, Denver, Colorado, EE.UU.

Lucas: M.C. Tenney, doctor en filosofía, Decano de la Escuela de Graduados del Colegio Wheaton, Illinois, EE. UU.;

Juan: E.F. Harrison, doctor en teología, doctor en filosofía, profesor de Nuevo Testamento en el Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, EE. UU.;

Hechos: G.E. Ladd, bachiller en divinidad, doctor en filosofía, profesor de Teología Bíblica en el Seminario Fuller, Pasadena, California, EE. UU.

Romanos: A. Berkeley Mickelsen, bachiller en divinidad, doctor en filosofía, profesor de Biblia y Teología del Colegio y Seminario Teológico Bethel, St. Paul, Minnesota, EE.UU.

1 Corintios: S. Lewis Johnson, Jr., doctor en teología, profesor de Exégesis y Literatura del Nuevo Testamento, Seminario Teológico de Dallas, Dallas, Texas, EE.UU.

2 Corintios: Wick Broomall, licenciado en teología y pastor de la iglesia presbiteriana Westminster de Augusta, Georgia.

Gálatas: Everett F. Harrison. Véase *Juan*.

Efesios: Alfred Martin, doctor en teología, decano de educación del Instituto Bíblico Moody, Chicago, Illinois, EE.UU.

Filipenses: Robert H. Mounce, licenciado en teología, profesor auxiliar de Literatura Bíblica y Griego en el Colegio y Seminario Bethel de St. Paul, Minnesota, EE.UU.

Colosenses: E. Earle Ellis, bachiller en divinidad, doctor en filosofía, conferencista y escritor especializado en el Nuevo Testamento.

1 y 2 Tesalonicenses: David A. Hubbard, licenciado en teología, doctor en filosofía, presidente de la División de Filosofía y Estudios Bíblicos del Westmont College, Santa Bárbara, California, EE.UU.

1 y 2 Timoteo, Tito: Wilbur B. Wallis, licenciado en teología sacra, doctor en filosofía, profesor de Literatura y Lenguaje

del Nuevo Testamento del Colegio y Seminario Teológico Covenant.

Filemón: E. Earle Ellis. Véase *Colosenses*.

Hebreos: Robert W. Ross, doctor en filosofía, director interino del departamento de Historia del Northwestern College, Minneapolis, Minnesota, EE.UU.

Santiago: Walter W. Wessel, doctor en filosofía, profesor auxiliar de Literatura Bíblica del Colegio y Seminario Teológico Bethel, St. Paul, Minnesota, EE.UU.

1 y 2 Pedro: Stephen W. Paine, doctor en filosofía, presidente y profesor de griego del Houghton College, Houghton, N.Y., EE.UU.

1, 2, 3 Juan: Charles C. Ryrie, doctor en teología, doctor en filosofía, director del Departamento de Teología Sistemática y decano de la Escuela de Graduados del Seminario Teológico de Dallas, Texas, EE.UU.

Judas: David H. Wallace, licenciado en teología, doctor en filosofía, profesor de Teología Bíblica del Seminario Teológico Bautista de California, en Covina, California, EE.UU.

Apocalipsis: Wilbur M. Smith, doctor en divinidad, profesor de Biblia Inglesa del Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, EE.UU.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

INTRODUCCIÓN

El título. El título, tal cual lo conocemos, no pertenecía al libro original sino que le fue dado en el siglo segundo d. de C. El Evangelio de Lucas y los Hechos son dos tomos de una sola obra (v. el Comentario sobre Lucas) y el título que se le haya dado originalmente el Evangelio correspondía a ambos libros. Cuando el segundo tomo comenzó a circular independientemente, se usó este título para designar su contenido.

El autor. Ni el Evangelio ni los Hechos mencionan el nombre de su autor, pero muy probablemente fue Lucas, amigo y compañero de Pablo. La clave de la paternidad está en las tres secciones (Hch. 16:10-17; 20:5—21:18; 27:1—28:16) donde el uso de la primera persona de plural sugiere que el autor fue compañero de Pablo en esas tres ocasiones y se vale de su diario de viaje como fuente de su obra. Algunos han sugerido que este documento de viajero fue escrito por un desconocido compañero de Pablo y más tarde incorporado a los Hechos por un autor posterior, también desconocido. Pero la uniformidad de estilo entre la narración de esos viajes y el resto de los Hechos, así como la retención de la primera persona de plural, hacen esto sumamente improbable. La tradición eclesiástica uniformemente identifica a Lucas como el compañero de Pablo, y los datos que suministran los Hechos corroboran esta tradición.

Fecha. La fecha de los Hechos está relacionada con el problema de su abrupto final (véase el Comentario sobre Lucas). No sabemos cuándo fue escrito, pero es muy probable que haya sido en fecha ligeramente posterior a la conclusión de lo narrado. De ser así, el libro fue escrito alrededor del año 62 d. de C.

Fuentes. Además de su propio diario de viaje, puede que Lucas se haya valido de fuentes escritas, especialmente para los primeros capítulos de su obra. Como compañero de Pablo pudo haber obtenido del apóstol datos de primera mano. Es más, puesto que Lucas estaba en Palestina durante el encarcelamiento de Pablo en Cesarea (21:18; 27:1), tuvo amplia oportunidad para recopi-

lar, de labios de testigos presenciales, datos relativos a los primeros días de la iglesia.

Propósito. Lucas escribió para reafirmar a Teófilo en "la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido", Lc. 1:4). Teófilo era probablemente un gentil convertido al cristianismo, y Lucas le escribió para ampliar su conocimiento sobre el origen del cristianismo. Esto abarca la historia de la vida, muerte y resurrección de Jesús (el "Evangelio"), y el establecimiento y extensión de la iglesia.

Hablando en términos precisos, Lucas no escribió una *historia* de la iglesia primitiva. Con esto no queremos sugerir que su narración sea antihistórica o inexacta. Pero la tarea del "historiador" es suministrar una narración que abarque todos los hechos importantes. Es obvio que Lucas no se propuso tal cosa. Nada nos dice de las iglesias de Galilea (Hch. 9:31), ni de la evangelización de Egipto o de Roma. Su historia no es la de los hechos de los Apóstoles, pues sólo tres de los doce aparecen en el relato: Pedro, Jacobo y Juan, y a estos dos últimos apenas se les menciona. El libro de los Hechos trata de los hechos de Pedro y Pablo. Aun más, a Pedro prácticamente se le descarta después de la conversión de Cornelio, y nos quedamos pensando cuál sería su fin. Tampoco explica Lucas el surgimiento de ancianos en la iglesia (11:30), ni cómo llegó Jacobo a ocupar un puesto directivo en la iglesia de Jerusalén (15:13), ni qué hizo Pablo en Tarso después de convertido (9:30; v. 11:25), ni muchos otros aspectos históricos importantes. Aun más, despacha en pocas palabras ciertos acontecimientos (18:19-23) mientras relata otros minuciosamente (21:17—26:32). En otras palabras, Lucas narra un relato y no escribe una "historia". Su relato es el de los rasgos sobresalientes de la extensión de la iglesia desde Jerusalén hasta Roma, pasando por Samaria, Antioquía, Asia y Europa; y en este relato, sólo Pedro y Pablo desempeñaron papeles de importancia. El ministerio de los demás apóstoles en alguna otra parte del mundo oriental no tenía importancia para Lucas.

Dos temas subyacen la trama de esta exposición: el rechazamiento del Evangelio por

HECHOS

los judíos y su recepción por los gentiles, y el tratamiento que a la iglesia primitiva daban los oficiales locales y romanos. El propósito primordial de Lucas en los dos volúmenes de su obra (Lucas y Hechos) es, por consiguiente, explicar a Teófilo cómo el Evangelio que comenzó con la promesa de restauración del reino a Israel (Lc. 1:32,33) terminó con el establecimiento de la iglesia gentil en Roma, desligada del judaísmo.

Más aún, el judaísmo era una religión reconocida por Roma. La nueva fraternidad religiosa que surgió dentro del judaísmo sin que fuera una simple secta de la anterior religión recibió de Roma el mismo reconocimiento que el judaísmo. De esta manera la iglesia cristiana se estableció en el mundo romano como una religión legítima, distinta del judaísmo.

Los Hechos y las Epístolas. El mayor problema que se ha suscitado en el estudio de los Hechos toca a su autenticidad en comparación con las epístolas de Pablo. Lucas no menciona estas epístolas, no siempre resulta fácil armonizar con el relato de Lucas los movimientos de Pablo según se reflejan en las epístolas. El problema mayor es: ¿Cómo pueden armonizarse los acontecimientos de Gá.

1:16—2:10 con lo que cuenta Lucas? Eruditos igualmente competentes han creído que la visita de Gá. 2:1-10 se refiere (a) a la visita en tiempos del hambre Hch. 11:27-30, y (b) a la visita al concilio de Hch. 15. Muchos eruditos opinan que el relato de Hechos sale perdiendo en la comparación con las epístolas.

El contraste entre el retrato de Pablo que presentan los Hechos y el que reflejan las propias epístolas del misionero plantea otro aspecto del problema. El Pablo de los Hechos parece un hombre flexible y razonable, dispuesto a transigir en punto a principios por razones de conveniencia (v. 16:3; 21:26), en tanto que el Pablo de las epístolas es un hombre inflexible, de convicciones inquebrantables (Gá. 1:8; 2:3). La antigua escuela crítica de Tübingen elaboró su teoría de la historia de la iglesia primitiva sobre un supuesto conflicto entre el cristianismo paulino y el judaizante, y sostenía que los Hechos reflejan una etapa tardía en la historia del conflicto, en que se efectuaba una síntesis entre estos dos puntos de vista contrarios.

Resulta imposible, naturalmente, tratar en detalle estos problemas, pero permanecen en el trasfondo del estudio y a menudo se reflejan directamente en el comentario.

BOSQUEJO

- I. El comienzo de la iglesia. 1:1—2:47.**
 - A. Preparación: Ministerio de Jesús resucitado, y su ascensión. 1:1-14.
 - B. Elección de Matías. 1:15-26.
 - C. Advenimiento del Espíritu Santo. 2:1-41.
 - D. Vida de la iglesia primitiva. 2:42-47.
- II. La iglesia de Jerusalén. 3:1—5:42.**
 - A. Milagro y sermón típicos. 3:1-26.
 - B. Primera oposición de los dirigentes judíos. 4:1-37.
 - C. Muerte de Ananías y Safira. 5:1-16.
 - D. Segunda oposición de los dirigentes judíos. 5:17-42.
- III. Extensión de la iglesia de Palestina mediante la dispersión. 6:1—12:25.**
 - A. Elección de los siete. 6:1-7.
 - B. Ocasión de la dispersión: ministerio y martirio de Esteban 6:8—8:3.
 - C. El Evangelio en Samaria. 8:4-25.
 - D. Conversión del eunuco etíope. 8:26-40.
 - E. Conversión de Saulo. 9:1-31.
 - F. Ministerio de Pedro en Palestina, y primeros adeptos gentiles. 9:32—11:18.
 - G. Establecimiento de una iglesia gentil en Antioquía. 11:19-30.
 - H. Persecución de Herodes Agripa I. 12:1-25.
- IV. Extensión de la iglesia en Asia Menor y Europa. 13:1—21:17.**
 - A. Primera misión: Galacia. 13:1—14:28.
 - B. Problema de la iglesia gentil, y concilio de Jerusalén. 15:1-35.
 - C. Segunda misión: Asia Menor y Europa. 15:36—18:22.
 - D. Tercera misión: Asia Menor y Europa. 18:23—21:17.
- V. Extensión de la iglesia a Roma. 21:18—28:31.**
 - A. Rechazamiento del Evangelio en Jerusalén. 21:18—26:32.
 - B. Recepción del Evangelio en Roma. 27:1—28:31.

COMENTARIO

1. El comienzo de la iglesia. 1:1—2:47.

A. Preparación. Ministerio de Jesús resucitado, y su ascensión. 1:1-14.

1,2. Los dos primeros versículos son una breve introducción que une a los Hechos con el Evangelio de Lucas. Los versículos introductorios del Evangelio (Lc. 1:1-4) corresponden tanto al Evangelio como a los Hechos. Hch. 1:1,2 es una especie de introducción secundaria que vuelve la vista a Lc. 1:1-4. **El primer tratado.** Es el Evangelio de Lucas. Los Hechos es la segunda parte de una obra en dos tomos, Lucas-Hechos. El Evangelio contiene "todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar;" los Hechos presentan la continuación del ministerio del Cristo ascendido mediante el Espíritu Santo que opera en los apóstoles. Ignoramos quién fue **Teófilo**; puede haber sido un cristiano que requería mayor enseñanza, o un simpatizante pagano (v. Lc. 1:3).

2. Esta referencia al **Espíritu Santo** presenta la tónica teológica de los Hechos: la obra del Espíritu Santo.

3. El ministerio de nuestro Señor durante cuarenta días después de su resurrección tenía un doble objetivo: dar una demostración positiva de la realidad de su resurrección, y ampliar la explicación de su enseñanza respecto al **reino de Dios**. Podemos por lo tanto esperar que este tema resurja en el ministerio de los apóstoles. Las buenas nuevas acerca del reino de Dios fueron el contenido del mensaje de Felipe en Samaria (8:12), de la prédica y enseñanzas de Pablo en Éfeso (20:25), y del mensaje paulino tanto a judíos como a gentiles en Roma, cuando por fin llegó a esa urbe (28:23,31).

4. Se repite aquí el mandato de Lc. 24:49. Puesto que el ministerio de los apóstoles había de ser obra del Espíritu Santo, debían esperar en Jerusalén hasta que la promesa del advenimiento del Espíritu Santo —hecha por el Padre en el AT (Jl. 2:28; Ez. 36:27) y confirmada por medio del Hijo— se cumpliera. La palabra que se traduce por "**estando juntos**" es un tanto ambigua, ya que puede traducirse también por "comer con" o "alojarse con" alguien.

5. El ministerio de Juan Bautista, que bautizaba a los hombres **con agua**, fue la preparación para la venida del Mesías. La magna realidad, el bautismo del **Espíritu Santo**, habría de producirse en breve.

6. Este versículo amplía las últimas palabras del vs. 3. Para los judíos del siglo primero, el **reino** de Dios significaba un reinato terrenal, político, para Israel. Hubo un momento en el ministerio de nuestro Señor en

que el pueblo estaba dispuesto a apoderarse de Jesús para hacerlo rey a la fuerza (Jn. 6:15). Pero la misión de Cristo no era traer el reino en esplendor terrenal, sino en poder espiritual. Fue ésta una lección de difícil aprendizaje para los discípulos. Durante los cuarenta días una de sus principales preguntas fue si Jesús establecería pronto ese reino terrenal por medio de Israel.

7. Jesús contestó que la respuesta a tal pregunta no era cosa con que ellos al presente tuviesen que ver. Los **tiempos** y las **sazones** probablemente se refieran al lapso que debe correr antes del establecimiento final del reino de Dios, y al carácter de los acontecimientos concomitantes. El Padre ha determinado tales acontecimientos por "**su sola potestad**". Esto no implica que Dios haya descartado a Israel; Ro. 11:26 dice que todo Israel será salvo. El NT casi nada nos dice del tiempo y el modo de la salvación futura de Israel.

8. En vez de entregarse a lucubrar sobre el establecimiento final del reino judaico, debían los discípulos preocuparse por otra cosa. El Espíritu Santo estaba a punto de venir sobre ellos y dotarlos de poder sobrenatural, con cuya potencia serían testigos de Cristo por el mundo entero. Este versículo es un resumen de todo el libro de los Hechos: **en Jerusalén** abarca los capítulos 1—7; **en toda Judea, y en Samaria** abarca los capítulos 8: 1—11:18; y **hasta lo último de la tierra** abarca del 11:19 hasta el final del libro.

9. La **nube** que recibió a Cristo en su ascensión no era simple vapor condensado, sino un símbolo de la fulgente Shekinah, representativa de la gloriosa presencia de Dios (Ex. 33:7-11; 40:34; Mr. 9:7). La ascensión de Cristo significaba que había roto su visible comunión terrenal con sus discípulos, y que todavía con su cuerpo resucitado había entrado en el mundo invisible, la morada de Dios.

10. Blanco es el color de las ropas angélicas (Mt. 28: 3; Jn. 20:12).

11. Los ángeles enteraron a los apóstoles de que esta experiencia no era una repetición de la transfiguración (Lc. 9:27-36). Jesús los había dejado, pero un día volvería a la tierra de la misma manera visible y gloriosa en que se había ido. La expectación del regreso corporal de Cristo es medular en la fe cristiana.

12. La ascensión ocurrió en el **Monte de los Olivos**, situado directamente al este de Jerusalén, distante poco menos de un kilómetro. Era la distancia que al judío le era lícito caminar en día de reposo sin quebrantar la ley.

HECHOS 1:13—2:5

13. Este **aposento alto** quizá haya sido el escenario de la última cena (Lc. 22:12), y es posible que perteneciera a la casa de María, madre de Juan Marcos (Hch. 12:12). Otras listas de los Doce pueden verse en Mt. 10:2 ss.; Mr. 3:16 ss.; Lc. 6:14 ss. **Simón el Zelote.** Simón el cananista. **Zelote** (fanático), quizá se refiera al carácter ferviente de Simón, pero es más probable que indique su afiliación a una facción nacionalista de los judíos, partidaria de la franca rebelión contra Roma.

14. Sus hermanos. Los hermanastros de Jesús (Mt. 13:55), que antes de su muerte no creían en él (Jn. 7:5), pero quienes la resurrección trajo a la fe. En 1 Co. 15:7 consta una aparición del Resucitado a Jacobo. **Las mujeres** puede que indique a las esposas de los discípulos, o bien las que se mencionan en Lc. 8:2; 24:10.

B. Elección de Matías. 1:15-26. El colegio apostólico había quedado trunco con la deserción de Judas, y los apóstoles consideraban que era necesario elegir un sustituto.

15. Surge Pedro como dirigente natural entre los 120 creyentes, a quienes se les llama **hermanos**. **16.** Pedro hace recordar a los presentes que la traición de Judas no fue una tragedia imprevista, sino parte de los providenciales designios de Dios y por lo tanto predicha en el AT (v. vs. 20).

18,19. Estos versículos son una aclaración que Lucas intercala en la transcripción de las palabras de Pedro, para enterar a sus lectores sobre el fin de Judas. Según Mt. 27:7 fueron los principales sacerdotes quienes compraron este campo; pero por lo visto lo compraron en nombre de Judas, puesto que legalmente el dinero era de él. **Cayendo de cabeza,** quizá estaría mejor traducido por *hinchándose*, y se refiere a una ruptura fatal. Agustín interpreta el pasaje así: "se ató una cuerda al cuello, y al caer sobre el rostro, reventó por en medio". **Acéldama.** Palabra aramea que significa *campo de sangre*.

20. Pedro hace una cita libre de Sal. 69:25; 109:8. **Obispado** significa *oficio de supervisor*, en sentido no técnico.

21,22. Dos requisitos debía llenar el sucesor de Judas en el colegio apostólico: haber sido compañero de Jesús, y haber sido testigo de su resurrección. Ninguna referencia a la ordenación se hace en estos versículos. **23.** No tenemos ningún dato adicional acerca de estos dos candidatos igualmente idóneos.

24-26. La elección por suertes tenía un precedente en el AT (Pr. 16:33), pero no vuelve a presentarse en el NT, ni es procedimiento normativo en la práctica cristiana. **Para irse a su propio lugar.** A Judas le correspondió recibir su merecido por su nefanda traición. Fue necesario remplazarlo, no

por defunción sino por defección. Cuando Jacobo, el hermano de Juan, fue ejecutado (Hch. 12:2), no se nombró sustituto. El **Señor** a quien se le dirige la oración (1:24) era probablemente Jesús ascendido, pues al que había escogido a los doce del principio (vs. 2) ahora se le pide que elija otro. **Señor** es la palabra usual en el AT griego para designar a Dios; desde la época más temprana de la Iglesia se empleó para designar a Jesús ascendido.

C. Advenimiento del Espíritu Santo. 2:1-41. En un sentido muy real la Iglesia nació el día de Pentecostés, cuando de un nuevo modo se dio a los hombres el Espíritu Santo para unir a los creyentes en Cristo en una nueva relación.

1. Pentecostés, que significa quincuagésimo, es el nombre griego que corresponde a la fiesta de las (siete) semanas descrita en Lv. 23:15-22, con la cual se celebraba el fin de la cosecha.

2. Los 120 discípulos estaban congregados en un cuerpo y **en el mismo lugar** (VM Str., VLA), probablemente en el aposento alto (1:13). **Unánimes** es variante procedente de un texto inferior. El **estruendo** que vino del cielo no era viento, sino que se oía **como el de un viento recio**. *Pneuma* se puede traducir tanto por viento como por espíritu; el viento simboliza la potencia del Espíritu así como su invisibilidad (Jn. 3:8). Lo que vieron no fue realmente lenguas de fuego, sino **lenguas . . . como de fuego**. **3.** La señal visible fue algo que sólo pudo describirse como una llama que se **repartía** separándose en lenguas de fuego que se asentaban sobre los discípulos individualmente. Muchos tienen esto como el cumplimiento de la promesa del bautismo de fuego dada por Juan (Lc. 3:16). Pero no hubo fuego en Pentecostés, sino algo **como** fuego; y el bautismo de fuego es el castigo de los que rechazan al Mesías: la quema de la paja en fuego inextinguible.

4. Al ser dado a los hombres el Espíritu Santo, los discípulos fueron bautizados (1:5) y al propio tiempo **llenos del Espíritu Santo**. El bautismo del Espíritu se describe en 1 Co. 12:13. Es la obra del Espíritu Santo al fundir a gentes de diversa extracción racial y social en un solo cuerpo: el cuerpo de Cristo, su Iglesia. En el sentido estricto de la palabra, Pentecostés fue el día en que nació la Iglesia. Jamás volvió a repetirse este bautismo del Espíritu. Más tarde se extendió a los creyentes de Samaria (Hch. 8), a los gentiles (caps. 10; 11), y a los discípulos de Juan el Bautista (19:1-6). A menudo se repitió la plenitud del Espíritu, pero no el bautismo del Espíritu.

5. Parece que los discípulos habían descendido del aposento alto y se habían ido a un

sitio al aire libre, posiblemente en el área del templo, en donde se había reunido una multitud. Los **varones piadosos** eran judíos de la Diáspora que habían sido esparcidos por todo el mundo mediterráneo pero que habían retornado a vivir en la Ciudad Santa.

6. Las **otras lenguas** (vs. 4). No es el habla del éxtasis místico. Milagrosamente el lenguaje de los apóstoles fue traducido por el Espíritu Santo en múltiples lenguas distintas, sin mediación de intérprete humano. Este fenómeno no es lo mismo que la *glossolalia* o don de lenguas de 1 Co. 12; 14, pues éstas eran ininteligibles hasta ser interpretadas. Posiblemente el Espíritu Santo haya servido de intérprete en Pentecostés, de modo que diversos grupos lingüísticos oyeran su propia lengua sin que mediara ningún intérprete humano. **7.** Resultó sorprendente que éstos, a quienes el acento delataba como judíos galileos, pudieran hablar muchas lenguas extranjeras. **9-11.** Estos países formaban un semicírculo alrededor del Mediterráneo. La mayoría de estos pueblos podían hablar el griego popular del mundo helenístico, y hablaban además su propio idioma (cp. 14:11). **Romanos aquí residentes.** Judíos y gentiles convertidos al judaísmo (**prosélitos**) procedentes de Roma, sólo por un tiempo residentes en Jerusalén.

12,13. Los oyentes se quedaron **perplejos**, dudosos, ante lo que estaba ocurriendo. La acusación de embriaguez hace pensar en un elemento extático, tanto como en las lenguas extrañas, en este primer don de lenguas. **14.** un gran gentío se había reunido por causa de esta conmoción (vs. 6), probablemente en el atrio exterior del templo. Pedro dio una explicación de lo que ante los ojos de ellos había sucedido, y de allí pasó a proclamar el Evangelio, involucrado esencialmente en el anuncio del mesiasgo de Jesús.

15. Pedro descarta en primer lugar el cargo de embriaguez de los discípulos, señalando que apenas eran las nueve de la mañana, demasiado temprano para que alguien pudiera haberse embriagado. **16.** Estaban bajo la influencia no de bebidas espirituosas, sino del Espíritu Santo. Pedro citó J1. 2:28-31, que predice el derramamiento del Espíritu sobre Israel en la era mesiánica. Es importante notar que una profecía que en Joel se dirige a Israel como nación halla su cumplimiento en la iglesia cristiana. No obstante, en el propósito redentor de Dios, Israel también será incluido en el cumplimiento de esta profecía (Ro. 11:26).

17. Los **postreros días** no es expresión de Joel sino que Pedro la añadió bajo inspiración del Espíritu Santo. En el AT esta frase designa la época mesiánica del Reino de Dios (Is. 2:2; Os. 3:5). La era del Evangelio es por tanto una etapa en la realización de las bendiciones de la época mesiánica. En

la era del AT el Espíritu Santo fue dado principalmente a individuos que ocupaban posiciones oficiales en la teocracia de Israel: reyes, sacerdotes y profetas. La nueva misión del Espíritu Santo era posarse sobre **toda carne**, es decir, sobre todo el pueblo de Dios y no sólo sobre los dirigentes oficiales. La promesa de que este nuevo derramamiento del Espíritu resultaría en una nueva manifestación de la **profecía**, en **visiones y sueños**, se cumplió en la experiencia de los apóstoles y profetas de la era del NT. Era creencia de los judíos que el Espíritu Santo, que había inspirado su mensaje a los profetas del AT, había guardado silencio durante el período intertestamentario. Pedro afirmó que el Espíritu Santo había renovado su actividad en una nueva manifestación del propósito redentor de Dios. Esto se evidencia en las últimas palabras de Hch. 2:18, en que Pedro añade a la profecía de Joel esta afirmación: **y profetizarán**. Esta nueva manifestación de la profecía no consistía tanto en la predicción del futuro, como en la exposición del propósito redentor de Dios por medio de Jesús, el Mesías.

19,20. La segunda mitad de la profecía de Joel no se cumplió en días de Pedro como lo fue el derramamiento del Espíritu. **El día del Señor.** Es el día del advenimiento de Cristo en gloria, para establecer su reino en el mundo con poder y gloria. Esta consumación final vendrá acompañada del juicio que sobrevendrá sobre el orden terrestre, y de la catástrofe cósmica surgirá un nuevo orden redimido de la naturaleza y del mundo (Ro. 8:21). De este modo los postreros días se diferencian del Día del Señor.

21. Este derramamiento del Espíritu Santo producirá un gran día de salvación, y **todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.** El Señor se refiere en Joel a Dios, pero Pedro y la iglesia primitiva aplicaban el título a *Jesús exaltado*.

22,23. Pedro hace un resumen de la vida y muerte de Jesús para mostrar que no fue mero accidente, sino que se produjo dentro del propósito redentor de Dios. A pesar de que Dios había dado su respaldo a Cristo mediante **maravillas, prodigios y señales que Dios hizo** entre los judíos, éstos lo entregaron **en manos de inicuos** (gr. *anómon*, hombres sin ley), o sean los romanos, que hacían caso omiso de la ley de Dios, quienes lo **mataron crucificándole**. Si bien ni a romanos ni a judíos se les absuelve de culpa, la muerte de Jesús se había producido de acuerdo con **el designio determinado** (Str.) **y anticipado conocimiento de Dios.**

24. Jueces humanos habían ejecutado a Jesús, pero un tribunal superior lo había levantado de los muertos, puesto que era imposible que el Mesías fuese retenido bajo el

HECHOS 2:25-42

poder de la muerte. **25-28.** Pedro demuestra luego que la muerte de Cristo era parte del plan redentor de Dios, mostrando que había sido prevista en las escrituras del AT. Cita de Sal. 16:8-11, pasaje que en su propio contexto se refiere a David y su esperanza de verse salvo de la muerte. Aun en la muerte, David esperaba contemplar el rostro del Señor. Podía, por tanto, someterse a experimentar la muerte esperando que Dios no dejaría su **alma en el Hades** (Sheol), morada de los muertos, ni permitiría que le sobreviniese la **corrupción** de la fosa. Puesto que Dios es el Dios de los vivientes, a pesar de que el AT no tiene una cabal revelación sobre la vida después de la muerte, David confiaba en que Dios le mostraría **los caminos de la vida** y lo llevaría a la plenitud de gozo de la divina presencia aun después de morir.

29. El apóstol dejó claro que estos versículos no podían referirse a David, ya que éste en verdad murió y experimentó la corrupción. En verdad podía verse su sepulcro al sur de Jerusalén. Por lo tanto, el salmista ha de haberse referido al hijo de David mayor que él: al Mesías. **30,31.** El salmista, pues, hablaba proféticamente de uno de su **descendencia**, el Cristo, que habría de sentarse en el **trono** de David. En estas palabras de David descubre Pedro una profecía de la resurrección de Cristo. **32.** La resurrección del Mesías, vista proféticamente por el salmista, podía ahora ser atestiguada por la experiencia de los apóstoles.

33. No sólo había sido Jesús resucitado de entre los muertos; también había sido **exaltado a la diestra de Dios** (VLA Str., cp. vs. 34), y desde esa excelsa posición había **derramado** sobre su pueblo el don del Espíritu Santo predicho por Joel. **34,35.** Nuevamente cita Pedro los Salmos (110:1) para demostrar que la exaltación de Cristo también constaba en las Escrituras proféticas. El Señor Dios había dicho al Señor de David, al Mesías, que se sentara a la diestra de Dios hasta que fueran subyugados todos sus enemigos. Estos versículos nos llevan a concluir que aun ahora Cristo ocupa su trono en el cielo y en un sentido muy real está ejerciendo su reinado mesiánico (Ap. 3:21).

36. Esta es la médula del Evangelio: que Jesús resucitado de los muertos y exaltado a la diestra de Dios, ha sido hecho **Señor y Cristo** (Mesías, BC). Su mesiasgo involucra su señorío; reina a la diestra de Dios como Señor y Rey. Queda instaurado el oficio mesiánico en forma nueva e inesperada. El hecho de que Cristo es Señor fue la doctrina cardinal del cristianismo primitivo. Jesús asumió el ejercicio de su señorío en virtud de su exaltación (Fil. 2:9-11) y la salvación se obtiene al confesar a Jesús como Señor (Ro. 10:9).

37. Los oyentes de Pedro fueron convencidos y convictos. **Fueron compungidos de corazón** (VLA) al darse cuenta de que habían dado muerte al Mesías de Dios, y entonces preguntaron qué podrían hacer para verse libres de tan tremenda culpa.

38. Pedro respondió que la misericordia de Dios era capaz de perdonar aun este pecado. Una doble reacción se requería: *arrepentirse, y bautizarse en el nombre de Jesucristo*. Arrepentirse implicaría virar en redondo apartándose de sus malos caminos y confesar su fe en Jesús como su Mesías. El bautismo habría de ser la evidencia pública de ese espíritu penitente. El resultado sería **el perdón de los pecados** y el recibir **el don del Espíritu Santo**. Recibir el Espíritu Santo no depende del bautismo, pero le sigue al bautismo como signo externo y visible de un espíritu penitente. En la iglesia primitiva se bautizaba a los creyentes sin demora, de modo que el bautismo y la recepción del Espíritu eran prácticamente simultáneos.

39. Explica Pedro que esta nueva era de bendición mesiánica otorgaría el Espíritu Santo no sólo a dirigentes tales como profetas, sacerdotes y reyes, sino a todos cuantos se arrepintiesen, a sus descendientes, y aun a quienes no pertenecieran a la familia de Israel, a cuantos el Señor llamara a salvación. **El don del Espíritu Santo** es el propio Espíritu que se da a sí mismo y no un obsequio que el Espíritu brinda.

40,41. El apóstol exhorta luego a sus oyentes a que mediante la aceptación de su llamado al arrepentimiento y su testimonio de que Jesús era el Mesías de ellos, se salven de **esta perversa generación** que había dado muerte a Jesús. Como resultado, unas tres mil personas recibieron su palabra y tras confesar su fe fueron bautizadas y añadidas a la hermandad del pequeño círculo de creyentes. No se indica que los apóstoles hayan impuesto las manos a los nuevos adeptos para que recibieran el Espíritu Santo.

D. Vida de la iglesia primitiva. 2:42-47. Ahora Lucas bosqueja brevemente la vida y el carácter de la primitiva comunidad cristiana.

42. La doctrina de los apóstoles, o sea sus *enseñanzas*. Las enseñanzas del Señor, junto con la proclamación de la vida, muerte y resurrección de Jesús y lo que ello implicaba para la salvación del hombre. Tal enseñanza constituyó en la iglesia primitiva una tradición autoritativa, y más tarde pasó a integrar nuestro Nuevo Testamento. Estos primitivos creyentes se deleitaban en tener **comunión** unos con otros, particularmente en **el partimiento del pan** (que probablemente consistía en una comida fraternal, junto con la Cena del Señor) y en períodos regulares de oración en conjunto. **43.** El carácter

de la primitiva comunidad cristiana provocaba entre el pueblo una sensación de *temor*, reforzado por los múltiples milagros que los apóstoles realizaban.

44,45. Tal era el mutuo afecto en esa primitiva hermandad cristiana que los creyentes ricos vendían sus posesiones para ayudar a satisfacer las necesidades de los miembros pobres. El amor cristiano se manifestaba mediante un programa social de ayuda material a los pobres. Esta coparticipación cristiana parece haberse limitado a los años iniciales de la iglesia de Jerusalén, y no pasó a otras iglesias cuando el Evangelio fue llevado más allá de Judea.

46. Los creyentes todavía eran judíos que continuaban adorando todos los días a Dios en el templo según la costumbre judaica. No les pasaba por la mente retirarse del judaísmo y fundar un movimiento separado. Su confraternidad cristiana se manifestaba particularmente mediante las comidas fraternales que se tenían en diversos hogares. La alegría y el corazón generoso eran dos de las características sobresalientes de los primitivos cristianos.

47. No todos los judíos aceptaron el testimonio respecto al mesiasgo de Jesús resucitado, pero hasta quienes lo rechazaban miraban con gran simpatía la primitiva fraternidad cristiana. Como resultado, diariamente el Señor añadía a la nueva hermandad a los que habían aceptado el testimonio, y la comunidad cristiana los recibía como hermanos en la fe.

II. La iglesia de Jerusalén. 3:1—5:42.

La primitiva iglesia cristiana no se mostró al comienzo inclinada a lanzarse a la misión de la evangelización mundial. Los primeros cristianos eran judíos que vivían en Jerusalén como judíos que habían hallado en Jesús el cumplimiento de la profecía del AT. Lucas elige varios episodios que iluminan esos años primitivos.

A. Milagro y sermón típicos. 3:1-26. La curación de un cojo fue uno de tantos milagros similares, pero tuvo singular importancia por cuanto dio ocasión a un típico sermón que ilustra el contenido de la predicación apostólica a los judíos. A su vez este sermón provocó la primera oposición de los dirigentes judíos.

1. Pedro y Juan, el hermano de Jacobo, suelen mencionarse como los dirigentes apostólicos de la iglesia primitiva. Los discípulos continuaban adorando a Dios en el templo. La hora novena, las 3:00 de la tarde, era hora de oración simultánea con el sacrificio vespertino.

2. Atravesando el amplio atrio de los gentiles, los apóstoles fueron a la puerta cono-

cida por **la Hermosa**, que daba acceso al atrio de las mujeres, donde hallaron un cojo que todos los días era llevado allí para que pidiera limosna. **6-8.** Pedro no tenía dinero que darle, pero le dio algo mucho mejor: vigor para sus pies y piernas inválidos. Fue una curación instantánea, y el hombre sanado siguió a los apóstoles al interior del templo, saltando de gozo por su recobrado vigor y alabando a Dios clamorosamente. **9,10.** Sus clamores atraieron a un gentío que se maravillaba al contemplar dando saltos de alegría al que todos los días veían en la Puerta Hermosa.

11. Pedro aprovechó este milagro como nueva ocasión para dar testimonio del poder salvador de Jesús. Pareciera que después del servicio de oración y sacrificio Pedro y Juan junto con el que había sido cojo se fueron al peristilo al lado oriental del atrio de los gentiles, que era conocido como **pórtico de Salomón**. Allí se reunió el gentío y Pedro les habló.

12. Pedro comienza por negar que le corresponda mérito alguno por el milagro. No fue mediante **poder** o **piedad** de los apóstoles que el inválido había sido sanado.

13. El Dios de Israel, el Dios que había dado las promesas a los padres, era el que había realizado el milagro. El hombre había sido sanado porque Dios había **glorificado a su hijo Jesús** mediante su resurrección y ascensión. Mejor traducción es *siervo* (VM, VHA, VLA) que **hijo**, pues la palabra se refiere al siervo del Señor del cual se profetiza en Is. 52:13—53:12. Jesús podía ser glorificado sólo después de ser *entregado y negado* por los judíos ante el gobernador romano, **Pilato**.

14. **El Santo** y **el Justo** eran títulos que a veces se aplicaban al Mesías. ¡Qué inconcebible crimen fue que los judíos demandaran la liberación de un homicida para llevar al patíbulo al Santo y al Justo! **15.** **Autor de la vida.** Pedro designa a Jesús como fuente y origen de la vida. Los judíos trataron de matarlo, pero Dios revocó esa sentencia resucitándolo de los muertos. **16.** La redacción de este versículo es torpe tanto en griego como en español, pero su significado es claro. El nombre de Jesús no poseía poder mágico, pero **la fe en su nombre** producía sanidad.

17. El monstruoso crimen, el asesinato de Jesús, podía ser perdonado, pues Pedro reconoce que los judíos y sus gobernantes no se dieron cuenta de que estaban matando a sus Mesías. **18.** El AT no profetiza un Mesías sufriente, pero sí un sufriente siervo del Señor (Is. 53). Después de su resurrección Jesús enseñó a sus discípulos que esas profecías se referían a su pasión. **Cristo** no es nombre propio en este caso, sino un título

HECHOS 3:19—4:11

que significa *Mesías* (VM, marg.; VHA, Str., su *Ungido*).

19. Ahora Pedro llama a los judíos a arrepentirse de sus pecados y volverse a Dios. **Convertíos**: dad la espalda al pecado y volved a Dios. Implicaría que revocaran su veredicto respecto a Jesús y confesaran que era el Mesías de Dios. Como resultado verían **borrados** sus pecados y disfrutarían los **tiempos de refrigerio** prometidos por los profetas del AT.

20. La conversión de Israel traerá aparejado el regreso del Mesías. Es propósito de Dios traer la salvación a Israel antes del advenimiento del reino de Dios (Ro. 11:26), y Pedro instaba a Israel a que aceptara esa salvación.

21. La muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús no terminan su obra redentora. Ha de venir nuevamente con poder, para establecer un nuevo orden libre de mal y pecado. Esta restauración abarcará la redención de la naturaleza (Ro. 8:18-23) así como el perfeccionamiento de la humana sociedad cuando la voluntad de Dios sea hecha así en la tierra como en el cielo. **Los tiempos de refrigerio** son una bendición presente; los de **la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas** es una bendición futura; pero ambas son fruto de la obra redentora del Mesías.

22,23. Los días que Pedro menciona fueron predichos desde tiempos tan antiguos como los de Moisés, quien profetizó que Dios suscitaría otro profeta como él (Dt. 18:15-19), que con autoridad traería la Palabra de Dios para su pueblo. La amenaza que contiene el vs. 23 es combinación de Dt. 18:19 con Lv. 23:29. **24,25.** Estos días de redención que Pedro proclamaba habían sido preocupación constante de los profetas desde los días de Samuel. Los judíos eran hijos de los profetas y del pacto hecho con Abraham, y por tanto herederos legítimos de estas promesas mesiánicas.

26. Si bien la promesa de Abraham incluía a los pueblos gentiles, las bendiciones del Mesías han sido ofrecidas **primeramente** a los herederos legítimos del pacto, para que se conviertan de su maldad. **Hijo** es la palabra que hallamos en 3:13, y que significa *siervo* (VM, VHA, VLA). **Levantado** se refiere a la aparición histórica de Jesús y no a su resurrección.

B. Primera oposición de los dirigentes judíos. 4:1-37. Uno de los fines primordiales de los Hechos es demostrar que los judíos, que rechazaron y crucificaron a Jesús, continuaban en rebelión contra Dios al rechazar las buenas nuevas de Jesús resucitado y ascendido que los apóstoles proclamaban. Este capítulo describe el comienzo de esa oposi-

ción, que culminó con el complot de los judíos para matar a Pablo en su última visita a Jerusalén (23:12-15; 25:1-3).

1. Tan grande fue el gentío que se reunió en el pórtico de Salomón que la policía del templo hubo de intervenir. Los **sacerdotes** pertenecían al partido judío llamado de los **saduceos**. Discordaban de los fariseos en cuanto a interpretación de la Ley, y además negaban las doctrinas de la resurrección y de la existencia de ángeles y demonios. **El jefe de la guardia del templo** era un alto dignatario inferior apenas al sumo sacerdote, y tenía a su cargo velar por el orden en el templo.

2. Los saduceos estaban **enojados** (VHA, VLA) porque Pedro y Juan proclamaban insistentemente que Jesús había resucitado de los muertos, y anunciaban con base en ese hecho la esperanza de resurrección para los hombres. Los fariseos creían en la resurrección futura. Los apóstoles declaraban que Dios había dado nuevo fundamento a esa esperanza.

3. Como era tarde, la policía del templo, por orden de los sacerdotes, prendió a los dos discípulos y los hizo pasar la noche en la cárcel. 4. Lucas añade el comentario de que estos acontecimientos produjeron mucho efecto entre el pueblo y que muchos creyeron, de modo que el número de creyentes ascendió a cinco mil.

5,6. La siguiente mañana se reunió el Sanedrín. Era éste el más alto tribunal de los judíos, y estaba integrado por **gobernantes** (gr. *archontes*, "magistrados", VHA, VLA) —que eran los sacerdotes—, por **ancianos** y **escribas**. Los **escribas** eran investigadores profesionales y maestros de las Escrituras (AT). Sus discípulos eran llamados fariseos. Por aquel entonces **Caifás** era el sumo sacerdote titular y presidía el Sanedrín. **Anás** su suegro era ex sumo sacerdote y estadista veterano. El título de **sumo sacerdote**, o mejor aún *sacerdote principal*, puede aplicarse a varios miembros de las familias de las cuales provenían los sumos sacerdotes. De **Juan** y **Alejandro** nada sabemos.

7. Pedro y Juan fueron traídos ante el Sanedrín y se les exigió que dijese con qué autoridad unos simples laicos como lo eran ellos habían procedido en tal manera. **8-10.** Pedro fue nuevamente lleno del Espíritu Santo para su defensa. Señaló que se había limitado a hacerle bien a un inválido. El que había sido cojo estaba de pie junto con Pedro y Juan, y Pedro afirmó que había efectuado su curación en el nombre de Jesucristo de Nazaret y no mediante **poder** (VM, VHA, VLA, en vez de "potestad") alguno que los discípulos poseyesen.

11,12. Teóricamente Pedro hablaba en su propia defensa, pero en este punto abandona

la defensa y comienza a proclamar el Evangelio. Cita de Sal. 118:22, afirmando que Cristo era la **pedra** que los **edificadores** de la nación judía habían **reprobado**, pero que Dios había convertido en la más importante piedra del edificio. Dice además que solamente en él hay salvación, y que si los judíos rechazaban el poder salvador de su nombre no tendrían ningún otro medio de salvación. La destrucción sería inevitable para ellos individualmente y para la nación. **Cabeza del ángulo** puede designar ya sea la piedra clave del fundamento o la unión en el ángulo superior de dos muros. **Salvación** probablemente se refiere aquí a la vida en la edad futura.

13. Tal discurso asombró al Sanedrín. **Sin letras y del vulgo** no se refiere a su intelecto ni a que no supieran leer, sino a que eran *indoctos* (VHA, VLA) en la tradición de los escribas, pues eran simples legos. Era insólito que legos sin preparación hablasen con tal efectividad y autoridad. Ya los magistrados sabían que Pedro y Juan eran discípulos de Jesús, pero ahora recordaban que también Jesús, aunque indocto en las tradiciones de los escribas (Jn. 7:15), había asombrado al pueblo por la autoridad con que hablaba (Mr. 1:22). Algo de aquella misma autoridad se reflejaba ahora en sus discípulos, y el milagro realizado en la persona del cojo hacía difícil desvirtuar la eficacia de esa autoridad.

15-17. Hicieron salir a los discípulos mientras el Sanedrín deliberaba. Aunque Pedro y Juan no habían quebrantado ley alguna, se estaban volviendo peligrosamente populares. El Sanedrín resolvió que lo único que cabía era amenazarlos y ordenarles que no predicaran más en el nombre de Jesús. Como apunta F.F. Bruce (*Commentary on the Book of Acts*), nada hizo el Sanedrín para desvirtuar la aseveración medular de la predicación apostólica: que Jesús había resucitado de los muertos. La predicación de los apóstoles podría fácilmente haberse invalidado con sólo demostrar la falsedad de la resurrección que proclamaban. La desaparición del cuerpo de Jesús había sido tan completa que el Sanedrín fue del todo imponente para refutar el mensaje de los apóstoles.

18. Llamados de nuevo ante el Sanedrín, Pedro y Juan no fueron castigados sino que se les ordenó suspender toda predicación en el nombre de Jesús. 19,20. Ellos respondieron que en la disyuntiva de elegir entre la voluntad de Dios y una orden humana lo único que podían hacer era obedecer a Dios.

21. Tal popularidad habían alcanzado los apóstoles que el Sanedrín no se atrevió a provocar la ira del pueblo, castigándolos. Además, los saduceos carecían del apoyo popular con que contaban los fariseos, y tenían

que ser cautelosos para no herir la opinión pública.

22. Lo más asombroso del milagro residía en que la edad del cojo pasaba de los cuarenta años.

24. Los creyentes efectuaron a continuación un culto de oración, no para pedirle a Dios que los librara de futuras tribulaciones y persecuciones sino para alabarlo por cuanto es soberano sobre todas las cosas. Lo invocan como **Soberano Señor** (RVR, RHA), no simplemente como *Señor* (RV). 25,26. Los cristianos padecían la persecución predicha en Sal. 2:1-3. Los dirigentes se oponían tanto a Dios como a **su Cristo** (su Ungido, VHA, VLA, Str.) o *Mesías*. 27. Los creyentes se refieren de nuevo a Jesús como el **santo siervo** (VM, VHA, VLA), que al mismo tiempo era el Ungido. **Herodes Antipas**, tetrarca de Galilea y Perea, representaba para ellos a los reyes de la tierra. **Poncio Pilato**, gobernador romano de Judea, representaba a los príncipes. Los demás adversarios del Salmo se identifican como romanos (**gentiles**) y el **pueblo de Israel**. 28. Pero ellos sabían que tras los malvados actos de estos perversos hombres estaba lo que el divino consejo había **antes determinado que sucediera**. 29,30. No imploraron los cristianos seguridad y protección, sino que al enfrentarse a la oposición pudiesen mantenerse fieles en la proclamación de la Palabra de Dios.

31. Como respuesta a su oración recibieron nueva plenitud del Espíritu Santo, manifestada en el arrojamiento con que proclamaron la Palabra de Dios. Pero esto no fue un nuevo bautismo del Espíritu.

32. Los vs. 32-37 dan otro bosquejo del carácter de la primitiva hermandad cristiana semejante al de 2:42-47. Una de las características sobresalientes de esta iglesia plena del Espíritu Santo fue su unión, un sentido de unicidad que se manifestaba en la coparticipación de los bienes materiales. 34. Para satisfacer las necesidades de los cristianos pobres, los creyentes más afortunados vendían sus casas o tierras y traían el dinero para ser usado para el bien común. 35. Los apóstoles supervisaban este ministerio de amor, que se rendía no sobre una base de igualdad, sino de necesidad personal. 36,37. Hay un cristiano sobre el cual se enfoca especial atención: **José**, cristiano judío procedente de la isla de Chipre, que tenía parientes en Jerusalén (cp. 12:12; Col. 4:10). Su sobrenombre, **Bernabé**, puede traducirse ya sea por *hijo de consolación* o *hijo de aliento* o *de exhortación*. Solían darse tales sobrenombres para indicar el carácter de las personas.

C. Muerte de Ananías y Safira. 5:1-16. Este incidente nos demuestra que la iglesia

HECHOS 5:1-25

primitiva no se hallaba exenta de problemas internos. Lucas no anda con reticencias sino que relata el suceso con colores sombríos.

1,2. **Safira** en arameo significa *hermosa*. Igual que Bernabé, vendieron **una heredad** (una posesión, VM, VHA, VLA). Ananías, **sabiéndolo** su mujer, tramó entregar a los apóstoles sólo una parte del dinero, simulando que lo daba todo. **3.** No se nos dice cómo descubrió Pedro el engaño; probablemente fue por divina iluminación. Pedro acusa a Ananías no de engañarlo a él sino de intentar engañar al Espíritu Santo. El Espíritu Santo es obviamente una persona, y el vs. 4 muestra que es también Dios.

4. El programa de compartimiento de la riqueza en la iglesia primitiva era absolutamente voluntario, no obligatorio. Mientras el terreno estuviese en manos de Ananías, podía disponer de él como a bien tuviese; y aun después de vendido podía hacer del dinero lo que se le antojara. El pecado de Ananías no fue retener el dinero sino simular entera consagración a Dios mientras deliberadamente retenía parte del dinero. Su pecado fue la consagración fingida, que implicaba mentirle a Dios.

5. Al confrontar la enormidad de su pecado Ananías quedó totalmente anonadado, se desplomó y **expiró**. No se nos explica qué lo fulminó. Está claro que Pedro no pidió su muerte. Haya ocurrido su muerte por conmoción emocional o por otra causa, fue el castigo de Dios por su hipócrita consagración. **6.** En el antiguo Oriente, como los cadáveres comenzaban a corromperse casi inmediatamente, se les enterraba sin dilación.

7. Safira ha de haber estado lejos de allí, pues de otro modo la noticia de la muerte de su marido le habría llegado más pronto. **9.** Pedro la acusa de complicidad en tratar de burlar a Dios. **Tentar** a Dios (Ex. 17:2; Dt. 6:16), es decir probar hasta dónde se puede abusar de su bondad, es un espantoso pecado. Fue esta una de las tentaciones que hubo de afrontar nuestro Señor (Mt. 4:7). **10.** El mismo fin de Ananías le tocó a Safira: cayó y expiró. Nada induce a pensar que Ananías y Safira no fuesen salvos. Su muerte física fue un castigo de Dios, pero no involucra la salvación. Fue precisamente el hecho de ser creyentes el que determinó la enormidad de su pecado. Simulaban haber consagrado a Dios su todo, pero se reservaban una parte. Sólo el cristiano puede cometer tal pecado.

11. Este acontecimiento infundió gran temor en la iglesia y ejerció una influencia purificadora. Aquí aparece por primera vez la palabra *ekklesia* para designar a la iglesia. Su significado es *llamado a salir*, y se aplicaba a la convocatoria a los ciudadanos griegos para que abandonando sus ca-

sas concurrieran a la asamblea popular con fines cívicos. El AT griego adopta la palabra y se la aplica a Israel como pueblo de Dios. Su empleo en el NT indica por tanto que la Iglesia es el nuevo pueblo de Dios. Jamás se le aplica esta palabra a un edificio. Designa la iglesia en general (5:11; 9:31; 20:28) tanto como las congregaciones locales de creyentes (11:26; 13:1).

12. Los cristianos primitivos no tenían edificio propio para el culto sino que se reunían en el pórtico de Salomón, que bordeaba el lado oriental de la extensa área del templo.

13,14. Fue tal la influencia purificadora de la muerte de Ananías y Safira que no hubo quien osara afiliarse a la nueva hermandad por móviles meramente humanos. Sin embargo, el pueblo sentía gran estimación por la iglesia. Sólo quienes pasaban por una genuina experiencia de la obra salvadora de Cristo se atrevían a unirse a la iglesia, pero el número de tales creyentes era grande.

D. Segunda oposición de los dirigentes judíos. 5:17-42. La popularidad de los creyentes hizo que nuevamente el sumo sacerdote y los saduceos fijaran en ellos su atención. Uno de los temas principales de los Hechos es el rechazamiento del Evangelio por la nación judía. La presente sección narra un nuevo paso en el rechazamiento y la persecución emprendida por los dirigentes judíos.

17. **Secta** significa simplemente *partido*, sin la connotación peyorativa que el uso moderno ha dado a la palabra. **18.** Esta vez se detuvo a todos los apóstoles y se les hizo guardar arresto durante la noche en espera de una vista ante el Sanedrín la mañana siguiente. **19,20.** Los apóstoles fueron sobrenaturalmente liberados durante la noche, y se les instó a continuar testificando ante el pueblo acerca del camino de la vida y de la salvación. **Esta vida.** Inusitado nombre para el mensaje cristiano.

21. **Al clarear la mañana** (VHA, VLA) se reunió el **concilio** (*Sanedrín*, VHA, VLA, también llamado *senado*, NC), integrado por saduceos y fariseos, y ordenaron que los apóstoles fuesen traídos ante ellos. **22,23.** Fueron los guardias a la cárcel y hallaron todo en orden, las puertas bien atrancadas y los centinelas alerta; pero los apóstoles se habían esfumado. **24.** **El jefe de la guardia del templo** era miembro del Sanedrín. **Los principales sacerdotes** eran jefes de varias familias pontificias y ex sumos sacerdotes que continuaban en uso del título. Estos dignatarios del Sanedrín parecen haber creído que los cristianos habían ganado adeptos entre la propia guardia del templo, y que el movimiento llevaba trazas de volverse indomeñable.

25. Están en plena deliberación cuando llega a oídos del Sanedrín que los apóstoles

están de nuevo en el templo, **y enseñan al pueblo.** **26.** El jefe de la guardia junto con sus subalternos persuadieron a los apóstoles a ir con ellos por las buenas al Sanedrín. El jefe se abstuvo de violencia al llevar a los apóstoles por temor a una turbulenta reacción del pueblo, que estimaba mucho a estos predicadores y sanadores.

27,28. Los apóstoles acompañaron a la guardia desde el atrio hasta el salón de sesiones del Sanedrín. El sumo sacerdote los acusa de dos cosas: primero, habían desobedecido una orden anterior del Sanedrín en cuanto a abstenerse de enseñar en el nombre de Jesús. Segundo, estaban tratando de culpar al Sanedrín ante el público por la crucifixión de Jesús. Desde luego, no era esa la intención de los apóstoles, pero al predicar la cruz daban esa impresión.

29. Pedro replica que tal orden del Sanedrín los coloca realmente ante la disyuntiva de obedecer a Dios o a los hombres. **30.** En tal situación sólo una cosa cabía elegir, especialmente en vista de que Dios había resucitado a Jesús, a quien los judíos habían matado. La expresión **Dios de nuestros padres** indica que Pedro seguía teniéndose por judío. La iglesia primitiva no rompió sus lazos con los judíos sino que existía como una fraternidad dentro del judaísmo. **31.** Si bien los judíos habían infligido a Jesús la degradación de la cruz (Dt. 21:23), Dios le había conferido la honra más excelsa al hacerlo **Príncipe** o **Caudillo** (BC) y **Salvador**. **Príncipe** es la misma palabra que se traduce por "Autor" en Hch. 3:15.

32. La proclamación de los apóstoles se fundaba en el hecho de que ellos habían sido testigos de lo que proclamaban. Además, no hablaban como simples individuos, sino que su testimonio tenía el poder del Espíritu Santo que por medio de ellos hablaba. El Espíritu Santo había sido dado no sólo a los apóstoles sino a cuantos estaban dispuestos a obedecerle.

33. Estas palabras de Pedro hirieron a los sacerdotes hasta lo vivo y los llenaron de ira. La palabra traducida por **se enfurecían** literalmente significa "se sintieron como partidos por una sierra". La fracción saducea del Sanedrín se puso de inmediato a tramar la muerte de los apóstoles. **34.** Su malvado propósito se vio frustrado por un escriba **doctor de la ley**, llamado Gamaliel. Josefo, el historiador judío, nos dice que el partido de los fariseos era pequeño, pero su popularidad e influencia eran tan grandes entre el pueblo que los saduceos no se atrevían a llevar a la práctica ninguna medida a la cual se opusieran los fariseos. La influencia del consejo de Gamaliel refleja esa situación. Además, Gamaliel era uno de los rabíes más notables de su tiempo. Saulo de Tarso había sido discípulo suyo (22:3) y Gamaliel era amplia-

mente reconocido como el más grande maestro de la Ley en su tiempo. **35.** Gamaliel previno a los saduceos que se inclinaban a actuar sin el apoyo de la mayoría farisea, que no tomaran una resolución precipitada.

36. Citó acontecimientos históricos recientes para recordarles que entre los judíos se habían producido otros movimientos que en nada pararon, y que por consiguiente, ningún temor debían tener de este nuevo grupo que proclamaba a Jesús como Mesías. Dice Josefo que en aquellos intranquilos días hubo muchos movimientos semejantes. Gamaliel les recordó a un tal Teudas, que pretendía ser personaje importante y persuadió a unos cuatrocientos judíos a seguirlo. El movimiento fue aplastado y Teudas ejecutado. Eso es todo cuanto de él sabemos. Alrededor del año 45 d.de C. un mago que tenía el mismo nombre condujo a un gran número de judíos al Jordán con la promesa de que separaría las aguas de modo que pudiesen pasar el río en seco. El gobernador romano Crispo Fado envió la caballería y aplastó el movimiento. Pero este falso mesías era persona distinta de la que menciona Gamaliel.

37. Hubo otra insurrección capitaneada por **Judas el Galileo**. Cuando Herodes Arquelaos, uno de los hijos de Herodes el Grande, (Mt. 2:1,22) fue depuesto como gobernador de Judea, se puso el país bajo un gobernador romano y se levantó un **censo** para determinar el monto del tributo que podía exigírsele al pueblo para Roma. Este Judas provocó una revuelta religioso-nacionalista fundándose en que sólo Dios era el rey de Israel y sólo a él correspondía el derecho de gobernar al pueblo judío. Este movimiento fue el comienzo de lo que más tarde habrían de ser los zelotes; pero la rebelión de Judas fue debelada por los romanos.

38,39. Gamaliel aconseja al Sanedrín confiar en la divina providencia. Si el movimiento era de Dios, prosperaría; de lo contrario, fracasaría.

40. Tanta era la influencia de Gamaliel que el Sanedrín votó por su tesis. Se impuso la pena más leve de azotes, probablemente en número de treinta y nueve (2 Co. 11:24), por desobediencia al anterior mandato del Sanedrín.

41,42. Los apóstoles no se desalentaron en modo alguno, pues tenían a honra sufrir por el nombre de Jesús. No cesaban **de enseñar, y de proclamar la buena nueva de que Jesús era el Mesías (VM)**, tanto en público, en el atrio de los gentiles **en el templo**, como en sus reuniones privadas en los hogares cristianos.

III. Extensión de la iglesia de Palestina mediante la dispersión. 6:1-12:25.

HECHOS 6:1-7:4

A. Elección de los siete. 6:1-7. La iglesia en los primeros días no tenía organización formal ni otros dirigentes que los apóstoles. El crecimiento numérico y el surgimiento de problemas en su fraternidad interna hicieron necesario el comienzo de la organización y la elección de dirigentes o ministros adicionales.

1. Los judíos oriundos de Palestina hablaban principalmente en arameo; pero los que habían vivido en el mundo mediterráneo fuera de Palestina hablaban griego y con frecuencia ignoraban el arameo. Muchos de estos judíos de la Diáspora regresaron a vivir en Jerusalén, y algunos se convirtieron y formaron parte de la iglesia. Surgió por entonces una desavenencia entre los cristianos de habla griega (**griegos**) y los de lengua aramea (**hebreos**), porque parecía haber parcialidad a favor de éstos en la distribución de víveres a las **viudas**. Se trataba de viudas carentes de todo medio de subsistencia a quienes la comunidad cristiana suministraba lo estrictamente esencial para vivir.

2. Los doce apóstoles convocaron una asamblea de toda la iglesia e hicieron ver que la responsabilidad de velar por los pobres se había convertido en tarea tan grande que este ministerio material consumía la mayor parte de su tiempo en detrimento del ministerio de la Palabra. Tal situación **no conviene** (VHA, VLA), dijeron. **3,4**. Recomendaron que la distribución de víveres se encomendase a siete varones llenos del Espíritu Santo, y **de buena reputación** (VM). Así los apóstoles quedarían en libertad para dedicarse al ministerio de la oración y de la predicación y enseñanza de la Palabra.

5. Esteban fue uno de los siete elegidos. Todos tenían nombres griegos, y pertenecían según parece al ala griega de la iglesia. **6**. Fue la iglesia en conjunto la que seleccionó a estos siete; pero los apóstoles aprobaron la selección y los designaron para el cargo. Luego los siete fueron ordenados para el cargo mediante la imposición de las manos de los apóstoles. Esta imposición de manos era una costumbre del AT (Gn. 48:13 ss; Lv. 1:4; Nm. 27:23), y también la practicaban los judíos cuando alguien era admitido como miembro del Sanedrín. La iglesia primitiva adoptó la ceremonia para la ordenación de estos dirigentes. Pero había un requisito preliminar: que fueran llenos del Espíritu Santo. Fuera de los apóstoles, estos siete fueron los primeros dirigentes de la iglesia. Por tradición se les llama diáconos, pero no los designa con ese nombre el texto.

7. La solución de este problema aumentó la eficacia del testimonio cristiano; aun **muchos de los sacerdotes** creyeron.

B. Ocasión de la dispersión: ministerio y martirio de Esteban. 6:8-8:3.

8. Esteban se destaca inmediatamente por sus dotes y poder sobresalientes.

9. Daba testimonio del mesiasgo de Jesús en las sinagogas judías de Jerusalén, especialmente en una a la que asistían **libertos** que habían vivido en los cuatro lugares que se mencionan. La sinagoga solía consistir de diez o más judíos que se reunían a escuchar la lectura e interpretación de las Escrituras. Una tradición exagerada dice que en Jerusalén había 480 sinagogas. **10,11**. Este ministerio de Esteban parece haber dado lugar a un debate formal. Incapaces de vencer en la discusión al fogoso dirigente a causa de su **sabiduría** y el poder del Espíritu, sobornaron a unos para que atestiguaran haberle oído blasfemar contra la ley de Moisés y contra Dios.

12. El fiel "diácono" fue llevado ante el Sanedrín a responder de estos cargos. **13-15**. La presunta blasfemia de Esteban contra Dios fue definida como blasfemia contra el templo. Según parece, había estado enseñando que ya el templo judío no era necesario para la verdadera adoración de Dios. Se le acusó ahora de enseñar que Jesús de Nazaret iba a destruir el templo y a pervertir la práctica de la ley de Moisés. La acusación no era mera invención sino una astuta distorsión de lo que Esteban realmente había enseñado.

7:1. **El sumo sacerdote** y presidente del Sanedrín aún era Caifás, que había presidido en el juicio y condenación de Jesús.

2. El siguiente discurso de Esteban no es en verdad una refutación de los cargos de que se le acusaba sino más bien una afirmación positiva de su testimonio en pro de Jesucristo y del Evangelio. Esteban no intenta demostrar que los cargos que se le hacen sean falsos. Por el contrario, expone su convicción de que el templo y la tierra de Palestina no son necesarios para la verdadera adoración de Dios. Traza un breve bosquejo de la historia de Israel para demostrar: (a) que Dios bendijo a los padres de la nación aunque no vivían en Palestina; (b) que durante gran parte de su historia Israel no adoró a Dios en el templo; (c) y que ni aun la posesión del templo evitaba que Israel fuese rebelde y desobediente para con Dios. El propósito de este discurso era demostrar, con base en la historia de Israel, que la posesión del templo no había sido necesaria para la verdadera adoración de Dios, ni garantía de dicha adoración. Y esto servía para fundamentar el argumento esencial de Esteban: que venido ya el Mesías, el templo de Jerusalén había caducado.

No fue llamado Abraham estando en la tierra prometida sino en la lejana **Mesopotamia**. Narra Esteban una divina visitación ocurrida mientras Abraham estaba aún en Mesopotamia, como resultas de la cual fue

primero a **Harán**, en donde vivió por algún tiempo y de donde más adelante se fue a Palestina. Gn. 11:31,32 no contiene esa inicial revelación divina; pero Gn. 15:7 y Neh. 9:7 indican que originalmente el llamado de Dios a Abraham se produjo en Ur de los caldeos, en Mesopotamia.

5. Aunque Abraham moró en tierra de Palestina, no la poseyó en verdad sino que la tuvo como promesa de Dios para él y su descendencia. La bendición de Abraham no dependía, pues, de la posesión de la tierra sino de la promesa de Dios.

6,7. La descendencia de Abraham no poseyó inmediatamente la tierra, sino que pasó cuatrocientos años en cautiverio fuera de Palestina. **Cuatrocientos** es un número redondeado (cp. Gá. 3:17, cuatrocientos treinta).

8. Dios pactó con Abraham y sus descendientes y dio la señal de la circuncisión como sello del convenio. La bendición del pacto, sugiere implícitamente Esteban, no dependía de la existencia del templo sino de las promesas y la fidelidad de Dios.

9,10. Aunque los patriarcas vendieron a **José para Egipto**, Dios no lo abandonó por hallarse fuera de la tierra prometida, sino que lo liberó en forma maravillosa y lo puso por gobernador **sobre Egipto y la casa de Faraón**.

11-15. Cuando sobrevino la gran hambre a Egipto y Palestina, Dios dotó a José de previsión para acumular en Egipto reservas de trigo como medio para preservar a los patriarcas. Jacob y su familia emigraron a Egipto, en donde José les dio el sustento. **Setenta y cinco**, según el cómputo de la LXX o traducción griega del AT; el número setenta de Gn. 46:27 y Ex. 1:5 corresponde al texto hebreo. Uno y otro textos reflejan dos modos diferentes de contar la familia de Jacob.

16. Si bien los patriarcas murieron en Egipto, sus cuerpos fueron llevados de regreso a Palestina y sepultados en la tierra que Dios había prometido a Abraham y su descendencia.

17-43. Esteban había sido acusado de blasfemar contra Moisés. Con la narración de la historia de Moisés y de la entrega de la Ley, él les demuestra que la posesión de la Ley no impidió a Israel rebelarse contra Dios.

17. Al aproximarse el tiempo en que Dios había prometido a los patriarcas sacarlos de Egipto para darles la tierra de Canaán, el pueblo no se mostró inclinado a dejar a Egipto, en donde estaban prosperando y multiplicándose. 18,19. Dios, por tanto, suscitó en Egipto **otro rey** que no continuó la política de favorecer a José y a su familia sino que valiéndose de astucia obligaba a los israelitas a exponer *sus niños* a la muerte.

20,21. Moisés, que nació por aquellos días, era *hermoso* a los ojos de Dios (VLA, Str., NC). Cuando tres meses después sus padres se vieron obligados a *exponerlo*, la **hija de Faraón le recogió y le crió como a hijo suyo** en la familia real. 22. Como hijo de la hija de Faraón, Moisés recibió la más esmerada educación posible en Egipto, y llegó a ser un joven elocuente y vigoroso.

23. Al llegar a la edad viril Moisés resolvió salir del palacio y visitar a su pueblo. Pareciera que durante estos cuarenta años no había tenido relación con ellos, sino que había vivido como un egipcio en casa de Faraón.

24,25. Cuando vio maltratar a uno de sus compatriotas acudió en su defensa, y golpeando al egipcio, lo mató. Moisés pensaba que sus compatriotas lo reconocerían como uno de los suyos enviado por Dios para liberarlos; pero no fue así.

26. Al día siguiente, al ver peleando a dos de su propio pueblo, trató de reconciliarlos, recordándoles que eran hermanos y por tanto no debían maltratarse uno al otro. 27,28. El agresor rechazó con vehemencia la pacífica mediación de Moisés, y lo acusó de entremetido y de tratar de encubrir el homicidio que el día anterior había cometido en la persona de un egipcio.

29. Al darse cuenta de que se sabía que había matado a un egipcio en defensa de los israelitas, huyó de Egipto y **vivió como extranjero** en Madián, la parte noroeste de Arabia. Allá se casó y engendró dos hijos.

30. Fue allí en el monte Sinaí, lejos de la tierra prometida y donde no había templo alguno, donde Dios se reveló portentosamente a Moisés. 31,32. Al principio Moisés no comprendió el significado de la zarza ardiente. Entonces Dios le habló, revelándosele como el Dios de los patriarcas. La voz del Señor dejó a Moisés temblando de temor, de modo que no osaba mirar la zarza ardiente. 33. Aquel desolado paraje del desierto se convirtió en lugar sagrado porque Dios se había manifestado en él. Por esto se le ordenó a Moisés quitarse el calzado en señal de reverencia. Dondequiera que Dios aparezca y hable a los hombres es tierra santa.

34. Dios aseguró a Moisés que no se había olvidado de su pueblo aun cuando estuvieran en Egipto, y que pronto habría de cumplir sus promesas pactadas y libertarlos.

35. Dios revocó el juicio de los compatriotas de Moisés. Ellos se mofaban de él porque pensaban que trataba de constituirse en **gobernante y juez**; Dios hizo a Moisés **gobernante y libertador** de su pueblo, al que sacó de Egipto. La palabra **libertador** incluye la idea de "redentor".

36. Esta redención se realizó mediante un despliegue de magna potencia en Egipto, en el paso del Mar Rojo y en la peregrinación

HECHOS 7:37-56

de cuarenta años entre Egipto y la tierra prometida.

37. La experiencia de Moisés sólo fue pálido reflejo de lo que un Ser mayor que él realizaría más adelante. Porque Moisés había predicho el advenimiento de otro profeta, a quien Israel debía oír (Dt. 18:15, 18, 19).

38. Israel, guiado por Moisés, era un prototipo de la iglesia. La palabra griega *ekklesia* se emplea en Dt. 18:16 para designar a Israel como **congregación de Dios. El ángel.** El especial ángel del Señor que representa a Dios y hace real su presencia para los hombres. También Moisés recibió de Dios palabras de vida, es decir, la Ley del AT (Ex. 20). De todas estas bendiciones de la mano de Dios disfrutó Israel mientras todavía estaba en el desierto, fuera de la tierra prometida y sin templo.

39. A pesar de estas bendiciones de la mano de Dios, los israelitas no quisieron obedecerle sino que rechazaron a Moisés y ansiaron volverse a Egipto. **40.** Mientras Moisés estaba en el monte ellos pidieron a Aarón que les fabricara ídolos para adorar. En vez de adorar a Dios su Creador, adoraron a un becerro de oro que ellos mismos habían hecho (Ex. 32:16,18). Pretendieron disculparse diciendo que Moisés había desaparecido e ignoraban su paradero.

41. Esteban había sido acusado de blasfemar contra Moisés. Su narración histórica demostraba que los propios progenitores de sus acusadores habían quebrantado la ley de Moisés y habían trocado el sistema divino de culto por la adoración de ídolos.

42. Esta inclinación a la idolatría que toda la historia de Israel refleja llegó a su punto culminante durante el cautiverio babilónico, cuando Israel imitó a sus vecinos adorando a los astros como si fuesen divinidades (Dt. 4:19; 17:3; 2 R. 21:3,5; 23:4,5; Jer. 8:2; 19:13; Sof. 1:5). Dios entregó a Israel a ese culto idolátrico. Cita Esteban de Amós 5:25-27 como ilustración de la apostasía de Israel. La diferencia entre el pasaje de Amós y su cita en Hechos obedece a que Esteban citaba de la traducción griega del AT, que en este punto se aparta del original hebreo. Esteban apunta que los sacrificios presentados a Dios son formalidades externas y carecen de realidad espiritual (cp. Is. 1:10-14, en donde Dios rechaza los sacrificios de su pueblo porque no provienen de corazones obedientes).

43. Moloc y Renfán eran dos divinidades asociadas con las estrellas. La idolatría manifestada por Israel en su adoración del becerro en el Sinaí, junto con su culto formal y carente de espiritualidad en el desierto, los condujo finalmente a la adoración de las paganas divinidades astrales. Como castigo por esa apostasía Dios los hizo llevar cautivos **más allá de Babilonia.**

44,45. La apostasía de Israel se produjo no obstante que Dios les había dado un claro testimonio. En el desierto Dios había ordenado a Moisés que construyera un **tabernáculo** o tienda que sirviera de testimonio de la presencia de Dios en medio de ellos (Ex. 25:9,40; 26:30; 27:8). Los patriarcas, encabezados por Josué, trajeron consigo a la tierra prometida ese tabernáculo. Dios arrojó a las naciones de la tierra (la palabra gr. **gentiles** significa también "naciones") para que Israel pudiese poseerla.

46,47. Durante muchos años después de entrar en la tierra Israel no tuvo templo, sino que continuó adorando a Dios en el tabernáculo. La palabra **tabernáculo** de este v. es distinta de la empleada en 6:44. David, varón conforme al corazón de Dios, anheló proveer morada para Dios; pero ese privilegio fue diferido hasta los días de Salomón. **48-50.** Esteban declara enfáticamente en este punto que al **Altísimo** no se le puede circunscribir a edificios de humana construcción, pues él llena el universo entero y no hay edificio que pueda contenerlo.

51,52. Si el templo no es necesario para adorar a Dios, tampoco es garantía de que los hombres hayan de adorar correctamente. Esteban acusa a los que adoraban en el templo de ser **duros de cerviz** (tercos) e **incircuncisos de corazón y de oídos**, de resistir al Espíritu Santo y de haber entregado y matado al **Justo**, siguiendo así el ejemplo de sus rebeldes antepasados. Esteban había sido acusado de blasfemar contra la ley de Moisés. Su respuesta es que no es él el culpable de ese pecado, sino el pueblo judío que desde los días de Moisés venía transgrediendo la Palabra de Dios. Se le acusaba de blasfemar contra Dios porque descartaba el templo. Su respuesta es que la historia de Israel demuestra que el templo fue sólo una institución temporal y que no era esencial para adorar a Dios en verdad.

54. Cuando Esteban acusó de blasfemia a los judíos, se enfurecieron de modo incontenible, como lo demuestra su gesto de crujir los dientes (Job. 16:9; Sal. 35:14).

55,56. No desconcertó a Esteban la ira del Sanedrín. En ese momento Dios le dio la visión del cielo abierto, con **el Hijo del Hombre en pie, a la diestra de Dios** (VM, VHA). Las palabras de Esteban eran en verdad una afirmación de que la calidad de Hijo del Hombre que hacía poco Jesús había sostenido ante el Sanedrín como suya no era blasfemia, como había pretendido ese tribunal, sino la verdad misma de Dios (Mr. 14:62). En realidad Esteban afirmó que Jesús ya había pasado a ser el Hijo del Hombre a la diestra de Dios.

Suele representarse a Jesús sentado a la diestra de Dios (Sal. 110:1; He. 1:13). Qui-

zá aquí se le presente como levantándose del trono para recibir a este mártir. **Hijo del Hombre** no denota la humanidad de Jesús; es un título mesiánico basado en Dn. 7:13, 14 y designa al Mesías como un ser celestial y sobrenatural. Este es el único lugar del NT fuera de los evangelios en que el título se aplica a Jesús.

57-59. No está del todo claro si el martirio de Esteban fue una ejecución formal o un linchamiento. El ajusticiamiento legal requería aprobación del gobernador romano, y visto que faltó ese requisito la segunda alternativa parece más probable. No obstante, la mención de testigos de cargo según los requería la Ley (Lv. 24:14; Dt. 17:7) sugiere una ejecución legal. Es posible que el Sanedrín haya ejecutado a Esteban sin la ratificación oficial de Pilato. Esteban fue llevado al campo de ejecución en las afueras de la ciudad, y apedreado. Los **testigos** fueron los verdugos oficiales. **Saulo**, que más adelante fue el apóstol Pablo, presencié la ejecución y estuvo de pie guardando las ropas de los verdugos. Aparece en la narración súbitamente y sin explicación.

59-60. En su agonía Esteban invoca, como a Dios mismo, a Jesús exaltado, suplicándole que reciba su espíritu. Sus últimas palabras fueron de perdón para sus verdugos. **Durmió.** El sueño es en la Biblia una metáfora común para representar la muerte.

8:1. Saulo consentía. Algunos han interpretado esta expresión en el sentido de que Saulo era miembro del Sanedrín. No es una inferencia indispensable. Sin embargo, como era de Sicilia, indudablemente pertenecía a la sinagoga con la cual había discutido Esteban (6:9). Hasta aquí la iglesia no había mostrado inclinación a llevar el Evangelio a todo el mundo sino que se había circunscrito a Jerusalén. Dios se valió de la persecución que vino tras la muerte de Esteban como medio providencial para esparcir el Evangelio fuera de Jerusalén. Los creyentes de la congregación jerosolimitana fueron esparcidos por todas partes, pero los apóstoles lograron permanecer en la ciudad para darle estabilidad a la iglesia.

3. Saulo era el promotor de esa persecución (v. Gá. 1:13,23; 1 Co. 15:9; Fil. 3:6). Estaba convencido de que este nuevo movimiento que proclamaba como Mesías a un criminal crucificado no podía en modo alguno provenir de Dios, pues el AT declara maldito a cualquiera que fuera ajusticiado en un madero. Esto, para Pablo, era la demostración bíblica de que Jesús había sido un farsante y que este nuevo movimiento era blasfemo.

C. El Evangelio en Samaria. 8:4-25. Lucas narra primero cómo se extendió el Evan-

gelio a Samaria. Los samaritanos eran descendientes de una mezcla del remanente de Israel con extranjeros establecidos como colonos por los conquistadores asirios cuando las clases dirigentes fueron llevadas al exilio (2 R. 17). Los samaritanos habían edificado un templo rival en Gerizim (v. Jn. 4:20). Los judíos consideraban mestizos a los samaritanos, tanto en lo racial como en lo religioso, lo cual obligaba a vencer violentos prejuicios raciales antes que la iglesia llegase a ser un pueblo verdaderamente universal.

5. La ciudad de Samaria. No está claro si **Samaria** se da como nombre de la ciudad o de la región. En el NT el nombre suele designar el territorio más que la ciudad. La ciudad de Samaria había sido reedificada por Herodes el Grande como ciudad griega con el nombre de Sebaste, en honor del emperador romano. El tema del mensaje de Felipe en Samaria fue **el Mesías** (*VM, marg.*), es decir, que Jesús era el Cristo.

9-11. Antes que Felipe llegara a Samaria, un mago llamado **Simón** había ejercido allí sus artes, haciéndose pasar por "algún grande". La gente, engañada por sus artimañas, le atribuyó el poder de Dios que llamaban **Grande** (*VM, VHA, VLA*). **Grande** era el nombre con que los griegos designaban al Dios de los judíos.

12. El mensaje de nuestro Señor había sido el evangelio del reino de Dios (Mt. 4:23; 9:35). Había ordenado a sus discípulos que predicaran el evangelio del reino en todo el mundo (Mt. 24:14). Felipe fue a Samaria, "evangelizando", para usar la forma verbal griega, respecto al **reino de Dios**. La frase de Hch. es idéntica a la de Mt. excepto que se emplea la forma verbal en vez del sustantivo, y se inserta la preposición. El evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo son en este caso conceptos intercambiables.

14-17. Los apóstoles desde Jerusalén supervisaban a toda la iglesia, y por tanto enviaron a Samaria a Pedro y a Juan para investigar este suceso novedoso. (En cierta ocasión Juan y su hermano Jacobo habían preguntado a Jesús si no se debía invocar fuego del cielo sobre cierta aldea samaritana; v. Lc. 9:52 ss.) Juan y Pedro descubrieron que el don del Espíritu Santo recibido el día de Pentecostés todavía no se había extendido a los creyentes de Samaria. Habían recibido el bautismo de agua, pero no el del Espíritu. Para los dos apóstoles era obviamente genuina la fe de aquellos creyentes. Por tanto impusieron las manos a los convertidos, y el Espíritu Santo descendió sobre ellos. Lo que pueda significar este acontecimiento ha sido motivo de controversia, pero debe señalarse que en Pentecostés y en la casa de Cornelio (Hch. 10) el Espíritu Santo fue

HECHOS 8:17-9:1

otorgado sin la imposición de manos. Es por consiguiente arbitrario aislar este particular acontecimiento y convertirlo en norma para la experiencia cristiana, e insistir en la existencia de un especial bautismo del Espíritu que se otorga con posterioridad a la fe salvadora y mediante la imposición de las manos de aquéllos que ya lo hayan recibido. La significación de este acontecimiento reside en el hecho de tratarse de **samaritanos**. Era la primera ocasión en que la iglesia rompía sus ataduras judaicas y avanzaba hacia una verdadera fraternidad mundial. La imposición de manos no era necesaria para los samaritanos, pero era necesaria para los apóstoles, a fin de que pudieran convencerse plenamente de que Dios estaba en verdad derribando las barreras del prejuicio racial e incluyendo a este pueblo mestizo en la comunidad de la iglesia. No fue un nuevo Pentecostés sino una extensión del único Pentecostés al pueblo samaritano.

18-24. El afán de Simón por comprar con dinero los dones de Dios dio origen a la palabra "simonía". La respuesta de Pedro fue: "Tu dinero perezca contigo . . . si no te arrepientes." Parece que Simón era realmente convertido, pero que los hábitos de la vieja vida y el **lazo de iniquidad** (VHA, VLA, NC) aún no habían sido destruidos. Simón se llenó de temor y rogó a los apóstoles que intercedieran por él en solicitud de perdón de Dios (vs. 24).

25. Pedro y Juan se lanzan de inmediato a una vigorosa campaña de evangelización que los llevó por muchas aldeas de Samaria. Completada esa gira, volvieron a Jerusalén.

D. Conversión del eunuco etíope. 8:26-40. A continuación presenta Lucas un nuevo progreso en la extensión de la iglesia más allá del inicial marco judaico, al narrar la conversión del eunuco etíope, probablemente un "medio prosélito" (v. com. 10:2), del judaísmo aunque bien pudiera haber sido judío.

26. Gaza, antiguamente una de las cinco ciudades de los filisteos, distaba unos 4 km. del mar. Fue destruida el año 93 a. de C. pero unos treinta y seis años más tarde fue reedificada en un nuevo sitio más próximo al mar. **El camino . . . el cual va por el desierto** (VHA, VLA), o *el cual es desierto* (RVR, VM) podría más probablemente referirse al sitio en que estuvo la vieja ciudad.

27. Solía en las cortes orientales colocarse a los eunucos en puestos de gran autoridad. **Candace** no es nombre propio sino título del oficio real. Se tenía al rey de Etiopía por hijo del sol y por lo tanto demasiado sagrado para ejercer de hecho las funciones de gobierno. La reina madre, que recibía el título de **Candace**, era la regente. Este eunuco era

probablemente un gentil piadoso o medio prosélito judaico que había hecho la peregrinación a Jerusalén. Como eunuco, jamás pudo haber pertenecido al pueblo de Dios del AT (Dt. 23:1), pero personas como él habían de recibir el Evangelio.

28. Viajaba en un carro entoldado tirado por bueyes, y probablemente leía la traducción griega del profeta Isaías. **30.** Los antiguos solían leer en voz alta, y Felipe oyó que leía en Isaías. **32,33.** El pasaje bíblico era Is. 53:7,8. Describe a uno que padeció en silencio, a quien se denegó la justicia, y que fue muerto.

34. Antes de la venida de Cristo ya los judíos entendían que este era un pasaje mesiánico y que los padecimientos del siervo eran una profecía sobre los sufrimientos de su Mesías. Más adelante algunos interpretaron al siervo sufriente como referencia al profeta, y otros, al pueblo de Israel. **35.** Felipe mostró al eunuco que era una profecía referente a Jesús. En esto remonta a la enseñanza de nuestro Señor, de que había venido a servir y a dar su vida en rescate por muchos (Mr. 10:45).

36. Hay al nordeste de Gaza un wadí o valle que tiene una corriente de agua. La explicación de Felipe parece haber incluido una instancia a que creyera en Jesús y se bautizara, pues el eunuco pidió a Felipe que lo bautizara. **37.** Este versículo, "Felipe dijo....." etc., no se halla en los textos griegos más antiguos. Fue añadido en época temprana, y refleja la primitiva práctica cristiana de bautizar al creyente tan pronto como confesaba su fe en Jesucristo. **38.** Uno de nuestros primeros escritos postbíblicos, la *Didache* (c. 125 d. de C.), dice que de ser posible el bautismo debía administrarse en agua corriente.

39,40. Ignoramos qué fue del eunuco, pero la tradición asegura que fue misionero entre su propio pueblo. Felipe visitó a **Azoto**, la antigua Asdod, sita unos 32 km. al norte de Gaza, y luego siguió hacia el norte por la costa predicando el Evangelio en diversas ciudades que probablemente incluían a Lida y Jope (9:32 ss.). Pasó luego a **Cesarea**, en donde parece haberse quedado, porque en fecha posterior aparece viviendo allí (21:8). Cesarea era una ciudad gentil, residencia oficial de los procuradores de Judea.

E. *Conversión de Saulo*. 9:1-31. El relato de la conversión de Saulo se inserta en el de la extensión del Evangelio por Palestina. El ministerio de Pedro, que había recorrido a Samaria predicando el Evangelio (8:25) se resume en 9:32. Conforme el Evangelio iba avanzando hacia el mundo gentil, Dios preparó un vaso escogido para que fuese el principal instrumento en esa misión. Por eso Lu-

cas interrumpe su relato para contar la conversión de Saulo y para explicar cómo terminó la persecución contra la iglesia.

1. La conversión de Saulo se relata también en 22:4-16 y en 26:12-18. Aunque Saulo nació y creció en la ciudad gentil de Tarso, en Cilicia (22.3), había estudiado en Jerusalén a los pies de Gamaliel, uno de los rabíes sobresalientes de aquellos días (5:34 ss). Era conocido como estudiante talentoso (Gá. 1:14) y estricto fariseo (Fil. 3:5). Por aquellos días era el más celoso representante de los judíos en la persecución contra la iglesia. Lo violento de su persecución se describe en Hch. 26:10,11. Era su empeño forzar a los cristianos a renegar de su fe bajo pena de prisión y aun de muerte. Ignoramos cuán corriente haya sido el martirio durante esa persecución.

2. El **sumo sacerdote**, presidente del Sinedrín, tenía jurisdicción sobre los judíos de toda Palestina. Saulo obtuvo de él órdenes de extradición (**cartas**) dirigidas a las **sinagogas de Damasco**, para traer preso a Jerusalén a cualquier cristiano que hubiera huido a Damasco. Había en Damasco una comunidad judía de entre diez mil y dieciocho mil personas. El **Camino**. Expresión con que se describe la fe cristiana (19:9,23; 22:4; 24:14,22).

3,4. Saulo vio el resplandor luminoso alrededor de mediodía (22:6; 26:13), pero fue un fulgor más brillante que el sol. La voz que venía de la luz habló a Saulo en hebreo o arameo (26:14). Aunque la mayoría de los judíos de la dispersión hablaban griego, los padres de Saulo hablaban arameo y le enseñaron esa lengua (Fil. 3:5). Era el idioma en que se daba la enseñanza en las escuelas rabínicas de Jerusalén. La voz le hace saber a Saulo que al perseguir a los cristianos había venido persiguiendo a Cristo.

5. Pablo no comprendió de momento el significado de esta experiencia. Preguntó a la voz quién era. **Señor** suele emplearse en griego corriente, lo mismo que en español, como tratamiento formal, respetuoso, entre personas (16:30; 25:26); pero en este caso indica una respuesta llena de reverencia y temor. La voz dijo ser la de Jesús glorificado. La expresión **dura cosa te es dar coces contra el aguijón**, no aparece en los textos griegos más antiguos; ha sido introducido aquí tomándola de 26:14.

7. Saulo iba acompañado de una caravana. La afirmación de este v. de que los hombres oyeron la voz pero no vieron a nadie parece contradecir a 22:9 y 26:14, en donde se asegura que no oyeron la voz. Hay dos soluciones posibles para este problema. La construcción griega de 9:7 difiere de la de 22:9. La primera declaración puede significar que oyeron el sonido de la voz, y la se-

gunda, que no comprendieron su contenido. La segunda posibilidad es que 9:7 se refiera a la voz de Saulo hablándole a la luz; los hombres oyeron la voz de Saulo, pero no la que desde la luz le hablaba a Saulo (22:9).

9. Fue una experiencia tan perturbadora que durante tres días Pablo no pudo comer ni beber.

10,11. Lo único que sabemos sobre **Ananías** es lo que este pasaje nos cuenta. El vs. 13 parece indicar que residía en Damasco y no era un refugiado procedente de Jerusalén. No sabemos cómo llegó el Evangelio a Damasco ni cómo se convirtió Ananías. Los Hechos no nos suministran una historia completa de la iglesia primitiva, sino que dan únicamente los detalles más relevantes de su crecimiento. La calle llamada **Derecha** atravesaba el centro de Damasco, y aun hoy puede verse.

13. A Damasco habían llegado informes sobre los destrozos que Saulo había causado a los cristianos de Jerusalén. **Santos**. Palabra con que suele designarse a los creyentes en el NT. **15,16.** En el servicio de Cristo no deben considerarse los padecimientos como excepcionales sino como lo normal.

17. La obediencia de Ananías fue completa e inmediata. La recepción del Espíritu Santo mediante la imposición de las **manos** de Ananías fue una experiencia excepcional y no lo corriente (cp. 8:17). Al usar la palabra **hermano**, Ananías dio a Pablo la bienvenida a la comunión cristiana. **18.** Una sustancia escamosa se desprendió de los ojos de Pablo, e inmediatamente recobró la vista y fue bautizado.

19,20. **Algunos días** indica un lapso muy incierto de permanencia en Damasco. Apenas tuvo la visión de Cristo, Saulo se fue a Arabia, en donde pasó dos o tres años (Gá. 1:15 ss.). El breve ministerio en Damasco puede haberse producido ya sea antes o después de la permanencia de Pablo en Arabia. En Damasco abundaban las sinagogas, y en ellas Pablo proclamó a **Jesús** (VHA, VLA, NC) como **el Hijo de Dios**. Esta es la primera vez que esta frase aparece en los Hechos. Puede referirse al rey mesiánico como objeto del divino favor (2 S. 7:14; Sal. 2:7). Este sentido mesiánico de **Hijo de Dios** se nota en la pregunta del sumo sacerdote a Jesús (Mr. 14:61). Probablemente el vocablo tenga aquí significado mesiánico, pues Hch. 9:22 afirma que la predicación de Saulo demostró **que Jesús era el Mesías** (NC, VM, marg.).

21,22. La transformación operada en Pablo asombró profundamente a sus oyentes. *Demostrando*. Literalmente en gr., *ligar entre sí* (McKibben-Stockwell, *Léxico gr.-español del NT*), es decir, relacionando las profecías del AT con su cumplimiento, para

HECHOS 9:23—10:1

demostrar que Jesús era **el Mesías**. La preparación rabínica de Saulo en materia del AT ahora lo colocaba en ventaja.

23,24. Muchos días abarca un período de dos a tres años posteriores a la conversión de Saulo (Gá. 1:18). "Tres años" puede, al modo judío, significar un poco más de dos años cabales. La comparación de este v. con 2 Co. 11:32 nos informa que los judíos complotaban con el representante del rey Aretas de Arabia. Es posible que el reino nabateo de Aretas abarcara en aquellos días a Damasco; pero más probable aún es que Aretas estuviese representado por un etnarca con jurisdicción sobre los numerosos nabateos que vivían en Damasco. Cuando el ministerio de Saulo en Damasco provocó la animosidad de los dignatarios judíos y nabateos, éstos se coligaron para vigilar las puertas de la ciudad para capturarlo cuando saliera.

25. Uno de los cristianos tenía una casa que daba sobre el **muro** de Damasco. A través de una ventana en dicho muro bajaron a Pablo metido en una gran canasta, burlando así la celada.

26. De regreso en Jerusalén, ya Pablo no podía relacionarse con sus antiguos correligionarios, y el puñado de cristianos que permanecía en la ciudad (8:1) sospechaba que su profesión de fe podía ser una simple añagaza para llevar adelante su persecución contra la iglesia. **27.** Bernabé quizá haya conocido a Saulo desde antaño; o si no, era un hombre de extraordinario discernimiento, pues percibió la sinceridad de Saulo y lo presentó a **los apóstoles**. Los únicos apóstoles que por entonces había en Jerusalén eran Pedro y Jacobo, hermano del Señor (Gá. 1:18,19). Jacobo había sido incluido en el círculo apostólico.

28. Pablo se dedica entonces al ministerio evangélico en Jerusalén. Todavía su ministerio no se extendía por Judea sino que se limitaba a la capital (Gá. 1:22-24). **29.** Se dirigía primordialmente a los judíos de habla griega, o **helenistas** (VM, VHA, VLA), el mismo sector ante el cual había testificado Esteban (Hch. 6:9). Así como habían hecho con Esteban, los helenistas procuraban matar a Saulo.

30. Sólo con el auxilio de sus hermanos cristianos pudo Pablo escapar con vida. Lo llevaron al puerto de Cesarea, en donde se embarcó rumbo a Tarso de Cilicia, su ciudad natal. Perdemos ahora de vista Saulo hasta que reaparece en 11:25, pero no cabe duda que estaba entregado a la predicación del Evangelio en Tarso, aun cuando no tengamos el relato de ese ministerio.

31. A continuación describe Lucas el crecimiento numérico y espiritual de **la iglesia** (VM, VHA, VLA, NC) por toda **Judea, Galilea y Samaria**. Iglesias (RVR) en plu-

ral es incorrecto. Por más que haya muchas iglesias locales, la iglesia es una. Aquí se mencionan por primera vez las iglesias de Galilea. No se sabe cuándo ni cómo se fundaron.

F. Ministerio de Pedro en Palestina, y primeros adeptos gentiles. 9:32—11:18. En este punto retorna Lucas a la historia de la expansión del Evangelio por Judea mediante el ministerio de Pedro. Se había mencionado por última vez a Pedro en 8:25, cuando regresaba con Juan de Samaria a Jerusalén. Ahora se nos cuenta que se había dedicado al ministerio itinerante por Judea, predicando a los cristianos que habían sido esparcidos por las diversas poblaciones. Sería muy interesante tener un registro completo del ministerio de Pedro. En Lida halló un grupo de cristianos, probables fugitivos de la persecución jerosolimitana. Ya Felipe había evangelizado esta región (8:4). Aquí Pedro sanó al paralítico Eneas.

35. La historia de la curación de Eneas se esparció por **Lida** y por la llanura costanera de **Sarón**, resultando en la conversión de muchas personas. Esta región estaba parcialmente poblada por gentiles; Lucas va trazando la expansión de la iglesia desde la comunidad judaica de Jerusalén hasta la conversión de los gentiles.

36. Jope. Ciudad del litoral, a unos 16 km. al noroeste de Lida. **Tabita** en arameo significa *gacela*; **Dorcas** significa lo mismo en griego. Los cristianos la amaban sobremanera por sus buenas obras y su caridad. **37.** Las leyes ceremoniales judaicas de la purificación exigían que el cadáver fuese lavado. La pusieron en un aposento alto (VM, VHA, VLA) en espera del funeral. **39.** Las **viudas** del mundo antiguo se hallaban entre la clase más menesterosa, y eran particular objeto de la caridad de Tabita. Probablemente iban vestidas con ropas que Dorcas les había hecho.

43. El oficio de curtidor era tenido por inmundo entre los judíos, pues obligaba a tocar cuerpos muertos. Es significativo que Pedro, siendo judío cabal, se haya hospedado con un hombre de tal oficio.

10:1. Pasa Lucas a narrar un último e importantísimo paso en la expansión del Evangelio hacia los gentiles. Su importancia resalta por la doble mención que hace Lucas de la visita de Pedro a Cornelio. Este paso suscitó serios problemas en cuanto a las condiciones de relación social entre los cristianos judíos y los gentiles, y a las condiciones de admisión de gentiles en la iglesia. Esa cuestión fue tema de la conferencia efectuada en Jerusalén (Hch. 15).

Un **centurión** era un oficial del ejército romano con mando sobre cien hombres, y cuyo rango y funciones eran similares a las

de nuestros sargentos o cabos. Cornelio pertenecía a la **cohorta** (VHA, Str. VLA) **italiana**. Se conserva una inscripción latina que indica la presencia en Siria de la "segunda cohorte de ciudadanos romanos" en el año 69 d. de C.

2. Unos cuantos gentiles se convertían al judaísmo y aceptaban todas las prácticas judaicas, incluyendo la circuncisión. Un número mayor se quedaban sin circuncidar, pero aceptaban la creencia judía en Dios, el culto en la sinagoga, las enseñanzas éticas del AT y algunas de las prácticas religiosas judías. Estos, a quienes se llamaba **temerosos de Dios**, estaban familiarizados con la versión griega del AT que se leía en la sinagoga. Los devotos temerosos de Dios constituyeron el terreno más fértil en que el Evangelio arraigó. Cornelio era uno de estos "medio prosélitos". Su carácter **piadoso** se manifestaba en las generosas **limosnas** que daba al pueblo y en que **oraba** a Dios continuamente (VLA, BC, NC).

7. Cornelio eligió a dos criados de confianza y un soldado temeroso de Dios como él, para que fueran a Jope en busca de Pedro.

9. Jope dista unos 48 km. de Cesarea. Los tres mensajeros salieron de Cesarea temprano por la mañana y llegaron a Jope por ahí de mediodía.

Mientras tanto Dios estaba preparando a Pedro para que los recibiera. Al mediodía **Pedro** subió a la terraza de la casa en procura de un sitio tranquilo **para orar**. **10.** Como era hora de almuerzo, tendría hambre, y quizá haya pedido desde arriba que le alistarán de comer. Mientras oraba cayó en éxtasis y tuvo una visión. **11.** Vio cierto objeto **semejante a un gran lienzo**, que sostenido por los cuatro ángulos descendía del cielo abierto.

12. Vio en el lienzo las tres clases de criaturas que se mencionan en Gn. 6:20: **cuadrúpedos terrestres, reptiles y aves**. **13,14.** Cuando se le ordenó respecto a algunos de estos animales, **mata y come**, Pedro respondió que de hacerlo violaría la ley ritual judaica tocante a los animales **inmundos**. Dicha ley está en Lv. 11. Los animales que no fueran rumiantes de pezuña hendida estaban catalogados como inmundos y no debían comerse. Además, los animales limpios tenían que prepararse de modo que no les quedara sangre en el cuerpo. Si bien Pedro era cristiano, también era judío cabal, y jamás violaba las normas dietéticas de su pueblo.

15. La voz celestial le dijo que ya Dios había abolido las leyes relativas a los alimentos limpios e inmundos. En efecto, Jesús había enseñado lo mismo (Mr. 7:14-23) al decir que los alimentos que de fuera entran en el cuerpo del hombre no pueden conta-

minar su corazón. La expresión de Mr. 7:19b, "Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos," es una aclaración que probablemente recibió Marcos de labios de Pedro. El apóstol estaba aprendiendo por experiencia personal el verdadero significado de las enseñanzas de Jesús.

23,24. Al día siguiente salió Pedro rumbo a Cesarea en compañía de los tres mensajeros y de seis judíos cristianos de Jope (11:12). En casa de Cornelio, Pedro halló al centurión esperándolo, con sus parientes y amigos íntimos a quienes había reunido.

27-29. A Cornelio y sus acompañantes Pedro explicó que según la ley judaica era para el judío un tabú **juntarse o acercarse a un extranjero**. Pero Dios había elevado a Pedro tan por encima de sus prejuicios judaicos que ya no podía tener a ningún hombre por ceremonialmente inmundo y por ende indigno de trato social. Tan clara había sido para Pedro la voluntad de Dios, que sin objeción alguna acompañó a los siervos de Cornelio, lo cual como judío no habría hecho jamás.

34. El apóstol comprendía el significado de la visión que había tenido en la azotea. Se daba cuenta de que la distinción entre alimentos limpios e inmundos era aplicable a los seres humanos, y que a diferencia del credo judaico, a nadie debía considerársele inmundo a los ojos de Dios. Dios **no hace acepción de personas**, no tiene parcialidad hacia ningún pueblo. Quien tema a Dios y haga justicia, sea judío o gentil, es aceptado por Dios. Para un judío esta era una gran lección que aprender, y ella marca un paso bien definido en la extensión de la iglesia, de comunidad judía a fraternidad universal.

36. Pedro predicó el Evangelio a Cornelio y destacó que si bien Dios envió su Palabra primeramente a Israel, Jesús es en verdad el Señor de todos los hombres. **37,38.** Pedro incluyó en su proclamación del Evangelio un breve resumen del ministerio de Jesús en Judea y Galilea, su ungimiento como Mesías en ocasión de su bautismo, los bienes que hizo, sus curaciones y exorcismos. **39-41.** Llama la atención que Pedro dice poco respecto a la significancia de la muerte de Cristo y no proclama la doctrina de la expiación. El Evangelio consiste en los hechos concernientes a la muerte y resurrección de Jesús. La resurrección de Jesús no ocurrió pública y notoriamente, pero de ella daban testimonio hombres escogidos, y la confirmaba particularmente el hecho de que estos testigos hubiesen comido y bebido con Jesús después que él resucitó. **42,43.** El Evangelio incluye el anuncio de un juicio venidero para vivos y muertos ante Jesús resucitado, y la oferta del perdón de los pecados a cuantos crean en él.

El sermón de Pedro es el primer ejemplo de predicación a los gentiles. Es mínimo lo que refleja en cuanto al significado de la persona de Cristo; no subraya su preexistencia, encarnación ni deidad, ni el carácter expiatorio de su muerte. Su cristología es en verdad "primitiva" y consiste primordialmente en la proclamación de los hechos relativos a la vida, muerte y resurrección de Jesús, y en el llamado a creer en él para obtener el perdón de los pecados.

44. El día de Pentecostés Pedro había instado a sus oyentes al arrepentimiento, a bautizarse para perdón de los pecados y a recibir el Espíritu Santo (2:38). En Cesarea se cambió el orden de los acontecimientos, y el **Espíritu Santo cayó** sobre Cornelio y su familia antes que fueran bautizados. No fue un nuevo Pentecostés, sino la extensión de Pentecostés para abarcar a los gentiles.

45. Los **fieles de la circuncisión** se refiere a los judíos cristianos que venían acompañando a Pedro desde Jope. Su asombro proviene de no comprender que el Evangelio se iba a extender a los gentiles. Aunque eran cristianos, aún eran judíos, y había necesidad de quebrantar sus prejuicios judaicos.

46. El don de lenguas se otorgó en esta ocasión para no dejar duda alguna de que Dios había dado a los gentiles el mismo don que había otorgado a los creyentes judíos.

47,48. Pedro comprendió en el acto que los gentiles tenían que ser admitidos a la fraternidad de la iglesia, y por tanto ordenó el bautismo de Cornelio y su familia en el nombre de Jesucristo. El bautismo en agua fue posterior al bautismo del Espíritu Santo. Pedro no regresó inmediatamente a Jerusalén sino que permaneció con Cornelio por algunos días, probablemente instruyéndolo en las cosas del Señor.

Capítulo 11. Sorprende que en su breve libro dedique Lucas tanto espacio a narrar de nuevo la conversión de Cornelio. Esto indica que consideraba este hecho como uno de los más importantes en la vida de la iglesia primitiva.

1-3. La noticia de la recepción del Evangelio por los gentiles llegó a oídos de los apóstoles y de los judíos cristianos de Judea. Parece que Pedro fue citado para que compareciera en Jerusalén, y que algunos de los judíos cristianos de la ciudad disputaron con él sobre si había sido correcto fraternizar con los gentiles hasta el punto de comer con ellos. Es probable que la expresión **los de la circuncisión** tenga aquí una connotación un tanto distinta de la que tiene en 10:45. Mientras los judíos cristianos de Jerusalén discutían la trascendencia de la salvación de los gentiles, surgió un grupo disidente que más tarde exigía a los gentiles observar la ley judaica para alcanzar la salvación (15:1). Este grupo conservador criticaba a Pedro

por considerar que el judío que comía junto con los gentiles desechaba de hecho las prácticas judaicas, y por tanto dejaba de ser judío. No estaban preparados para aprobar tal conducta; pensaban que los creyentes judíos no debían renunciar a las prácticas judaicas.

4-15. Como respuesta, Pedro hizo ante la iglesia de Jerusalén el relato de su visión del lienzo que descendió del cielo, de su visita a Cesarea, y del advenimiento del Espíritu Santo sobre los gentiles igual que había venido sobre los judíos en Pentecostés (vs. 15).

16. Fue esta la tercera vez que se dio el don del Espíritu Santo. La primera fue a la iglesia judía en Jerusalén, el día de Pentecostés (cap. 2); la segunda fue a los creyentes samaritanos (8:17); y esta tercera, a los gentiles. Indudablemente la experiencia de Pedro en Samaria lo preparó para este ministerio entre los gentiles. **17.** El don de lenguas dejaba claro que Dios había otorgado a los gentiles el mismo don que a los creyentes judíos cuando creyeron en el Señor Jesucristo. Negarles el bautismo a los gentiles habría significado negarse a aceptar la obra de Dios, y de hecho *oponerse* (VLA, NC, Str.) a Dios.

18. La narración de Pedro satisfizo por el momento a los de la circuncisión. Pero la cuestión de la posición de los cristianos gentiles dentro de la iglesia habría de suscitarse nuevamente en breve y crear nuevos problemas.

G. Establecimiento de una iglesia gentil en Antioquía. 11:19-30. Esta sección marca una nueva etapa en la expansión de la iglesia al pasar de fraternidad judaica jerosolimitana a comunidad universal. Previamente ha relatado Lucas la inclusión de los samaritanos en la iglesia y la conversión de una familia gentil: la de Cornelio. Ahora describe el nacimiento en Antioquía de la primera congregación gentil independiente, la que habría de convertirse en "iglesia madre" del movimiento misionero a los gentiles en Asia y Europa. El relato vuelve a tomar el hilo dejado en 8:4, a raíz de la persecución realizada por Saulo.

19. Fenicia es el estrecho territorio que bordea al Mediterráneo. Se extiende hasta a unos 190 km. al norte de Cesarea y abarca a Tiro y a Sidón. La predicación del Evangelio aún estaba limitada a los judíos, pues la iglesia primitiva tardó mucho en comprender el carácter universal de la misión del Evangelio.

20. Algunos creyentes procedentes de la isla de **Chipre** y de la ciudad norafricana de **Cirene** (cp. 2:9; 13:1) llegaron a Antioquía y dieron al Evangelio un nuevo rumbo. Antioquía era la tercera entre las grandes ciudades del imperio romano, y residencia del gobernador romano de la provincia de Siria.

Aunque había en Antioquía una numerosa colonia judía, la ciudad era primordialmente griega y gentil. El culto a las divinidades paganas Apolo y Artemisa, que incluía la prostitución ritual, tenía su centro en los alrededores. Antioquía era notoria por su degradación moral.

Los **griegos** en este contexto se refiere a griegos puros y no a judíos de habla griega. El Evangelio que se predicaba a los gentiles proclamaba primordialmente a Jesús no como Mesías sino como Señor. El mesiasgo era un concepto judaico que difícilmente habrían podido comprender los gentiles sin conocimiento del judaísmo.

22. La nueva empresa tuvo éxito inmediato y la **iglesia** madre en **Jerusalén** envió a **Bernabé** a supervisar y consolidar la nueva iglesia, tal como Pedro y Juan habían hecho con la nueva obra de Samaria (8:14-17). Bernabé, como su nombre sugiere, era pródigo en aliento para los nuevos cristianos y exhortaba a los recién convertidos a **que con propósito de corazón permaneciesen fieles** y perseveraran.

25,26. Bernabé comprendió pronto que la iglesia, que iba creciendo, necesitaba mayor atención, y pensó en **Saulo de Tarso**, que indudablemente había estado entregado al trabajo misionero en las vecindades de su ciudad natal (9:30; Gá. 1:21). Después de algunas dificultades halló a Saulo y lo trajo a Antioquía, en donde pasaron **todo un año** trabajando con la iglesia. Las únicas veces que en el NT aparece la palabra **cristiano** son aquí, en 26:28 y en 1 P. 4:16. Dicha palabra se forma con el sufijo latino que indica "partidario o militante" (cp. "herodiano" en Mr. 3:6). No hay base suficiente para afirmar que el término se usara en son de mofa. Significa sencillamente "persona partidaria de Cristo."

27. La importancia creciente de la iglesia de Antioquía se deja ver por su auxilio a la iglesia madre en tiempos de hambre. Hay mención de profetas en 13:1; 15:32; 21:9, 10. No eran ministros oficialmente ordenados sino laicos que declaraban la voluntad de Dios o predecían eventos futuros bajo la inspiración directa del Espíritu Santo. V. 1 Co. 14:29-39. El rango de profeta seguía al de apóstol en la iglesia primitiva (1 Co. 12:28; Ef. 2:20; 3:5; 4:11; Ap. 22:9).

28. Agabo vuelve a aparecer en 21:10. El **tiempo de Claudio**. Los historiadores romanos mencionan diversas hambres durante el reino de Claudio (41-54 d. de C.) y Josefo, historiador judío, menciona un hambre tremenda que se produjo en Judea el año 46 d. de C.

30. Los ancianos. Esta es la primera vez que se menciona en los Hechos a estos funcionarios de la iglesia. Lucas nada indica res-

pecto al origen del puesto de anciano, ni al respectivo procedimiento de elección. Un grupo de ancianos gobernaba cada sinagoga judaica, y es probable que la iglesia cristiana haya adoptado el modelo judaico. Probablemente los creyentes constituyeron cierto número de congregaciones en diferentes hogares, y los ancianos hayan sido los dirigentes de esas varias congregaciones (v. Hch. 15:6, 23). Muchos eruditos creen que esta visita en tiempos del hambre es el que se menciona en Gá. 2:1-10. La "revelación" de Gá. 2:2 puede que se refiera a la profecía de Agabo. De ser así, habían pasado catorce años (Gá. 2:1) desde la primera visita de Pablo a Jerusalén, y ya era un cristiano maduro y un dirigente experto. Resolver si la visita que menciona Gá. 2:1-10 es la visita de los días del hambre de Hch. 11 o la del concilio de Hch. 15 constituye uno de los más arduos problemas de la historia novotestamentaria.

H. Persecución de Herodes Agripa I. 12:1-25. Lucas interrumpe el hilo de su narración para registrar un acontecimiento ocurrido algunos años atrás. Puesto que Herodes murió el año 44 d. de C., el socorro de los días del hambre ha de ubicarse alrededor del año 46 d. de C. La comunidad jerosolimitana había tropezado desde temprano con la oposición de los dirigentes religiosos judaicos, pero los cristianos disfrutaban de popularidad entre el pueblo. Bajo la dirección de Saulo se había suscitado la persecución violenta contra Esteban y el grupo helenista. Ahora por primera vez registra Lucas una persecución proveniente del gobierno civil de Palestina. No procedió de las autoridades romanas sino de un rey judío.

1. El rey Herodes es Agripa I. Era nieto de Herodes el Grande, el rey de toda Palestina cuando nació Jesús. Durante el ministerio de nuestro Señor gobernaba a Galilea Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, mientras Judea era gobernada por procuradores romanos.

2. Jacobo fue el primer apóstol mártir, y su muerte marca una nueva actitud de hostilidad del pueblo judío contra la iglesia. Al principio los judíos habían tenido a los cristianos en gran estima (5:13). La persecución del Sanedrín había tenido por campeón a Saulo. Ahora el rey de los judíos, con el beneplácito popular, fue el director de la persecución contra los apóstoles. De este modo cumplió Jacobo la profecía de Jesús en Mr. 20:39.

3. Es sabido que Herodes tuvo por política darle gusto a los judíos, y al ver que les había agradado la ejecución de Jacobo, prendió también a **Pedro. Los días de los panes sin levadura**, o sean los siete siguientes a la Pascua, eran días santos, en los cuales no cuadraría una ejecución. **4.** Hablando con

HECHOS 12:4—13:1

propiedad, la Pascua era la víspera de los días de los panes sin levadura, pero Lucas emplea ambos términos como sinónimos (Lc. 22:1). Cuatro piquetes (BC, Str.) de cuatro soldados cada uno tuvieron a su cargo custodiar a Pedro durante las vigilias de tres horas en que se dividía la noche. **5. Hacía sin cesar oración.** La palabra griega puede significar que la oración era *incesante*, o que era *ferviente* (VLA). La misma palabra se aplica en Lc. 22:44 a la oración de Jesús en Getsemaní.

6. Pedro estaba encadenado a dos soldados, y otros dos montaban guardia en la puerta. Aunque el apóstol esperaba ser ejecutado al día siguiente, pudo dormir tranquilamente. **7,8.** El **manto** era la capa que se usaba sobre la ropa corriente. **9.** Pedro creía soñar o ver visiones; no podía creer que aquello fuese cierto. **10.** Pedro y el ángel pasaron dos puertas, y cada una con la correspondiente guardia. La tercera puerta, que daba a la ciudad, se abrió automáticamente. Es posible que Pedro estuviera preso en la torre Antonia, fortaleza situada en la esquina noroeste de las construcciones del templo. Uno de los textos dice que siete escalones conducían a la ciudad.

11. Fue entonces que Pedro *volvió en sí*, pues venía como hipnotizado. Por primera vez capta el significado de lo ocurrido. **12.** Corre primero al sitio en que los cristianos estaban reunidos orando. **La casa de María** era uno de los principales sitios de reunión de la iglesia. En el NT se desconocen las "iglesias" en el sentido de edificios construidos para el culto cristiano. **Juan Marcos** (12:12,25; 13:5,13; 15:37-39; Col. 4:10; Fil 2:1; 2 Ti. 4:11) aparece aquí por primera vez. Una buena tradición cuenta que más adelante llegó a ser el intérprete de Pedro en Roma y que su Evangelio tuvo por fuente la predicación de Pedro. El fue probablemente una de las fuentes informativas de Lucas.

14-16. Los discípulos habían estado orando fervientemente por la liberación de Pedro, pero se asombraron al recibir la contestación. Cuando la muchacha que atendió la llamada reconoció la voz del apóstol, se fue corriendo a donde estaba reunida la iglesia y lo dejó plantado ante la puerta cerrada. Los creyentes pensaban que **Rode** fantaseaba o que había visto al **ángel** guardián de Pedro (Mt. 18:10; He. 1:14). Cuando hicieron pasar a Pedro, sus amigos prorrumpieron en preguntas agitadas y él tuvo que hacerles ademán de que callasen.

17. Jacobo el hermano de Jesús había llegado a ser el principal dirigente de la iglesia de Jerusalén, pero en esta ocasión no estaba entre los presentes. Puede que **los hermanos** sean los ancianos de 11:30, que compartían

con Jacobo el gobierno de la iglesia. Después de rendir ante la iglesia el informe de su liberación, Pedro pasa a la "clandestinidad", y Lucas no vuelve a dar cuenta de sus actividades. Sin embargo, la tradición de que se haya ido inmediatamente a Roma se ve refutada por Hch. 15:2, pues Pedro estuvo presente en el concilio de Jerusalén.

19. La expresión que se traduce **llevarlos a la muerte** puede también significar "llevarlos a la cárcel"; pero la ley romana exigía que en caso de fuga, se infligiese al guardián la pena que correspondía al preso. **Cesarea** era la capital romana de la provincia de Judea; pero en este pasaje **Judea** se aplica no a la provincia romana sino a la región habitada por los judíos.

20. Aunque **Tiro** y **Sidón** eran ciudades libres, dependían para su alimentación del trigo de Galilea, en la jurisdicción de Herodes. Por alguna razón que se ignora, Herodes estaba irritado contra esas dos ciudades, y se presume que para hacer las paces con él, sobornaron a Blasto para que intercediera por ellas a fin de hacerse escuchar por el rey. **21.** El **día señalado**, según Josefo, era una fiesta en honor del emperador. Para recibir a los delegados de Tiro y Sidón con toda pompa, Herodes se vistió todo de plata. **22,23.** Los paganos solían considerar a sus gobernantes dotados de atributos divinos. Cuenta Josefo que después de su discurso sobrevino a Herodes un fuerte dolor de estómago que obligó a llevarlo al palacio, en donde, tras cinco días de sufrimientos, falleció. Murió en el año 44 d. de C., y Judea pasó a ser regida por gobernadores romanos, dos de los cuales (Félix y Festo) figuran más adelante en los Hechos.

24,25. Ahora Lucas reanuda su historia de la iglesia de Antioquía (v. 11:30).

IV. Extensión de la iglesia en Asia Menor y Europa. 13:1—21:17.

Con el cap. 13 llegamos a la segunda mitad de los Hechos. En la primera Jerusalén ocupa el centro de la narración y el tema principal es la expansión de la iglesia desde ese centro a toda Palestina. Ahora Jerusalén pasa a segundo plano y Antioquía se convierte en el centro del relato, porque ella auspició la expansión de la iglesia por Asia y Europa. Esta expansión se lleva a cabo mediante tres misiones de Pablo, cada una de las cuales se inicia y termina en Antioquía.

A. Primera misión: Galacia. 13:1—14:28. La primera misión llevó el Evangelio desde Antioquía hasta Chipre y a las ciudades del sur de la provincia romana de Galacia.

1. La iglesia de Antioquía se caracterizaba por contar con muchos cristianos sobre-

salientes. **Niger** es palabra latina que significa *negro*, y se usa aquí como sobrenombre. Parece denotar que Simón era moreno y sugiere su origen africano. Quizá haya sido el Simón de Cirene que se menciona en Mr. 15:21, el portador de la cruz de Jesús. **Hermano de leche** (NC, BC, Str.), adjetivo que se aplica a **Manaén**, era un título que se daba a los niños de una misma edad con los hijos del rey, y que se criaban en la corte. Este título se conservaba aun en la edad adulta. El **Herodes** cuyo compañero de infancia había sido Manaén era Herodes Antipas, que gobernó a Galilea y Perea de 4 a 39 d. de C. Los **profetas** estaban capacitados para dar nuevas revelaciones de la voluntad de Dios por inspiración directa del Espíritu Santo. Los **maestros** tenían el don de interpretar las Escrituras del AT.

2. El **Espíritu Santo** se expresó probablemente por medio de un profeta. 3. El llamamiento a esta misión provino del Espíritu Santo; la iglesia reconoció y confirmó ese llamamiento. La imposición de manos no constituye ordenación sino la consagración a una tarea especial y la aprobación de la misión.

4. **Seleucia** era el puerto de Antioquía. Allí se embarcaron Bernabé y Saulo rumbo a **Chipre**, una isla grande e importante. Quizá la misión evangelística haya comenzado por Chipre por ser el lugar natal de Bernabé.

5. **Salamina** era el puerto oriental de Chipre y su mayor ciudad. Los judíos eran tan numerosos que había varias sinagogas. Pablo tenía por costumbre predicar "al judío primeramente" (Ro. 1:16); pero el Evangelio prendía por lo común entre los gentiles que asistían a las sinagogas judías. **Juan Marcos** acompañaba a los apóstoles, como **ayudante** o "auxiliar" (NC, BC), título que según algunos eruditos se daba al encargado de instruir a los recién convertidos en lo tocante al Evangelio y la vida cristiana.

6. **Pafos** era la capital oficial de la provincia. Barjesús significa **hijo de salvación**. Era *falso profeta* no porque predijese falsedades sino porque falsamente pretendía ser profeta. Era corriente que los gobernantes tuviesen en su séquito magos y astrólogos. 7. **Sergio Paulo** era el procónsul de la provincia. Roma tenía dos clases de provincias: unas que dependían del emperador y otras bajo la jurisdicción del senado. Las primeras, como Judea, eran gobernadas por procuradores de nombramiento imperial; las otras eran regidas por procónsules. En el año 22 d. de C. pasó Chipre de provincia imperial a senatorial, según lo indica Lucas correctamente.

8. **Elimas** es otro nombre que se le da a Barjesús; probablemente sea una palabra semítica de significado similar a la griega *magos*, equivalente a "hechicero" o "mago". Elimas se daba cuenta de que su posición pe-

ligraba si el procónsul aceptaba el mensaje de Bernabé y Saulo, y por tanto procuraba apartarlo de la fe.

9. **Saulo** es la forma semítica; **Pablo**, la griega. Entre las diversas razones que se han sugerido para la introducción del nombre griego, la más plausible es que como Pablo asume desde este punto la posición de jefe de la misión a los gentiles, el nombre griego resultaba más adecuado y Lucas así lo designa. 10. En vez de "hijo de salvación", Elimas era un **hijo del diablo**. 11. La palabra que VHA y VLA traducen por **niebla** designa en escritos médicos cierta inflamación de los ojos, que les da una apariencia nebulosa.

13. De la tierra natal de Bernabé pasan los misioneros al país limítrofe con la tierra natal de Pablo. **Panfilia**. Distrito costanero de Asia Menor. **Perge**. Ciudad situada unos 20 km. tierra adentro. Por alguna razón ignorada Juan Marcos abandonó a Pablo y Bernabé, volviéndose a Jerusalén. Pablo consideró inexcusable esta deserción, pues más adelante, cuando Bernabé quiso que Marcos los acompañara en otro viaje, Pablo se negó a llevarlo (15:37,38), lo que motivó su separación de Bernabé. La deserción de Marcos puede haber obedecido a algún cambio en los planes misioneros de ellos que él no aprobara. Otros han sugerido que estaba celoso porque Pablo iba eclipsando a su primo Bernabé. No hay base alguna para creer que el motivo del desacuerdo fuese doctrinal.

14. Pablo y Bernabé marcharon tierra adentro, pasando los montes Tauro, y penetraron en el sur de la provincia romana de Galacia. **Antioquía** era la ciudad más importante de aquella parte de Galacia. No estaba ubicada en **Pisidia**, pero estaba próxima a la región de ese nombre, por lo cual se la llamaba *de Pisidia*.

Muchos eruditos, basándose en las investigaciones de William M. Ramsay, llegan a la conclusión de que estas ciudades de Galacia del Sur fueron las destinatarias de la carta de Pablo a los gálatas. Otros eruditos creen que **Galacia** designa la parte norte de la provincia de Galacia, en donde había pobladores de origen galo llamados gálatas. Pero esta teoría de la "Galacia del norte" tropieza con mayor número de problemas que la de la "Galacia del sur". Es probable que la epístola a los Gálatas haya sido dirigida a las iglesias de Antioquía, Iconio, Listra y Derbe. Sir William Ramsay lanzó la hipótesis de que Pablo había contraído malaria en el bajo litoral de Perge y que llegó enfermo a Antioquía. Aunque no pueda probarse, es una interesante posibilidad. Según su costumbre, Pablo fue primero a la sinagoga de la colonia judía de Antioquía el día de reposo.

15. El culto judío en la sinagoga consistía en gran parte de oración, **lectura de la**

ley, otra lectura de los profetas, y una exposición sobre lo leído, que podía estar a cargo de cualquiera de la congregación. Los principales (los jefes, NC) de la sinagoga no eran "clérigos" sino personas encargadas de supervisar la sinagoga y su culto. Su puesto los autorizaba para invitar al que había de presentar el sermón. De acuerdo con este procedimiento se invitó a los dos visitantes a decir unas palabras de exhortación. Las siguientes son las verdades principales del sermón de Pablo: 1. Jesús es el coronamiento de la historia del trato de Dios con Israel. 2. Los judíos de Jerusalén lo rechazaron, pero al crucificarlo cumplieron el propósito divino. 3. Dios cumplió la promesa hecha a los padres resucitando a Jesús. 4. Las bendiciones del perdón y la justificación, que eran imposibles para la ley, se ofrecen ahora en el nombre de Jesús a los judíos de la dispersión.

16. La congregación de la sinagoga comprendía dos grupos: **varones israelitas**, es decir judíos, y *temerosos de Dios*, gentiles que adoraban a Dios y asistían a la sinagoga sin someterse a todas las demandas de la ley judaica (cp. 10:2).

17. Cita Pablo en primer lugar algunos de los puntos sobresalientes de la historia de Israel para demostrar que el Dios que a través de los siglos había conducido a Israel había últimamente enviado a Jesús como el Hijo de David profetizado. El meollo de la fe bíblica es que Dios ha ejercido en la historia su actividad redentora, primero en Israel y últimamente en Jesucristo. El nacimiento de Israel como nación comenzó con su liberación del cautiverio egipcio. **Con brazo levantado** significa con despliegue de poder. 18. **Los soportó** puede también significar que los sustentó como un padre. 19,20. Las **siete naciones** se mencionan en Dt. 7:1. Difícil sería que los 450 años se refieran sólo al período de los jueces, sino que probablemente incluyan el período del cautiverio, la peregrinación y la distribución de la tierra durante el período de los jueces.

21,22. El AT no menciona estos **cuarenta años**, pero Josefo se refiere a ellos. David fue varón conforme al corazón de Dios, obediente a su voluntad, pero Dios prometió por medio de sus profetas que levantaría un sucesor de David mayor que éste (Ez. 34:23; 37:24; Jer. 23:5,39). La expectación de un rey davídico era viva esperanza de los judíos del primer siglo (v. los Salmos pseudo-epigráficos de Salomón, 17:23 ss.).

23. Pero el prometido Hijo de David había aparecido como **Salvador** y no como rey; el nombre **Jesús** significa Salvador (Mt. 1:21). **Levantó** no se refiere a la resurrección sino a la aparición histórica de Jesús el Salvador. 26,27. La prometida salvación se cumplió en la muerte de Jesús. Sin darse

cuenta de ello, los judíos de Jerusalén habían cumplido las Escrituras al no comprender el verdadero significado de las mismas y condenar a muerte a Jesús. Cuando el Sanedrín quiso que el cuerpo de Jesús fuese quitado de la cruz antes de iniciarse el día de reposo (Jn. 19:31) el cuerpo fue sepultado por José de Arimatea y Nicodemo (Lc. 23:50 ss.; Jn. 19:38 ss.).

30,31. La resurrección de Jesús, tema central del primitivo mensaje y fundamento de la iglesia, fue atestiguada por muchos testigos cuyas declaraciones aún podían oírse.

32,33. Jesús —declara Pablo— es el cumplimiento de la promesa contenida en el AT; la esperanza mesiánica dada a los padres se cumple en él. **Resucitando a Jesús**. En gr. dice "levantando a Jesús" y probablemente se refiere a la aparición de Jesús en la historia. Pero esa aparición en la historia incluía la resurrección de Jesús, como lo indican los versículos que siguen. **Mi Hijo eres tú** (Sal. 2:7) no se refiere tanto a la deidad como al mesiasgo de Jesús. Parte de esta cita se oyó durante el bautismo de Jesús (Mr. 1:11), indicando la entrada de Jesús en su misión mesiánica. "El Hijo" es un concepto bíblico polifacético, y puede designar al Mesías sin restar nada a la realidad de la deidad de Cristo.

34,35. La resurrección de Cristo se halla predicha en Is. 55:3 y en Sal. 16:10. Puesto que David murió, la promesa de Sal. 16:10 no podía referirse a él sino a su prometida descendencia. 36,37. **David, habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios**, puede también traducirse por *habiendo hecho durante su vida la voluntad de Dios* (NC, y similarmente BC, Str.). La carrera de David se circunscribió a su propia generación, pues murió y vio corrupción; la carrera de Jesús no puede circunscribirse a tiempo alguno, pues pertenece a la eternidad.

38,39. Dos bendiciones se desprenden de la muerte y resurrección de Jesús: el **perdón** y la **justificación**. Hay dos interpretaciones posibles de 13:39: que la ley justifica de algunas cosas pero Cristo justifica de todo; o que mientras la ley de nada justifica, Cristo justifica de todo. La última es la interpretación más natural, si bien muchos eruditos prefieren la primera y en ella ven una enseñanza que difiere de la doctrina paulina de la justificación. 40,41. Concluye Pablo con una admonición extraída de Hab. 1:5. Si el pueblo de Dios no se arrepentía le sobrevendría una enorme tragedia.

42. Este nuevo y conmovedor mensaje provocó gran excitación. Después del servicio en la sinagoga, muchos de sus oyentes se mostraron dispuestos a aceptar su mensaje. Los mejores originales no mencionan a judíos ni gentiles, sino a **la gente** (VLA). 43.

Prosélitos piadosos. Expresión no corriente que debería referirse a convertidos por completo al judaísmo. No obstante, según el contexto parece tratarse de "temerosos de Dios" o gentiles medio convertidos al judaísmo, que aceptaron el Evangelio.

44,45. Durante la semana corrió por toda la ciudad la fama del sermón de Pablo, y el siguiente día de reposo la sinagoga se llenó de gentiles que venían a escucharlo. Tal invasión de gentiles en la sinagoga provocó la envidia de los judíos, que rebatieron su mensaje y lo denostaron en lo personal. **Blasfemando** no implica aquí ofensa contra Dios sino insulto contra un hombre.

46. Pablo replicó que el orden establecido por Dios era que primero se ofreciera el Evangelio a los judíos para que pudieran aceptarlo, y después se evangelizara a los gentiles. Pero como ellos rechazaban la Palabra de Dios, mostrando así que se tenían por indignos de la vida de la era venidera, Pablo se veía forzado a volverse a los gentiles. **La palabra de Dios** abarca en este caso mucho más que las Escrituras; designa la proclamación de la muerte y la resurrección de Jesús. **Vida eterna** se refiere en este caso a la posesión futura y no a la experiencia presente. Sin embargo, la una incluye a la otra.

47. Se aplica aquí a los apóstoles, que habrían de traer luz a los gentiles, una profecía de Is. 49:6, que originalmente se refería al siervo del Señor. **48. Ordenados para vida eterna.** El significado de esta referencia a la predestinación es histórico y no teológico. Conforme el Evangelio trasponía el ambiente judío al extenderse al mundo gentil, muchos que estaban ordenados para vida eterna lo aceptaron y creyeron. Pero esto no va en mengua de la doctrina de la predestinación para la vida. Aquí tenemos una especie de estribillo de los Hechos: en cada nuevo y estratégico avance del Evangelio, los judíos lo rechazan y los gentiles lo reciben.

50. Los judíos no solamente rechazaron el Evangelio; dieron pasos enérgicos para frustrar el ministerio de Pablo. Había entre los temerosos de Dios (cp. com. 10:2) que asistían a la sinagoga, **mujeres distinguidas.** Los judíos influyeron en ellas para que presionaran a sus maridos en el sentido de expulsar a Pablo y Bernabé de aquella región. Esta es una auténtica pincelada de localismo: en las ciudades griegas no ejercían las mujeres la influencia que sí tenían en Asia. **51,52.** Jesús había ordenado a sus discípulos que sacudieran **el polvo de sus pies** (Lc. 9:5; 10:11) como señal de rompimiento de toda relación. Tal acto equivalía entre los judíos a declarar pagano a un individuo.

14:1,2. Iconio era la ciudad situada más al este del distrito de Frigia, y estaba ubicada en la provincia romana de Galacia. Otra vez el contraste: la oposición judía y la fe

gentil. **3.** No obstante, como la oposición tardó un tanto en tomar impulso, los apóstoles lograron predicar la Palabra durante mucho tiempo. Esta forma imprecisa de expresar el correr del tiempo es típica del estilo de Lucas. En unos cuantos casos da referencias cronológicas precisas; pero resulta imposible extraer de su relato un cuadro cronológico exacto de los viajes y ministerio de Pablo. **4,5.** Por fin lograron los judíos hostiles provocar un tumulto e incitar a los gobernantes, de modo que Pablo y Bernabé tuvieron que irse de Iconio.

6. Lucas, indefinido en lo cronológico, suele en cambio ser muy preciso en cuanto a datos geográficos. Esta afirmación de que **Listra** y **Derbe** pertenecían a la región de **Licaonia** implica que Iconio estaba fuera de ésta. Escritores casi contemporáneos de Lucas ubican a Iconio en el distrito de Licaonia. Muchos eruditos daban por hecho que en este punto Lucas era inexacto. Ramsay nos cuenta cómo le llamó la atención esa referencia y la forma en que el examen minucioso reivindicó la declaración de Lucas. Este fue el comienzo del cambio de actitud de Ramsay con respecto a los Hechos, que lo llevó a convertirse en uno de los más vigorosos y eruditos mantenedores de la exactitud del libro (v. *The bearing of Recent Discovery on the Trust-worthiness of the New Testament*, cap. III).

11. A causa de la excitación el pueblo rompió a hablar en *licaónico*, su lengua natal, y Pablo y Bernabé no podían comprender lo que ocurría. Gran parte del mundo mediterráneo era bilingüe: cada pueblo, además del griego, lengua general, hablaba su propio dialecto. **12.** Creyeron que los dos visitantes eran dioses. **Zeus** (VLA, NC, BC) era el dios principal del Panteón griego; **Hermes** era el heraldo de los dioses. **Júpiter** y **Mercurio** (RVR, VM, HA) son los equivalentes latinos de los nombres griegos de esas divinidades, pero es más adecuado el empleo de los nombres griegos. Como Pablo hablaba en nombre de los dos, lo llamaron Hermes; a Bernabé, el compañero silencioso que se mantenía en segundo plano, llamaron Zeus, padre de los dioses. Había leyendas que contaban de anteriores visitas de estos dioses a esta región.

13. Frente a la ciudad probablemente indique que su templo estaba fuera de la ciudad. El sacerdote de Zeus preparó bueyes con adornos de lana para ofrendar en sacrificio a los inesperados visitantes. **Las puertas** probablemente sean las de la ciudad, cercanas al templo. **14.** Si bien los apóstoles no entendían el dialecto licaónico, los actos de los sacerdotes pronto les mostraron que se proponían ofrecer el sacrificio, y los apóstoles protestaron con vehemencia. **Rasgaron**

HECHOS 14:14—15:1

sus ropas: gesto judío que expresaba horror ante la blasfemia (Mr. 4:63).

15-17. Pablo urgió al pueblo a adorar al Dios viviente y no a sus emisarios. Este sermón dirigido a un auditorio netamente pagano contrasta vivamente con el que pronunció en la sinagoga judía de Antioquía. Antes que los paganos puedan apreciar la misión de Jesús han de reconocer la unicidad de Dios. El sermón de Pablo se apoya en gran parte en las evidencias de la teología natural que señalan la existencia de un Creador y Sustentador. Si bien Dios permite a los hombres seguir su propio camino, les ha dejado un testimonio que señala hacia él: épocas de lluvia y de cosecha, destinadas a satisfacer las necesidades humanas. **18.** Con dificultad pudo Pablo convencer al pueblo de que él y Bernabé no eran en verdad seres divinos.

19. No se menciona que hubiera sinagoga judía en Listra, pero sí ha de haber existido, puesto que **judíos de Antioquía y de Iconio** pudieron suscitar oposición contra Pablo hasta el punto de que lo **apedrear** y lo arrastraron como muerto fuera de la ciudad. Pablo se refiere a este incidente en 2 Co. 11:24,25. **20.** Lo abrupto de estas palabras sugiere que se produjo un milagro. Es difícil imaginar que un hombre sea apedreado de esa manera sin recibir grave daño físico. "Las marcas del Señor Jesús (Gá. 6:17) bien puede que se refieran a las cicatrices que esas piedras dejaron. **Derbe.** Ciudad fronteriza de la provincia de Galacia.

21. No consta que haya habido oposición en Derbe. **Hacer muchos discípulos.** La idea es que enseñaron, doctrinaron. Los apóstoles vuelven a recorrer en sentido inverso las ciudades de Galacia. **22.** El **reino de Dios** es en este caso el futuro reino escatológico que se establece con el retorno de Cristo en gloria. Es propio de la misma estructura de las cosas, que en esta vida la iglesia espere como inevitable las **tribulaciones** mientras pone la mirada en la gloria del **reino** futuro. **La fe** es sinónimo del Evangelio.

23. Los apóstoles instituyeron un cuerpo directivo formal en varias iglesias mediante la selección de **ancianos**, de acuerdo con el modelo de las iglesias de Palestina (v. com. 11:30). No está claro cuál fue el método de selección, pues la palabra griega puede indicar o que fueron elegidos por la congregación, o que fueron nombrados por los apóstoles. En todo caso, no se trata de una ordenación formal. El lenguaje sugiere que en cada iglesia local había varios ancianos; pero la iglesia en una ciudad determinada puede haber estado constituida por varias congregaciones hogareñas, con un anciano como jefe de cada grupo.

24,25. Pisidia era la región más meridional de la provincia de Galacia **Panfilia** era

una pequeña provincia entre Galacia y el Mediterráneo. Tenía por capital a **Perge** y por puerto principal a **Atalia**.

26,28. Los apóstoles regresan ahora a **Antioquía** de Siria, de donde se les había enviado a esa empresa misionera. Es significativo que no se haya enviado informe a Jerusalén. La iglesia de Antioquía se había independizado de la iglesia madre. **Se quedaron allí mucho tiempo** es una de esas indefinidas expresiones de tiempo tan propias de Lucas. Probablemente el viaje misionero por Galacia duró cerca de un año, y luego los apóstoles se quedaron en Antioquía otro año.

B. Problema de la iglesia gentil, y concilio de Jerusalén. 15:1-35. El éxito de la misión a los gentiles colocó en su punto crítico el problema más importante de la iglesia primitiva: la relación entre creyentes judíos y creyentes gentiles, y las condiciones para admitir a los gentiles en la iglesia. En sus primeros días la iglesia estaba compuesta de judíos y no se preveía la misión a los gentiles, a pesar de la comisión de nuestro Señor. Felipe llevó el Evangelio a los samaritanos, y Pedro, después de ser preparado por Dios, venció sus escrúpulos judíos y llevó el Evangelio a Cornelio, fraternizando de lleno con los gentiles. El establecimiento de una iglesia gentil en Antioquía y el éxito de la misión a los gentiles de Galacia concentran ahora la atención en un problema que requiere solución.

Había en la iglesia de Jerusalén un grupo que insistía en que de no *circuncidarse los gentiles conforme al rito de Moisés* era imposible que se salvaran y fueran aceptados por la iglesia. El vs. 5 indica que habían pertenecido a la secta de los fariseos, la más estricta entre los judíos. Este grupo consideraba el cristianismo como un movimiento dentro del judaísmo. Retenían todas las prácticas y costumbres de la Ley, añadiéndoles simplemente el Evangelio de la muerte y resurrección de Jesús como prometido Mesías de Israel. Es evidente que ningún convertido del judaísmo abandonaba sus prácticas judaicas al convertirse al cristianismo. Pero los convertidos fariseos insistían en que los gentiles tenían que hacerse judíos para poder ser cristianos.

Ya antes se había suscitado este problema en la iglesia. Si, como parece, Gá. 2:1-10 describe la visita en días del hambre de Hch. 11:27-30 (v. exposición de la otra tesis, o sea que Gá. 2:1-10 describe un aspecto del concilio de Hch. 15, en el Comentario Wycliffe a Gá. 2:1 ss.— Editor), entonces los dirigentes de Jerusalén habían aprobado en principio la misión de Pablo a los gentiles y no insistieron en que los gentiles se circuncidasen. Pedro estaba de acuerdo con esta te-

sis, pues algún tiempo después, visitando a Antioquía, mostró que había aprendido la lección que le fue dada en su visión celestial, y fraternizó ampliamente en la mesa con los convertidos gentiles (Gá. 2:11,12). Existían por este tiempo dos iglesias diferentes: la iglesia judaica de Jerusalén, en la cual los judíos cristianos tenían libertad de continuar practicando la Ley del AT por el hecho de ser judíos y no por ser cristianos; y la iglesia gentil de Antioquía, en la cual no se practicaba ningún ceremonial judaico. Pedro aceptó que el gentil estaba libre de la Ley; y cuando estaba en ambiente gentil, con miras a mantener la comunión cristiana, dejaba de lado las prácticas judaicas.

El "ala derecha" de Jerusalén percibió algo que Pedro no veía: que el crecimiento de la iglesia gentil acarrearía inevitablemente el fin de la iglesia judaica. Conforme aumentara la relación entre las dos iglesias, los judíos cristianos tendrían que seguir el ejemplo de Pedro y abandonar las prácticas judaicas. Por tanto, cuando llegaron a Antioquía unos enviados de Jacobo (Gá. 2:12) acusaron a Pedro de abandonar la Ley y le indicaron que su conducta implicaba la extinción del judaísmo. Pedro no había comprendido las consecuencias de su proceder. Comenzó entonces a retraerse de fraternizar con los gentiles en sus comidas, para reflexionar sobre la situación. Esto provocó de inmediato un cisma en la iglesia de Antioquía. Pablo percibió al punto la implicación del retraimiento de Pedro; significaba nada menos que la existencia de dos iglesias separadas: judaica la una y gentil la otra. O los judíos cristianos abandonaban las normas judaicas y comían con los gentiles, o éstos tendrían que aceptar toda la Ley de Moisés; de otro modo la iglesia se dividiría. Pablo estaba muy de acuerdo en que los judíos como tales se ciñeran a la Ley de Moisés. Pero insistía en que cuando los judíos cristianos ingresaban en una iglesia gentil tenían que poner a un lado sus escrúpulos judaicos y fraternizar plenamente con los gentiles. Una iglesia dividida era inconcebible, y la aceptación de la Ley por los gentiles implicaría echar por tierra la salvación por gracia. Parece que el punto de vista de Pablo triunfó, pero el grupo judaizante de Jerusalén no quedó satisfecho. Vuelven a Antioquía e insisten en que para ser cristianos, los gentiles se circunciden.

2. Tal fue la disensión que esto provocó, que la iglesia de Antioquía consideró necesario que el asunto se resolviera en Jerusalén. Por tanto, se nombró una delegación para enviar ante **los apóstoles y los ancianos**, a fin de que el asunto se definiera. 3. Nada sabemos de las iglesias de Fenicia. No se propuso Lucas narrar la historia completa

de la iglesia primitiva, sino trazar los rasgos esenciales de su nacimiento y desarrollo.

4,5. La iglesia de Jerusalén recibió bien a la delegación y escuchó el informe sobre el éxito de la iglesia gentil de Antioquía y de la misión a los gentiles de Galacia. Surgió la crítica de los fariseos convertidos, que mantenían su tesis de que los convertidos gentiles tenían que hacerse judíos y aceptar la Ley de Moisés. 6. Como resultado se convocó a una conferencia formal entre los **apóstoles y ancianos** y la delegación de Antioquía. Sin embargo, los versículos 12 y 22 muestran que la iglesia en conjunto participó en la decisión.

7-9. La reprensión que Pedro había recibido de Pablo (Gá. 2:11) hizo efecto. Ahora Pedro, como uno de los principales apóstoles, vuelve a la posición que había asumido después de su misión ante Cornelio: que Dios había aceptado a los gentiles como gentiles, a base de la fe únicamente y no bajo condiciones judaicas. 10,11. El **yugo** en el pensamiento judío no implica necesariamente carga, pero sí obligación. Pedro declara que el legalismo judaico constituía una carga y una obligación que los judíos eran incapaces de sobrellevar. En contraste con lo gravoso de la Ley, la salvación es por gracia, tanto para el gentil como para el judío. Si los judíos observan la Ley, no es como medio de salvación.

12. La asamblea escucha luego los informes de Bernabé y de Pablo, que narran las maravillosas obras de Dios entre los gentiles.

13-16. Fue **Jacobo** quien pronunció la palabra final y decisiva. Este hermano del Señor había alcanzado una posición directiva entre los ancianos y apóstoles de Jerusalén. Se refirió a la misión de Pedro ante Cornelio, y mediante la cita de Amós 9:10-12 demostró que la misión a los gentiles formaba parte del plan de Dios. Algunos eruditos han visto en esta cita el programa que Dios tiene para el fin de los tiempos. **Después** de la misión a los gentiles Dios reedificará *el tabernáculo de David* mediante la restauración de Israel como nación (Hch. 15:16). El resultado de la restauración de Israel al final de los tiempos será que el resto de los gentiles tenga mayor oportunidad de salvación (v. 17). Esta interpretación ve tres etapas en el plan de Dios: 1. La formación de un pueblo para su nombre (época de la iglesia); 2. La restauración y salvación de Israel; 3. La salvación final de los gentiles.

Sin embargo, la cita de Amós se adujo para ilustrar y dar apoyo bíblico a la misión de Pedro a los gentiles (vs. 14). El vs. 15 se refiere a la misión de Pedro ante Cornelio: **Y con esto**, es decir con que **Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de ellos un pueblo para su nombre**, concuerda la profecía de Amós. Si la salvación del

HECHOS 15:17-41

resto de los hombres (vs. 17) se refiere a un acontecimiento del fin de los tiempos, la cita de Amós no tiene relación con la presente visitación a los gentiles. Pero Jacobo cita el AT precisamente con este fin: demostrar que la salvación presente de los gentiles se halla dentro del predicho propósito de Dios y que los gentiles deben por tanto ser libremente aceptados en la iglesia. **Pueblo para su nombre** (vs. 14) es la palabra usual en el AT para designar a Israel como el verdadero pueblo de Dios. Ahora se incluyen a los gentiles en este pueblo. La reconstrucción del **tabernáculo de David** ha de referirse, por tanto, a la salvación del remanente de judíos creyentes, el "Israel dentro de Israel" (v. Ro. 9:8; 11:1-5). En otro lugar la Escritura hace claro que las promesas hechas a Israel se cumplen en la iglesia. "Los que son de fe, éstos son hijos de Abraham" (Gá. 3:7). "Es judío el que lo es en lo anterior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra" (Ro. 2:29). Esto no implica que no haya un futuro para Israel como nación. Ro. 11 afirma claramente que todo Israel será salvo; Dios aún tiene un futuro para la nación israelita. Pero no era eso lo que preocupaba a Jacobo; citaba a Amós para demostrar que la auspiciosa misión a los gentiles estaba dentro del plan de Dios y se hallaba predicha por el AT.

19. Por tanto, Jacobo considera que no se debe inquietar más a los gentiles exigiéndoles que acepten la circuncisión y la Ley de Moisés.

20. Quedaba en pie el problema de la fraternización entre judíos y gentiles. Las prácticas gentiles eran repulsivas a los judíos y judío-cristianos. Por eso, como transacción de convivencia y expresión de caridad cristiana, Jacobo recomienda que los cristianos gentiles se abstengan de ciertas prácticas que repugnarían a sus hermanos judíos. **Las contaminaciones de los ídolos.** Solía venderse en los mercados carne sacrificada en los templos en honor de las divinidades paganas. El hecho de que se comiera esa carne repugnaba a la sensible conciencia judía, pues tenía visos de participación en el culto a la divinidad pagana. **Fornicación** puede referirse a inmoralidad en general, o a la prostitución religiosa que se practicaba en los templos paganos. Era tan notoria entre los gentiles esta inmoralidad que merecía especial atención. Lo **ahogado** (lo estrangulado, VHA, VLA) eran las carnes de las cuales no se había escurrido adecuadamente la sangre. Muchos paganos tenían por exquisito manjar tales carnes. **Sangre.** Se refiere a la costumbre pagana de usarla como alimento. Las dos últimas prohibiciones implicaban una misma falta, pues los judíos creían que "la vida de la carne en la sangre está" (Lv.17:11), y

tenían por falta especialmente grave el comer sangre en cualquier forma. Se estatuyó esto para las iglesias gentiles no como medio de salvación sino como base para la convivencia, de acuerdo con el espíritu de la exhortación paulina de que el fuerte en la fe debe estar dispuesto a restringir su libertad en estos asuntos antes que ofender al hermano débil (Ro. 14:1 ss.; 1 Co. 8:1 ss.).

21. Se requería de los cristianos gentiles abstenerse de prácticas ofensivas para los judíos en vista de que **en cada ciudad** había judíos, y en las **sinagogas**, ya fuese de Palestina o de la Diáspora, **Moisés era leído cada día de reposo** y se observaban estrictamente los requisitos de la Ley.

22. **Judas, llamado Barsabás** (VHA, VLA, NC). Aparentemente hermano de aquel José llamado Barsabás (1:23). **Silas** es el *Silvano* de 1 Ts. 1:1; 2 Co. 1:19; 1 P. 5:12, que más adelante llegó a ser compañero de Pablo.

23. El saludo de la carta menciona dos grupos y no tres: ya sea **los apóstoles y ancianos hermanos** (NC), o *los apóstoles y hermanos ancianos* (VHA; los presbíteros hermanos, Str.). 24. **Perturbando vuestras almas**, o turbándoos la mente. La iglesia de Jerusalén como conjunto no respaldaba la posición de los judaizantes extremistas.

31-33. La resolución de la iglesia jerosolimitana y la carta a Antioquía aparentemente resolvieron el problema. Después de cierto tiempo Judas y Silas regresaron a Jerusalén; Pablo y Bernabé se quedaron en Antioquía.

34. Este versículo no aparece en la mayoría de los textos más antiguos.

C. Segunda misión. Asia Menor y Europa. 15:36—18:22. A continuación narra Lucas los preparativos para lo que se conoce como el segundo viaje misionero. Después de un lapso indefinido Pablo decide volver a visitar las iglesias ya establecidas. Un desafortunado rompimiento se produce entre Pablo y **Bernabé**. Quería éste que llevaran como compañero a Juan Marcos, que los había acompañado en el primer viaje pero los había abandonado cuando llegaron a tierra firme de Asia Menor, volviéndose a Antioquía. Pablo consideraba esto como una muestra tan grave de falta de estabilidad que se negó. El resultado fue que Pablo y Bernabé se separaron. **Bernabé** y **Juan Marcos** navegaron a **Chipre** a visitar las iglesias establecidas en el primer viaje misionero. Pablo solicitó a Jerusalén que le enviaran a **Silas**, que recientemente había visitado a Antioquía y de quien el apóstol esperaba mucho.

41. En vez de navegar, Pablo y Silas se dirigieron a Galacia por tierra. No sabemos cómo se establecieron las **iglesias de Siria**

y **Cilicia**, pero por el 15:23 nos enteramos de que existían. Posiblemente hayan sido fruto de la obra de Pablo antes de trasladarse a Antioquía.

16:1. En Listra Pablo toma por compañero de viaje a Timoteo, quien según parece se había convertido durante el primer viaje misionero. Fue éste uno de sus principales ayudantes. A él dirige Pablo, ya en el ocaso de su vida, dos de sus últimas epístolas. Timoteo provenía de un hogar mixto, de **padre griego y madre judía**. También su madre ha de haber creído en Cristo cuando Pablo visitó a Listra en su primer viaje; pero el padre, si aún vivía, no se convirtió. 2 Ti. 1:5 nos dice que la madre se llamaba Eunice y era mujer piadosa. **2.** A partir de la primera visita de Pablo, Timoteo se había conquistado una buena reputación entre los creyentes de Listra e Iconio.

3. Como Timoteo era medio judío, para hacerlo compañero de viaje aceptable para los judíos entre quienes habrían de trabajar, Pablo lo **circuncidó**. Aunque el joven había sido educado por su madre en la fe del AT (2 Ti. 3:15), los judíos lo consideraban como hijo incircunciso de un griego. Los gentiles por su parte lo tendrían por judío por causa de su religión. Como uno que profesaba ser adepto del judaísmo pero que seguía siendo gentil incircunciso, Timoteo habría provocado la aversión de los judíos con quienes Pablo entraba en contacto en una ciudad tras otra y a quienes predicaba primeramente el Evangelio. Pablo lo circuncidó por razones de conveniencia y no por principio religioso. No hay conflicto en el hecho de que Pablo se negara firmemente a circuncidar a Tito (Gá. 2:3), pues Tito era gentil del todo y no había razón cultural alguna para circuncidarlo. Así, pues, Timoteo fue circuncidado no por ser cristiano sino por ser judío. Este es un ejemplo del principio que Pablo expresó en 1 Co. 9:20: "Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley." En donde no se involucra ningún principio esencial Pablo se resolvía por la conveniencia y lo conciliatorio en forma que muchos cristianos de tiempos posteriores no logran comprender ni apreciar. Fue probablemente por aquel tiempo que Timoteo fue apartado para su misión por los ancianos de Listra (1 Ti. 4:14).

6-8. De dos modos pueden interpretarse estos versículos: según la teoría de la "Galacia del norte" o la de la "Galacia del sur"; y la interpretación depende del significado de la palabra **Galacia**. **(a) Galacia** puede referirse a la parte norte de la provincia romana del mismo nombre, en donde vivía un pueblo de origen galo. De ser así, Pablo pa-

só por la región de **Frigia** (las ciudades de Iconio y Antioquía) y se proponía dirigirse directamente al oeste, a las grandes ciudades de la provincia de Asia. Cuando el **Espíritu Santo** le prohibió ir al Asia, dobló hacia el norte, hacia Galacia, es decir a la parte norte de la provincia romana. Luego se dirigió hacia el oeste rumbo a **Misia**, extremo norte de la provincia de Asia, e intentó penetrar en la provincia de **Bitinia**, ubicada entre Galacia y el Mar Negro. Cuando tampoco se le permitió esto, pasó por **Misia**, y fue a **Troas**, en la costa del Mar Egeo. Esta teoría de "Galacia del norte" tropieza con una dificultad: parece extraño que Lucas no dejara ningún relato sobre la formación de iglesias tan importantes como las destinatarias de la epístola a los gálatas, y no hay evidencia positiva de que tales iglesias hayan existido.

(b) Es más fácil, por tanto, aceptar la teoría de la "Galacia del sur", que entiende por la región de **Frigia y Galacia** (VM) o frigio-gálata (HA) no dos regiones separadas sino una sola área: *la Galacia frigia*, lo que significaría la parte meridional de la provincia romana de Galacia, en la cual estaba ubicada la región de Frigia y que abarcaba la ciudad de Antioquía. Según esta opinión, después de visitar a Derbe y Listra Pablo tenía intenciones de atravesar a Frigia y Galacia yendo directamente al oeste, a las grandes ciudades de Asia. Cuando por algún medio no especificado el Espíritu Santo le hizo ver que esto era inaconsejable, Pablo viajó por *la Galacia frigia* y luego tomó rumbo norte hacia **Misia y Bitinia**. Al aproximarse a Misia intentó penetrar en Bitinia, pero nuevamente el Espíritu Santo se lo impidió. Por esto pasó junto a Misia y llegó al puerto marítimo de **Troas**.

9. En **Troas** Dios reveló su propósito enviando a un hombre que dijo: **Pasa a Macedonia y ayúdanos**. La petición descarta todo problema en cuanto a cómo pudo reconocerlo Pablo como macedonio: su ruego revela su nacionalidad.

10. Nos hallamos ante la primera de las "secciones autoinclusivas" de los Hechos en las cuales la narración pasa de la tercera persona a la primera de plural. La razón de este fenómeno literario se ha discutido arduamente, pero la explicación más fácil es que en este punto el autor de la narración se unió a Pablo como compañero de viaje. De ser correcta esta explicación, Lucas se unió al grupo de Pablo en Troas y fue con él hasta Filipos (en el v. 16 termina esta primera "sección autoinclusiva"), en donde se quedó mientras Pablo siguió adelante.

11,12. En **Troas** Pablo se embarcó rumbo a la isla de **Samotracia**, de donde al día siguiente partió hacia **Neópolis**, el puerto marítimo de **Filipos**, ciudad ubicada unos 16

HECHOS 16:12-35

km. tierra adentro. Macedonia estaba dividida en cuatro partes o **provincias**, y Filipos era cabecera de una de dichas "provincias" (gr. *meridos*) o distritos. Era asimismo **colonia** romana. La palabra es una transliteración del término latino. Las "colonias" eran ciudades pobladas en su mayoría por ciudadanos romanos y ubicadas en sitios estratégicos por todo el imperio; disfrutaban de privilegios especiales tales como la autonomía, exención de impuestos imperiales, y derechos de ciudadanía idénticos a los de las ciudades italianas. Tales ciudades eran Romas en miniatura, lejos de la madre patria.

13. Aparentemente no había en Filipos colonia judía ni sinagoga. Bastaban diez hombres para integrar una sinagoga. Sin embargo, había en las afueras de la ciudad, junto al río, un lugar extraoficial de reunión que agrupaba a unas cuantas mujeres judías y algunos "temerosos de Dios". Según los mejores textos **donde solía hacerse la oración** debería traducirse por *donde pensamos que estaba el lugar de la oración* (VHA, VM, NC, Str.). *Lugar de oración* se emplea en los escritos judíos como sinónimo de sinagoga. **Sentándonos.** Es la posición normal de un maestro judío.

14. Puede que **Lidia** sea nombre propio, o gentilicio indicativo de la región en donde está ubicada Tiatira. Esa región era famosa por la manufactura y empleo de la **púrpura**, a cuya venta se dedicaba Lidia en Filipos. Era ella una gentil que había aceptado los más nobles elementos del judaísmo. **15.** Su holgura económica permitía a Lidia mantener familia y servidumbre, quienes siguieron su ejemplo al profesar la fe y bautizarse. La palabra **familia** puede abarcar niños pequeños, pero no indispensablemente.

16. Espíritu de adivinación. Literalmente, espíritu *pitónico*. A la sacerdotisa de Apolo en Delfos se la llamaba *python*, de donde proviene la palabra pitonisa, aplicable a las adivinatoras. Al que tenía espíritu pitónico se le consideraba inspirado por Apolo, dios relacionado con los oráculos. Esta joven estaba bajo posesión demoníaca y sus voces desordenadas eran recibidas como provenientes de un dios. Sus amos la explotaban empleándola como adivina. Así como un demonio había reconocido a Jesús como el Santo de Dios (Mr. 1:24), este demonio reconoció el poder divino que residía en Pablo y sus compañeros. **17. Dios Altísimo.** Así llamaban los paganos a la suprema deidad judía. **El camino de salvación.** Expresión corriente en la religión helenística, y asunto que preocupaba grandemente a muchos paganos.

19. Prendieron a Pablo y a Silas no por predicar el Evangelio sino por echar a perder un negocio lucrativo. Por ahora desaparecen de la escena Lucas y Timoteo. Lo que

interesaba a Lucas era mostrar las relaciones de los funcionarios romanos con los emisarios del Evangelio, y demostrar que la hostilidad provenía de fuentes no oficiales. **20.** En las colonias romanas la autoridad era ejercida por dos **magistrados**, llamados a veces "pretores" (VM, BC, Str.). La palabra griega que se traduce por "magistrado" es equivalente a *praetor* en latín.

21. La ley romana permitía a los judíos practicar su propia religión, pero prohibía la diseminación de religiones extranjeras entre los ciudadanos romanos. Pablo y Silas no eran reconocidos como cristianos sino como judíos que abusaban de las prerrogativas que el derecho romano les otorgaba.

22,23. No se investigaron con cuidado los cargos. Se provocó un turbamulta, ante cuya presión cedieron los magistrados. Pablo y Silas fueron desnudados y azotados. El v. 35 menciona **alguaciles**, policías o *lictos* (BC, NC) bajo las órdenes de los magistrados. Cada lictor portaba un haz de varillas entre las cuales estaba metida un hacha, símbolo de la facultad de infligir la pena de muerte. Azotaron a Pablo y a Silas con las varillas de los lictos. Pablo nos cuenta que en tres distintas ocasiones sufrió esta humillación (2 Co. 11:25). Este es el único de dichos incidentes que Lucas registra. Luego Pablo y Silas fueron encerrados en **el calabozo de más adentro**, con los pies bien sujetos en cepos de madera. Los cepos eran ajustables en tal forma que las piernas del preso quedaran separadas en una posición dolorosa.

26. Dice Ramsay que cualquiera que haya visto una prisión turca de su época no se maravillaría del efecto producido por este terremoto. Las puertas se abrieron violentamente y los **grillos** (NC) se desprendieron de los muros. **27.** Al ser despertado el carcelero y ver abiertas las puertas de la cárcel, pensó que los presos habían escapado y quiso tomar el único camino honorable que le quedaba: el del suicidio. **28.** Aunque no había luz, desde el interior de la prisión pudo Pablo ver la silueta del carcelero en la puerta, y comprendió lo que estaba a punto de hacer. El llamado de Pablo le salvó la vida.

30. No está claro lo que el carcelero quería decir con su pregunta respecto a la salvación. ¿Había escuchado la predicación de Pablo y Silas? ¿Había oído a la pitonisa declarar que estos hombres proclamaban el camino de la salvación? Sea como fuere, Dios bendijo su granito de fe, y él y los de su casa fueron bautizados. **34.** Los carceleros romanos podían hacer de sus prisioneros lo que quisieran, siempre que al ser requeridos los presentaran. Este carcelero tomó entonces por huéspedes a Pablo y a Silas.

35. Al día siguiente los magistrados re-

solvieron que los azotes y la noche de cárcel eran castigo suficiente para estos dos alborotadores judíos, y enviaron lictores a la cárcel con la orden de que se pusiese en libertad a Pablo y a Silas y se los escoltase hasta las afueras de la ciudad.

37. Como los ciudadanos romanos eran inmunes a ciertas formas de castigo, Pablo ahora señala que se habían violado flagrantemente sus derechos de ciudadano romano. Había en lo actuado contra él y Silas un vicio procesal, al castigárseles **sin sentencia judicial**. Insiste Pablo en que ahora los magistrados los traten con la cortesía que corresponde al ciudadano romano, si desean que abandonen la ciudad. Pablo indudablemente toma esta actitud no por venganza sino para que la pequeña comunidad cristiana de Filipos no quede bajo una sombra de desprestigio.

38,39. Los magistrados quedaron sobrecogidos de preocupación por su ilegal proceder, que bien pudo haberlos descalificado para el ejercicio del cargo. Por tanto, **presentaron sus excusas** (VHA, VLA, NC) a Pablo y Silas; y comprendiendo que no podían echar de la ciudad a estos ciudadanos romanos, **les rogaron** que se fueran. **40.** Los apóstoles aceptaron las excusas, y después de visitar y animar a los creyentes en casa de Lidia, se despidieron. Timoteo acompañó a Pablo y a Silas, pero Lucas se quedó en Filipos. Aparece en 20:5, al comienzo de la segunda "sección autoinclusiva".

17:1. Pablo, Silas y Timoteo viajaron hacia el oeste por la gran carretera militar llamada Vía Egnacia. El hecho de que pasaran por **Anfípolis** y **Apolonia** muestra que Pablo cumplía un plan definido de sembrar el Evangelio en ciudades estratégicas. No se proponía simplemente predicar doquiera hallara oyentes. El era un misionero estadista cuya política era establecer iglesias en puntos claves desde los cuales pudieran evangelizarse los territorios adyacentes. **Tesalónica** era la principal ciudad y capital de la provincia de Macedonia. En la epístola que más tarde escribió a la iglesia tesalonicense Pablo indica que desde allí se había difundido el Evangelio no sólo a Macedonia y Acaya, sino a todo lugar (1 Ts. 1:8).

2. El apóstol siguió su costumbre de predicar el Evangelio primero en la sinagoga judía. Lo hizo así **por tres días de reposo** consecutivos. En la correspondencia a los tesalonicenses recuerda que puso en práctica su oficio de fabricante de tiendas para no ser gravoso a los creyentes (1 Ts. 2:9; 2 Ts. 3:7-12). Las tres semanas no indican, por tanto, la duración total del tiempo que pasó en Tesalónica.

3. El método de la predicación de Pablo consistía en abrir (explicar, Str., gr. *dianoí-*

gon) el AT y **demostrar** (HA, VLA) *que era necesario que el Cristo (Mesías, VM, NC, BC) padeciese y resucitase*; y que este Mesías era en verdad **Jesús**, a quien anunciaba. **Exponiendo**. Literalmente, *poniendo al lado* (gr. *paratithémenos*). Pablo citaba las Escrituras del AT y al lado de ellas ponía su cumplimiento histórico en Jesús de Nazaret. Los judíos no comprendían cómo el Mesías podía ser a un tiempo rey vencedor y siervo padeciente, y no estaban, por tanto, acostumbrados a aplicarle al Mesías las predicciones de sufrimientos.

4. Como de costumbre, unos cuantos judíos **se persuadieron** (VM, VHA, VLA), mejor traducción que *creyeron*), y se unieron a Pablo y Silas. Pero la mayoría de los que se convirtieron provenían del considerable número de gentiles temerosos de Dios.

5. Recurriendo a vagabundos callejeros, los judíos soliviantaron una turba de hombres malos. **Jasón**, equivalente griego de Josué, probablemente era un creyente judío que había hospedado a Pablo y a Silas. La turba asaltó la casa de Jasón con intenciones de llevar por la fuerza a Pablo y a Silas ante las autoridades. Al **pueblo**. Ante la asamblea general del pueblo griego.

6. Jasón había barruntado el plan del populacho y había puesto a salvo a Pablo y Silas. Así, pues, en lugar de los evangelistas, fueron traídos ante los magistrados de la ciudad Jasón y varios hermanos. **Las autoridades de la ciudad**, literalmente *politarcas*

7. Se acusó a Jasón de albergar hombres cuyas enseñanzas religiosas tenían implicaciones políticas sediciosas, pues proclamaban que **Jesús** era **rey**, rival del emperador romano. **Rey**. Era el vocablo griego común para designar al emperador romano (Jn. 19:15; 1 P. 2:13,17). Este incidente aclara por qué las epístolas paulinas y los Hechos hablan relativamente poco del reino de Dios. Mucha importancia se ha dado al hecho de que Pablo casi nunca designe a Jesús como Rey, llamándolo en cambio Señor. Se ha dicho a veces que Jesús era Rey de Israel pero Señor de la Iglesia, y que son dos conceptos totalmente diferentes. Este incidente sugiere que Pablo subraya poco la realeza de Jesús y el tema del reino de Dios porque estas ideas, familiares y preciosas para los judíos, tendían a ser mal entendidas por los romanos al sugerirles un poder político rival. Tal cargo de sedición fue el que se le hizo a Jesús ante Pilato (Lc. 23:2). Muchas cosas toleraba Roma, pero no la sospecha de sedición. Por eso Pablo proclamaba a Jesús ante los gentiles como Señor, concepto religioso que les resultaba familiar y aceptable, sin implicaciones políticas.

8,9. A los politarcas les inquietó tal cargo, pero ya que no pudieron dar con Pablo y

HECHOS 17:8-28

Silas, arreglaron las cosas poniendo a Jasón y compañeros como garantes de que no se alteraría más la paz; la fianza que se les exigió sería hecha efectiva en caso de desorden. Probablemente sea este el estorbo satánico a que se refiere Pablo en 1 Ts. 2:18, que le impidió volver a Tesalónica y continuar su ministerio.

10,11. Berea estaba a unos 80 km. al oeste de Tesalónica. En este punto Pablo y Silas abandonan la calzada militar principal y se dirigen al sur, hacia la provincia de Acaya. Los judíos de este lugar tenían menos prejuicios que los de Tesalónica. Fueron amplios en someter el mensaje de Pablo a la prueba del AT para decidir si era verdadero o no.

13-15. Cuando de Tesalónica llegaron a Berea judíos hostiles y suscitaron la oposición, algunos de los hermanos acompañaron a Pablo a la costa y luego a Atenas. Silas y Timoteo no acompañaron a Pablo sino que se quedaron en Berea con instrucciones de unirse a Pablo tan pronto como fuera posible en Atenas.

16. Atenas no era una ciudad de gran importancia política o mercantil, pero era el centro intelectual más famoso del mundo. Hasta los jóvenes de Roma solían acudir a Atenas para obtener su educación universitaria. La estrategia misionera de Pablo no incluía la evangelización de Atenas. Pero mientras esperaba allí a Silas y Timoteo, lo conmovió profundamente la idolatría que vio. Los famosos templos de Atenas eran obras de arte de insuperada belleza; pero tras la belleza Pablo descubría las tinieblas de la idolatría. **17.** Por tanto, discutía en la sinagoga con los judíos y los piadosos o temerosos de Dios, así como con quienes casualmente hallaba por la plaza de mercado.

18. Adeptos de las dos escuelas filosóficas más influyentes de aquellos tiempos oyeron su mensaje. Los epicúreos, que derivaban su nombre de su fundador Epicuro (341-270 a. de C.), creían en la existencia de los dioses, pero que éstos no se interesaban en modo alguno por el bienestar de los hombres. El fin principal de la vida, según los epicúreos, era el placer, y había que procurárselo mediante una vida feliz y reposada, libre de dolor, tribulaciones o temor, especialmente del temor a la muerte. Los estoicos, cuyo fundador fue Zenón (c. 300 a. de C.), creían que Dios era el alma del mundo que moraba en todas las cosas, y que la vida feliz era aquella que armonizaba con la naturaleza. Puesto que Dios estaba en todos los hombres, todos eran hermanos. Muchos estoicos eran hombres de elevada moral. Para estos filósofos Pablo era un charlatán (NC). En griego, esta palabra significa literalmente *recogedor de semillas* y se empleaba para describir

tanto a ciertas aves como al que recogía fragmentos de conocimiento no asimilados. **De Jesús y de la resurrección.** En oídos griegos, *Jesús* y *Anástasis* (resurrección), podían sonar como los nombres de un dios y una diosa.

19. Areópago puede ser o la colina de Marte (v. notas VHA, VLA), entre el mercado y la Acrópolis, o el consejo que en tiempos antiguos se reunía en dicha colina. los vss. 22 y 33 hacen que lo último sea más probable. No se trataba de un tribunal judicial sino de un grupo de varones que supervisaban las cuestiones religiosas y educativas. Pablo compareció ante este consejo a dar cuenta de su "filosofía", aparentemente para que ellos pudieran dictaminar si habría de permitírsele enseñar en Atenas. **21.** Los atenienses y los extranjeros residentes se distinguían por su curiosidad, atentos siempre a "la última novedad intelectual" (Lake y Cadbury). **22.** De pie ante el consejo, Pablo trató de hallar un punto de contacto comentando que ellos eran muy religiosos; esta es mejor traducción que *supersticiosos*, aunque ambas connotaciones son posibles.

23. Santuarios. VM, VHA y NC traducen literalmente, *los objetos de vuestro culto*. No se ha descubierto ninguna inscripción AL DIOS NO CONOCIDO, pero hay escritores griegos que dicen que había en Atenas altares "a los dioses ignotos" y "de haber dos o más altares con sendas inscripciones 'a un dios desconocido', bien pudiera conocerse bajo ese nombre genérico de 'altares a los dioses ignotos'" (F.F. Bruce, *Commentary*). En su celo religioso, los atenienses no querían dejar fuera de su culto a ningún dios que les fuera desconocido. Pablo afirma que había en verdad uno que no conocían, y éste es el que deseaba proclamarles.

24,25. Puesto que este Dios es el Creador de todas las cosas, explicaba Pablo, y Señor de cielo y tierra, no puede habitar en edificio alguno de humana construcción. Tampoco puede necesitar nada que el servicio o el culto de los hombres le puedan brindar, ya que él mismo es la fuente de toda vida.

26. Puesto que Dios es el Creador, todos los hombres provienen de uno (NC, Str.) y dependen de Dios (la palabra *sangre* no se halla en los mejores manuscritos). Dios les ha dado la tierra por habitación y las estaciones (NC) para suministrarles el sustento. Es la misma idea que aparece en 14:17 en el discurso a los griegos de Listra. **27.** La bondad de Dios manifestada en el mundo creado debería impulsar al hombre a buscar a Dios (v. Ro. 1:20).

28. El Señor es a un tiempo Dios trascendente que no puede ser identificado con su creación, y el Creador y Sustentador de quien todos los hombres dependen aun en cuanto a su vida física. El apóstol ilustra esto

con palabras que según parece toma del poeta cretense Epiménides. Cita luego al poeta Arato, de su nativa Cilicia. Pablo quiso decir que todos los hombres son descendientes de Dios en el sentido de que son criaturas suyas y de él dependen para su sustento. Hay una doctrina bíblica de la paternidad universal de Dios y de la fraternidad humana basada en el hecho de la común creación más bien que en el parentesco espiritual, según indica este pasaje. **29.** Puesto que Dios es el Creador de los hombres, debe ser por lo menos más grande que los hombres. Por consiguiente, identificar a la Deidad con algo hecho o imaginado por los hombres es colmo de locura y sima de pecado (v. Ro. 1:22, 23).

30,31. Dios pasó por alto (no disimuló, como dicen VHA, VLA y NC) los tiempos de esta ignorancia, pero ahora se ha dado a conocer plenamente a los hombres. Ro. 3:25 se refiere a esta paciencia de Dios respecto a "los pecados pasados", y Hch. 14:16 alude a la misma paciencia. Pero su paciencia no será eterna; visto el pleno conocimiento ahora revelado en Cristo, ordena a los hombres que se arrepientan, y ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia por mano del hombre en quien esta nueva luz se manifestó. Y de ello ha dado fe (seguridad) mediante la resurrección de Jesús.

Se ha dicho a menudo que en Atenas Pablo procuró colocarse en un terreno intelectual y trató de ser filósofo entre los filósofos, en vez de predicar el sencillo Evangelio de Cristo. No es una crítica válida, pues la entraña de la primitiva proclamación cristiana era la resurrección de Cristo, y en ella puso Pablo su principal énfasis en Atenas. Ningún mensaje podría haber sido más desagradable a los filósofos griegos que el de la resurrección corporal y de un día de juicio. Un mensaje de inmortalidad personal incorpórea habría sido aceptable, pero afirmar la resurrección corporal era como obrar con "falta de tacto." Pablo no diluyó su Evangelio; proclamó la verdad que atacaba el corazón mismo de la filosofía griega.

32-34. Algunos ridiculizaron el mensaje de Pablo; otros estaban dispuestos a discutirlo más ampliamente. Así terminó la audiencia, y Pablo salió de en medio de ellos. El resultado no fue del todo nulo, pues algunos creyeron, juntándose con él. Uno de los creyentes era miembro del propio Areópago. Pero fueron pocos los que en Atenas se convirtieron. No sólo se carece de referencia a iglesia alguna en Atenas, sino que "las primicias de Acaya" (1 Co. 16:15) se produjeron en Corinto y no en Atenas. Ninguna razón adecuada induce a pensar que el fracaso de Pablo haya obedecido al uso de un

método errado que él haya abandonado más tarde; se debió más bien al carácter de los propios atenienses. Pablo no había planeado ningún programa evangelístico o misionero para aquella ciudad.

18:1. El apóstol salió de Atenas rumbo a Corinto, en donde esperó la llegada de Timoteo y Silas, procedentes de Macedonia. Corinto era la capital de la provincia romana de Acaya. Quedaba en un istmo que dominaba las rutas marítimas hacia oriente y occidente, así como las rutas terrestres hacia el norte y el sur. Era un próspero centro mercantil, famoso por carácter cosmopolita y notorio por inmoral. Según Estrabón, el templo de Afrodita contaba con mil sacerdotisas-prostitutas. La reputación de Corinto se ilustra con el hecho de que "portarse como un corintio" se refería a practicar la fornicación, y a las prostitutas se las llamaba "corintias". No es de extrañar que más adelante la iglesia de Corinto se haya visto llena de problemas de inmoralidad.

2. Suetonio (*Vida de Claudio*, 25:4) nos cuenta que los judíos, instigados por Cristo, se amotinaban constantemente, por lo cual Claudio los expulsó de Roma el año 49 d. de C. Es probable que *Cresto* (cuyo significado es "útil") sea una mala interpretación romana de *Cristo*, nombre que para los romanos carecía de significado. De ser así, ello significa que el Evangelio de Cristo se estaba predicando en las sinagogas de Roma y hallaba tan vigorosa resistencia que Claudio ordenó a todos los judíos salir de la ciudad. No está claro si **Aquila** y **Priscila** (a quien se llama *Prisca* en las epístolas paulinas) eran creyentes antes de salir de Roma. Ya que no se dice nada de que Pablo les haya predicado el Evangelio, probablemente se habían hecho cristianos en Roma. Nada sabemos del origen de la iglesia de Roma. Estos dos judíos llegaron a Corinto y se dedicaron a su oficio. **3.** Fabricantes de **tiendas** (NC, *lonas*). Pueden haber sido tejedores de la tela gruesa de pelo de cabra de que se hacían tiendas de campaña y otros artículos, o pueden haber sido "talabarteros" (Lake y Cadbury). Era costumbre de los rabíes judíos no recibir paga por su enseñanza, y por tanto Pablo, que había sido educado como rabí, había aprendido el oficio de fabricante de tiendas. El apóstol no se dedica inmediatamente a la evangelización de Corinto, sino que junto con Aquila y Priscila se dedica a trabajar en su oficio entre semana. **4.** Dedicaba los días de reposo a predicar en la **sinagoga**. Se ha descubierto en Corinto una inscripción de comienzos del primer siglo, que dice: "Sinagoga de los hebreos."

5. Según parece, Pablo pensaba regresar de Corinto a Macedonia para continuar su ministerio en Tesalónica y Berea después que

HECHOS 18:5-24

llegaran Silas y Timoteo. De los movimientos de estos dos las epístolas nos cuentan más que los Hechos. Pablo los había dejado en Berea con instrucciones de que se unieran con él en Atenas tan pronto como fuera posible (17:15). Efectivamente, se le unieron en Atenas (1 Ts. 3:1), y aparentemente trajeron noticias de que no era conveniente que él volviera a Macedonia. Entonces envió a Timoteo nuevamente a Tesalónica y a Silas a otra ciudad de Macedonia, posiblemente a Filipos. Ahora Timoteo y Silas se le vuelven a unir en Corinto, y cuando le informan que no puede volver a Macedonia, Pablo se entrega con nuevo vigor a la evangelización de Corinto. El mensaje de Pablo era que Jesús es el Mesías (VM, VHA, NC).

7. Junto a la sinagoga quedaba la casa de un cierto **Tito** (BC) o **Ticio** (VHA, NC, Str.) **Justo**, gentil "temeroso de Dios" (cp. com. 10:2), que asistía a la sinagoga. Éste puso su casa a disposición de Pablo para la predicación del Evangelio cuando el apóstol abandonó la sinagoga. 8. La conversión de **Crispo, el principal de la sinagoga**, (v. 13:15) junto con su familia, ha de haber constituido un golpe para los judíos y dado ímpetu a la misión de Pablo. El bautismo de Crispo se menciona en 1 Co. 1:14.

9-11. Aparentemente Pablo no había estado seguro de que fuese la voluntad de Dios que él se dedicara a evangelizar a Corinto. Pero Dios le da seguridad mediante una **visión** en que le ordena: **no calles**; y le da la certeza de que su misión se verá coronada por la divina bendición y el éxito. Por tanto, Pablo pasa en Corinto más tiempo de lo acostumbrado, enseñando la Palabra de Dios durante año y medio.

12. Al final de este período vino un nuevo **procónsul** a Acaya, provincia cuya capital era Corinto. Las provincias de este tipo estaban bajo la supervisión del Senado y eran gobernadas por procónsules que ejercían el cargo durante dos años. **Galión** era hermano de Séneca el filósofo. Este cambio nos proporciona la única fecha relativamente precisa en la carrera de Pablo, pues Galión llegó a Corinto en julio del año 51 o del 52, siendo más probable la primera fecha. Pablo llevaba ya año y medio de residencia en Corinto. *Los judíos* aprovechan la oportunidad para poner a prueba el brío del nuevo procónsul, con la esperanza de hacerlo ceder a su presión. Un veredicto del gobernante romano adverso a Pablo habría sido eficaz no sólo en Corinto sino en toda la provincia. Por tanto, provocaron un motín y llevaron a Pablo ante el **tribunal** de Galión, acusando al evangelista de propagar una religión que iba **contra la ley** romana. La ley romana reconocía como legítimo el judaísmo. Los judíos acusaban a Pablo de enseñar una nue-

va religión contraria al judaísmo, y por ende al derecho romano.

14-16. Galión vio que Pablo no era culpable de ningún **agravio** ni de **crimen enorme**. Y el mensaje del apóstol, hasta donde él lograba comprenderlo, era sólo una variante del judaísmo y de la interpretación de la ley judaica. Por tanto, rehusó fallar contra Pablo y echó a los judíos del tribunal.

17. El incidente que sigue revela que existía entre el pueblo un fuerte sentimiento antijudaico. **Sóstenes** había reemplazado a Crispo como **principal de la sinagoga**; la gente la emprendió contra él y lo golpeó delante de Galión. Que a éste **nada se le die-ra** de ello no significa que fuese indiferente a los valores espirituales, sino que deliberadamente **no hacía caso** (VM, VLA) de este motín, que técnicamente era un delito contra el orden público.

18. Pablo se queda luego en Corinto durante un período indefinido (**muchos días**), además del año y medio. Antes de partir de Corinto hace voto de nazareno (v. Nm. 6:1-21), acto de agradecimiento o de consagración a Dios, regulado por el AT. Durante la duración del voto el nazareo se dejaba crecer el cabello, sin cortárselo hasta que terminase el período prometido. Es significativo que Pablo, que por un lado rehusaba persistentemente la imposición de la Ley a los gentiles, personalmente, como judío, continuaba sometándose a muchas de sus demandas. Rumbo a Siria y Palestina, al llegar a Cencrea, puerto oriental de Corinto, termina el período de su voto y se hace *rapar* la cabeza.

19-21. **Aquila** y **Priscila** se quedaron a vivir en Efeso, separándose de Pablo. Por un breve tiempo predica Pablo en la sinagoga, pero rehusa quedarse. La expresión **es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene** no se halla en la mayoría de los textos; pero fuera de esta explicación no se da razón alguna de la prisa de Pablo por volver a Palestina.

22,23. Estos dos breves versículos resumen un largo viaje de ida y vuelta entre Éfeso y Palestina. **La iglesia** a la cual saludó Pablo fue sin duda la de Jerusalén, aunque no se menciona la ciudad. Pero **Antioquía** había apadrinado la misión, y allí pasó algún tiempo.

D. Tercera misión. Asia Menor y Europa. 18:23—21:17. Pablo regresó al Asia en lo que llamamos su tercer viaje misionero, pasando primero por la región de Galacia frigia que había visitado en su segundo viaje misionero (16:6).

24,25. Interrumpe Lucas su relato de los viajes de Pablo para narrar un incidente ocurrido en Éfeso. Los peregrinos judíos que acudían a Jerusalén en días del ministerio de nuestro Señor oyeron a Juan el Bautista

predicar que el Mesías estaba a punto de venir. En la persona y obras de Jesús reconocieron el cumplimiento de las profecías mesiánicas del AT. Dichos peregrinos han de haber llevado a sus tierras el relato de la predicación de Juan y de la vida y ministerio de Jesús, aun sin saber de su muerte y resurrección ni del advenimiento del Espíritu Santo en Pentecostés. El elocuente Apolos había aceptado estas buenas nuevas respecto a Jesús, y como era **poderoso en las Escrituras** pudo presentar eficazmente a los judíos el mesiasgo de Jesús.

26. Cuando Priscila y Aquila lo conocieron en Efeso, le aclararon **más exactamente** el Evangelio cristiano, que abarcaba la muerte y resurrección de Jesús y el advenimiento del Espíritu Santo. Es muy posible que luego Apolos haya sido bautizado por Aquila en el nombre de Cristo. **27,28.** Cuando quiso ir a Acaya, Aquila y Priscila enviaron cartas de recomendación a su favor, y él pudo reforzar la obra de Pablo en Corinto refutando a los judíos mediante la prueba bíblica de **que Jesús era el Mesías** (VM, NC). El hecho de que algunos cristianos corintios formaran un partido que proclamaba a Apolos como jefe suyo (1 Co. 1:12; 3:4) probablemente no obedeció a conducta impropia de parte de él.

19:1. Pablo viajó de Galacia a Éfeso por el camino de los altos, más directo que la ruta comercial de los valles, que pasaba por Colosas y Laodicea. En **Éfeso** halló **discípulos** que tenían acerca de Cristo el mismo conocimiento incompleto que había tenido Apolos. No hay razón válida para rechazar el sentido corriente de la palabra discípulos: creyentes en Jesús.

2. El apóstol se dio cuenta de que el conocimiento que respecto a Jesús tenían estos discípulos era deficiente. Por tanto preguntó: **¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?** El participio griego lo mismo puede traducirse *cuando creísteis* (como hacen varios) que *después de abrazar la fe* (Str.). Ya que solía recibirse el Espíritu al tiempo de creer en Cristo, la primera versión parece preferible. Su respuesta tiene que significar que no habían oído ninguna doctrina característicamente cristiana acerca del Espíritu Santo, pues cualquiera que estuviese familiarizado con el AT habría oído acerca del Espíritu Santo. **3,4.** Estos discípulos no habían oído acerca de Pentecostés. Sólo conocían el mensaje de Juan el Bautista — que los hombres debían recibir el bautismo de arrepentimiento como preparación para el advenimiento del que había de venir: **Jesús**. La palabra *Cristo* no se halla en los mejores textos.

6,7. No es esta la descripción de un nuevo Pentecostés sino la extensión de la experiencia pentecostal para incluir a todos los

creyentes. No ha de buscarse especial significado a la imposición de las manos de Pablo como medio de otorgar el Espíritu Santo. Esta experiencia, como la de Pedro y Juan en Samaria (8:16,17), tiene por fin demostrar la unicidad de la iglesia. Puesto que los creyentes son bautizados por un Espíritu para formar parte de un cuerpo (1 Co. 12:13), no pueden existir grupos fraccionarios, como el de estos discípulos de Juan, fuera de la iglesia. No viene al caso discutir si estos discípulos eran cristianos antes de su encuentro con Pablo, así como es inútil preguntarse si los apóstoles eran salvos antes de Pentecostés. Eran discípulos de Jesús, pero tenían un conocimiento incompleto del Evangelio.

8,9. Éfeso era la capital de la provincia romana de Asia, y residencia del procónsul romano. Era la principal ciudad de Asia en punto a la promoción del culto al emperador. Era también un importante centro mercantil, con un activo puerto marítimo, y su prosperidad era grande. El mensaje de Pablo en la **sinagoga** respecto al **reino de Dios** difícilmente podría referirse al establecimiento del reino en el segundo advenimiento de Cristo. El Evangelio cristiano anuncia que las bendiciones del reino de Dios han venido anticipadamente a los hombres en la persona de Jesús el Mesías (v. Col. 1:13). La mayoría de los judíos aceptó el mensaje de Pablo en Éfeso; solamente **algunos, endureciéndose**, no creyeron. Pero este puñado era tan influyente en la **congregación** (VLA) que Pablo se apartó de la sinagoga y consiguió el uso de una escuela o sala de conferencias, propiedad de un hombre llamado **Tiranno**. Hay un texto que dice que Pablo enseñaba desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde, horas en que ordinariamente se suspendía el trabajo. Se dedicaba a su oficio durante la mañana y predicaba el Evangelio en las horas calurosas del día. **El Camino**. Nombre técnico del cristianismo en la iglesia primitiva.

10. Durante estos **dos años** Éfeso fue el centro para la evangelización de toda esa área, y desde allí se establecieron iglesias en Colosas, Laodicea y Hierápolis (Col. 2:1; 4:13). Probablemente las otras iglesias que se mencionan en Ap. 2:3 nacieron por este tiempo. **12.** Los **paños o delantales** eran prendas de vestir propias del oficio de Pablo.

13. Lucas presenta una ilustración de la eficacia del ministerio de Pablo en Éfeso. Los **judíos exorcistas ambulantes** eran cosa corriente en el mundo antiguo. En la antigüedad se consideraba que el **nombre** de una persona o de una deidad poseía un poder especial que podía dar el dominio sobre esa persona si el nombre se usaba de modo adecuado. Estos exorcistas judíos, al presenciar los milagros que Pablo hacía en el nombre

HECHOS 19:14-35

de Jesús, intentaron usar el nombre en sus hechizos. **14-16.** No se tiene conocimiento de ningún *pontífice* (NC) o sumo sacerdote (VHA, BC) llamado **Esceva**. Quizá estos **siete** judíos pretendían falsamente pertenecer a la casta sacerdotal y Lucas se limite a expresar lo que ellos pretendían. Tal pretensión habría sido útil, pues indudablemente los sacerdotes habrían de saber emplear en la forma más eficaz el divino nombre. El nombre de Jesús no podía emplearse mágicamente, y el demonio reconoció que estos judíos no tenían potestad para usarlo.

18,19. Lo ocurrido a los siete judíos dio por resultado la conversión de muchos otros magos. **Confesando y dando cuenta de sus hechos** significa que abandonaban la magia, pues se creía que los secretos mágicos perdían su poder cuando se declaraban en público. Otros magos trajeron los rollos de papiro en que tenían sus fórmulas mágicas y sus hechizos y los quemaron en público. Se han descubierto algunos de tales papiros de magia. El valor de los quemados en Éfeso era de cuando menos \$10.000 USA.

21. Pasa luego Lucas a exponer el plan de Pablo para su ministerio futuro. **Se propuso en espíritu** podría referirse al espíritu de Pablo (VM), o a la dirección del Espíritu (VLA). El plan del Apóstol era visitar las iglesias de **Macedonia** y **Acaya** para coleccionar dinero destinado a socorrer a los santos de Jerusalén (2 Co. 8; 9; Ro. 15:25 ss.). Después de llevar a Jerusalén esos donativos, pensaba visitar a **Roma**. No tenía en mientes un largo ministerio allá, pero camino a España (Ro. 15:24,28) deseaba visitar a los cristianos romanos. Tenía por norma predicar el Evangelio donde no hubiera sido escuchado, y no edificar sobre fundamento ajeno (Ro. 15:20).

22. Pablo hizo que **Timoteo** y **Erasto**, dos de sus compañeros, se le adelantaran a **Macedonia**, adonde pensaba seguirlos en breve. Lucas no menciona a Timoteo en el lapso entre su reunión con Pablo en Corinto (18:5) y este momento; pero había estado con el apóstol en Éfeso. Tampoco registra Lucas lo ocurrido entre Pablo y la iglesia corintia mientras el misionero estaba en Éfeso. Pablo había enviado antes a Timoteo a Corinto para enfrentarse a ciertos problemas suscitados en la iglesia (1 Co. 4:17; 16:10,11). Además el misionero de más edad les había hecho una visita rápida, según se informa en 2 Co. 12:14; 13:1.

23. La decisión de Pablo de irse de Éfeso fue apresurada por un disturbio que se suscitó respecto **del Camino**. Éfeso era centro del culto a la gran diosa **Artemisa** (VLA, NC, vss. 24,27,28). **Diana** es el equivalente latino —aquí mal empleado— del griego Artemisa. No era Artemisa la diosa griega tra-

dicional de este nombre, sino la antigua diosa madre de Asia Menor, comúnmente llamada Cibeles. El templo de Artemisa, cuyos cimientos se han descubierto, era una de las siete maravillas del mundo antiguo.

24-27. Una asociación de plateros hacía pingüe negocio con la fabricación y venta de templos en miniatura, dentro de los cuales había diminutas imágenes de la diosa. Tan eficaz fue el ministerio de Pablo que la venta de los templecillos iba disminuyendo. Por ello un cierto **Demetrio** convocó una reunión de asociados e hizo notar a los plateros que su trabajo corría peligro de **desacreditarse**, y que de no refrenar a los evangelistas la propia diosa Artemisa podía ser **despojada de su magnificencia** (VHA, VLA). Se sabe que el culto de Artemisa se practicaba por lo menos en treinta y tres lugares del mundo antiguo.

28-30. El espíritu turbulento de los plateros se contagió por toda la ciudad y provocó una demostración pública en el **teatro** al aire libre. Se han descubierto las ruinas de dicho teatro; tenía capacidad para más de 20.000 personas. Como de momento no pudieron dar con Pablo, se apoderaron de dos de sus compañeros; y cuando el apóstol trató de salir para enfrentarse al populacho, los otros discípulos no se lo permitieron.

31. Asiarcas, NC, BC, Str. (*Autoridades de Asia* es traducción deficiente). Eran oficiales provinciales a cuyo cargo estaba la supervisión y promoción del culto de adoración a Roma y sus emperadores. Sólo una persona ejercía el cargo a la vez, pero quienes lo habían desempeñado retenían el título en forma honorífica. Entre estos asiarcas Pablo contaba con algunos amigos, quienes le rogaron **que no se presentara en el teatro**.

32. Mientras tanto, en el teatro reinaba la confusión, al punto que muchos aun ignoraban el objeto de la reunión. **33,34.** Algunos judíos entre el gentío pensaban que estaban en peligro de que se les achacase la culpa del motín. Por ello llevaron empujado a cierto **Alejandro** para que pronunciara un discurso exculpándolos. Pero éste fue acallado a gritos, y prevaleció el caos.

35. Por fin el **secretario** (NC, Str.), oficial ejecutivo de la asamblea popular, logró restablecer el orden. Como oficial de enlace entre Éfeso y el gobernador romano, le incumbía la responsabilidad por tal reunión tumultuosa. Cuando hubo **apaciguado** (*calmó*, Str.) al pueblo, les recordó que Éfeso no corría peligro de verse degradada, pues era famosa en el mundo entero como **guardiana del templo** de Artemisa. **Imagen venida de Júpiter** es traducción de una sola palabra griega que literalmente significa *caída del cielo*, y probablemente se refiera a un aerolito en el cual los adoradores de Artemisa

creían ver la imagen de la diosa, y que adoraban en el templo.

37,38. Estos hombres, dijo, no eran **sacrílegos** (literalmente, *robadores de templos*, VM) ni **blasfemos**. Además, había días regulares de **audiencia** (abiertos están los tribunales, VM), y **procónsules** cuya función era atender tales asuntos. Los interesados debían formalmente *acusarse* los unos a los otros (que recurran a la justicia para defender cada uno su derecho, NC). **39.** Otros asuntos debían resolverse en **legítima asamblea** y no en una reunión irregular. **Asamblea** es la palabra griega *ekklesia*, que designa la reunión regular de ciudadanos griegos.

40,41. Los plateros temían la ruina de su negocio. El secretario les indicó que el peligro verdadero estaba en que los romanos los acusaran de **sedición**, puesto que no podían presentar justificación por la tumultuosa reunión. Con estas palabras la multitud se aplacó y se disolvió la reunión.

20:1. El propósito de Pablo de volver a visitar a **Macedonia** y Acaya, expresado en 19:21, se cumple ahora. La partida de Éfeso se refleja en 2 Co. Cuando llegó a Troas se le presentó una gran oportunidad para predicar el Evangelio, pero su preocupación por los problemas de la iglesia corintia no le permitió libertad de espíritu para aprovecharla. Ya Pablo había enviado a Tito a Corinto para enfrentarse con los serios problemas que había entre los hermanos de allá, y esperaba encontrarse en Troas con su colaborador. Al no llegar Tito como se esperaba, Pablo se apesadumbró y por ello salió de Troas rumbo a Macedonia para encontrar allí a su ayudante (2 Co. 2:12,13). Cuando finalmente llegó Tito de Corinto, traía buenas noticias respecto al mejoramiento de las condiciones en la iglesia (2 Co. 7:5-16). Fue entonces que Pablo escribió su segunda carta a los corintios y la envió por mano de Tito y otro hermano, anticipándose a su llegada personal (2 Co. 8:17-19).

2,3. Lucas pasa por alto todas esas actividades. Después de visitar las iglesias de Macedonia Pablo llegó a **Grecia**, o sea Acaya, en donde pasó **tres meses**, probablemente en Corinto. Durante este tiempo escribió la Epístola a los Romanos, informando a dichos creyentes de su propósito de visitar a Jerusalén y luego ir a Roma (Ro. 15:22-29). Lucas no menciona una de las principales razones del último viaje de Pablo a Jerusalén: la entrega de un generoso donativo de dinero que los santos de Macedonia y Acaya habían recogido para ayudar a los pobres (Ro. 15:25-27; 2 Co. 8; 9). Estaba Pablo a punto de embarcarse en Corinto rumbo a Siria, cuando se enteró de un **complot** (VHA) de los judíos para matarlo durante este viaje. Cambió de planes e hizo el

camino de regreso por tierra, a través de **Macedonia**. **4.** **Hasta Asia** es expresión sacada de un texto inferior; los compañeros de Pablo viajaron con él a Jerusalén. El grupo estaba formado por representantes oficiales de varias iglesias que enviaban dinero a los santos de Jerusalén.

5. Aquí se inicia otra "sección autoincluyente" que se prolonga hasta 20:15 y se reanuda en 21:1. Lucas había sido dejado en Filipos en el segundo viaje (16:16). Ahora vuelve a reunirse con el apóstol en Filipos y continúa con él hasta Jerusalén. El resto del grupo se adelantó y se reunió con Pablo en Troas. **6.** El apóstol se quedó en Filipos para guardar la fiesta de **los panes sin levadura** y luego fue por mar con Lucas a **Troas** para reunirse con el resto del grupo.

7. Los misioneros se reunieron con los creyentes de Troas **el primer día de la semana** para predicar y celebrar la Cena del Señor. Esta es la primera referencia clara a la práctica cristiana de observar el domingo como día de culto. Los primeros cristianos, como judíos, probablemente continuaron observando el sábado judaico así como el primer día de la semana. No se nos dice cómo ni cuándo surgió en la iglesia la práctica del culto dominical. **8,9.** La reunión fue en un aposento alto del **tercer piso**. La iluminación era con **lámparas** de aceite, que hacían pesado el ambiente y lo llenaban de humo. **Estaban** (vs. 8); debe decirse *estábamos* (VM, VHA, VLA, etc.). **11. Partido el pan** se refiere al de la Cena del Señor. **Comido** se refiere al *ágape* o fiesta de amor, comida de comunión que acompañaba a la Cena del Señor (*después de partir el pan y de tomar alimento*, VHA, VLA).

13-15. Lucas y los demás miembros del grupo se embarcaron luego y partieron de Troas, y dando vuelta a un promontorio llegaron a **Asón**, mientras Pablo viajaba **por tierra**. El apóstol se reunió a bordo con su grupo en Asón, y navegaron a **Mitilene**, principal ciudad de la isla de Lesbos. Desde Mitilene navegaron entre el continente y las islas de **Quío** y **Samos** hasta llegar a **Mileto**.

16,17. Dado el deseo de Pablo de llegar a **Jerusalén** a tiempo para el **día de Pentecostés**, había tomado un barco que hacía escala en Mileto sin tocar en **Éfeso**. No quería por entonces visitar esa ciudad, por carecer de tiempo para ocuparse de los problemas y la vida de la iglesia del lugar. Pero como el barco ancló en Mileto por varios días, hubo tiempo para enviar un mensajero a Éfeso y para que los dirigentes de la iglesia vinieran a hacerle una breve visita.

18-35. El sermón de Pablo a los **ancianos** de Éfeso tiene gran significación por reflejar la sencillez orgánica de la iglesia primitiva. A los dirigentes efesios los llama Lucas **ancianos** (vs. 17, VM, VHA) o *presbíteros*

HECHOS 20:18-21:9

(BC, NC, Str.), mientras Pablo en el vs. 28 los llama **obispos** (Str. da como traducción alterna *supervigilantes*; VM marg., *sobreveedores o inspectores*, Moulton & Milligan, The Vocabulary of the NT, *guardianes*. Se traduce *obispo* en Fil 1:1; 1 Ti. 3:1,2; Tit. 1:7). **Presbítero** (versiones católicas) o **anciano** (evangélicas), es de ascendencia hebrea; **obispo** (supervigilante o supervisor) es de ascendencia griega. Es claro que los dos términos designan un solo oficio: el de anciano-obispo. Solamente en una época posterior pasó el obispo a ser un dirigente distinto del anciano (v. nota de Str. *in loc.*). Pablo resume su ministerio de Éfeso al decir que ha dado **testimonio del evangelio de la gracia de Dios** (vs. 24), **predicando el reino de Dios** (v. 25), dos expresiones en este caso sinónimas e intercambiables. Por lo común, en los Hechos el reino de Dios se refiere al reino escatológico de la salvación (14:22). Pero en este pasaje **el reino de Dios** es el resumen de todo el mensaje de Pablo en Éfeso y se refiere a las bendiciones presentes de la redención en Cristo.

22. Pablo iba a Jerusalén compelido por Dios. La VLA y Str. probablemente estén en lo correcto al traducir **ligado yo en el Espíritu**, en vez de RVR, VM y VHA que sólo se refieren a la compulsión interna de Pablo. **23.** El Espíritu Santo había revelado a Pablo, posiblemente por palabra de profetas (v. 21:1-14) que le aguardaban **prisiones** y tribulaciones.

28. Este versículo presenta un difícil problema textual. El mejor texto y la versión más lógica es la que habla de **la iglesia de Dios**, (RVA, VM, VHA, BC, NC) **la cual el ganó por su propia sangre**. Pero en este contexto **Dios** se refiere al Padre, y en ninguna parte se refieren las Escrituras a la sangre de Dios. Por consiguiente, hay antiguos e importantes textos que dicen *la iglesia del Señor* (RV, RVR, VLA, Str.). Pero esta es una versión inferior; ha de preferirse **la iglesia de Dios**. Las notas de la VLA dan como alternativa "la iglesia de Dios, la cual él adquirió con la sangre del Suyo" (v. Bruce, *Commentary*).

29,30. Pablo predijo que la iglesia de Éfeso se vería turbada por dos causas: *lobos rapaces* entrarían en la iglesia desde fuera, y falsos maestros surgirían de su propio medio para descarriar de la fe a los discípulos. El crecimiento de la herejía en Éfeso se refleja en 1 Ti. 1:3-7.

33-35. Pablo recuerda a los efesios su costumbre de fabricar tiendas no sólo para su propio sostenimiento, sino para subvenir a las necesidades de quienes con él estaban. Cita un dicho de nuestro Señor que no registra ninguno de nuestros Evangelios, respecto a la bienaventuranza del dar. Poquí-

simos dichos auténticos de Cristo han sobrevivido de este modo fuera de nuestros Evangelios. El propósito principal de las ofrendas en la iglesia primitiva era ayudar a los pobres, más bien que costear la predicación del Evangelio como en nuestros días.

36-38. El presentimiento de los ancianos efesios de que **no verían más su rostro** no ha de tomarse necesariamente como indefectible profecía de que Pablo jamás volvería a visitar a Éfeso. Las epístolas pastorales indican que hubo un ministerio posterior después de ser liberado del encarcelamiento en Roma. Lo que sí refleja, como en 20:22, 24, es el presentimiento de que a Pablo le esperaban serias tribulaciones y posiblemente la muerte.

21:1,2. Pablo y su grupo reanudaron el viaje en barco, navegando entre las islas y el continente. **Cos** y **Rodas** son dos islas en donde pernoctaron anclados. Rodas era también el nombre de una ciudad sita en la isla del mismo nombre. En **Pátara**, ciudad de tierra firme, hallaron un barco a punto de emprender viaje directo a **Fenicia**, dejando a babor la isla de Chipre. Parece que condiciones favorables les permitieron hacer un viaje rápido, pues desde este punto no vuelve Pablo a manifestar prisa por llegar a Jerusalén a tiempo para Pentecostés.

3-6. Cuando desembarcaron en Tiro pudo Pablo darse un respiro, pues se requirieron siete días para **descargar** el barco. Habían llegado discípulos a Fenicia como resultado de las persecuciones que siguieron a la muerte de Esteban (11:19), y en Tiro Pablo *los buscó y los halló* (VLA). Había en esta iglesia profetas que **por el Espíritu** revelaron que serios peligros aguardaban a Pablo en Jerusalén. Por tanto, procuraban disuadirlo de su propósito. Pero ante la persistencia de Pablo toda la iglesia lo acompañó hasta la embarcación, y después de orar en la playa, el evangelista y su grupo subieron a bordo.

7. Reanudado el viaje, navegaron hasta **Tolemaida**, puerto meridional de Fenicia, en donde Pablo pasó un día con los creyentes de la ciudad.

8. Cuando llegó a **Cesarea** el apóstol fue hospedado por **Felipe**, que había conquistado fama de evangelista. Felipe, uno de los siete elegidos para supervisar la atención de las viudas en la iglesia primitiva (6:3 ss.), había evangelizado a Samaria (8:5 ss.), al eunuco etíope (2:26 ss.) y la llanura costanera (8:40). La última vez que lo habíamos encontrado fue en Cesarea (8:40), en donde parece haber fijado su residencia. Se le llama **Felipe el evangelista** para diferenciarlo de Felipe el apóstol.

9. Las **cuatro hijas** de Felipe tenían el don de la profecía. El hecho de que fuesen **doncellas** (*vírgenes*, VM, NC) es sólo un

detalle interesante, sin necesaria significación religiosa.

10,11. Pablo, ya sin prisa por llegar a Jerusalén, pasó varios días con Felipe. **Agabo**, un profeta procedente de Jerusalén (11:27, 28), siguiendo el ejemplo de algunos profetas del AT, lleva a cabo simbólicamente los actos inherentes al destino que preveía esperaba al apóstol en Jerusalén, y predijo que sería entregado **en manos de los gentiles**. **12,13.** Nuevamente trataron los creyentes de disuadir a Pablo de ir a Jerusalén. Éste respondió que para él no tenían importancia ni el vivir ni el morir, pero que las lágrimas de ellos amenazaban "debilitarle la voluntad" (F.F. Bruce).

14,15. Los amigos de Pablo se sometieron entonces a la voluntad del Señor. Ninguna razón hay para pensar que Pablo haya ido a Jerusalén contrariando la voluntad de Dios. Hemos de entender las diversas predicciones proféticas no como prohibiciones del Espíritu Santo sino como prevenciones en cuanto a lo que le aguardaba. Como resultado de estas profecías los amigos de Pablo trataron de disuadirlo de arriesgar la vida; pero el apóstol se mantuvo firme en la línea que se había trazado y en el cumplimiento de la voluntad de Dios no obstante el peligro personal.

16. En griego este vs. es algo oscuro, y puede traducirse por **nos condujeron a casa de Mnasón . . . en la cual nos hospedamos** (NC, BC, Str.), o **trayendo consigo a . . . Mnasón . . . con quien nos hospedaríamos** (RVR, VM). De ser correcto lo primero, Mnasón vivía en algún punto entre Cesarea y Jerusalén (distantes unos 105 km. entre sí), y en su casa pasó el grupo la noche. Pero es igualmente posible que Mnasón, discípulo desde los primeros días pero judío helenista, poseyera una casa en Jerusalén, en la cual pensaba hospedar a Pablo y sus compañeros. Pablo iba acompañado de cristianos gentiles, y no se sabía cómo éstos serían recibidos por los judíos cristianos de Jerusalén. El hospedaje brindado por Mnasón evitaría tensiones que pudieran surgir por la asociación entre creyentes gentiles y judíos.

V. Extensión de la iglesia a Roma. 21: 18—28:31.

Lucas ha narrado la expansión de la iglesia desde Jerusalén, a través de Judea y Samaria, hasta el establecimiento en Antioquía de una iglesia gentil casi autónoma. Desde Antioquía llevó Pablo el Evangelio hasta Asia y Europa en tres viajes misioneros. Otros apóstoles estaban indudablemente llevando a cabo la evangelización y la obra misionera al mismo tiempo. Carecemos, por ejemplo, de informes respecto a la evangeli-

zación de Egipto y su gran urbe, Alejandría. Sólo interesa a Lucas trazar los rasgos principales de la que considera la más significativa línea de expansión: la que conduce a Roma. Lo único que resta es registrar la misión de Pablo en llevar el Evangelio a Roma.

Es evidente que Lucas no se propuso narrar la evangelización inicial de Roma y el nacimiento de la iglesia de dicha ciudad, ya que nos cuenta de hermanos cristianos que dieron la bienvenida a Pablo a su llegada a la capital (28:15). Sabemos que Pablo había escrito una carta a la iglesia de Roma (Ro. 1:7), pero Lucas no informa cómo llegó originalmente el Evangelio a la ciudad imperial.

Visto que no fue el propósito de Lucas describir la evangelización inicial de Roma, quizá se haya propuesto mostrar que aun cuando Pablo predicó primeramente a los judíos al reino de Dios, cuando ellos rechazaron su mensaje se volvió a los gentiles (28: 24-31). La extensión geográfica de la iglesia no era la primordial preocupación de Lucas; se interesaba más bien en **el movimiento de la historia redentora desde los judíos hacia los gentiles**. En consonancia con ese propósito Lucas dedica espacio considerable a la última visita de Pablo a Jerusalén, no porque tal visita fuese de suyo importante, sino porque mostraba el rechazamiento definitivo del Evangelio por Jerusalén.

A. Rechazamiento del Evangelio por Jerusalén. 21:18—26:32. **18,19.** Pablo fue recibido en Jerusalén por Jacobo, hermano del Señor, que había llegado a ser el dirigente de la iglesia de la ciudad (15:13), y por los **ancianos**. Por lo visto ninguno de los apóstoles se hallaba por entonces en Jerusalén. Pablo fue cordialmente recibido por los dirigentes de la iglesia, a quienes contó el éxito del Evangelio entre los gentiles. Afirmó que a los creyentes gentiles se les introducía a la vida cristiana sobre la fe como única base, sin la observancia de la ley judaica. Los dirigentes de la iglesia jerosolimitana dieron su cordial aprobación a tal proceder.

20,21. Si bien los dirigentes de la iglesia de Jerusalén se mostraron encantados con el informe de Pablo, le hicieron una advertencia. Le dijeron que había miles de **judíos** creyentes que aun siendo cristianos, no dejaban de ser **celosos por la ley** de Moisés, y que a los tales se les había informado que Pablo no sólo predicaba a los gentiles un evangelio totalmente ajeno a la Ley, sino que también enseñaba a los judíos de la dispersión a **apostatar de Moisés** y echar a un lado *la circuncisión* y la observancia de las prácticas del AT. Esto significa que Pablo instaba a los judíos a dejar de serlo, abando-

HECHOS 21:22-37

nando el judaísmo, es decir, haciéndose gentiles.

22-24. Jacobo y los ancianos de Jerusalén se daban cuenta de que tal informe era falso y que Pablo permitía a los creyentes judíos que como judíos continuaran en la Ley. Pero opinaban que debía hacerse algo para demostrar a los judíos cristianos que el informe era falso. **La multitud se reunirá de cierto** es expresión que no se halla en los mejores textos. Sugirieron a Pablo que se sometiera a la Ley para demostrar a los judíos que él no propugnaba la abolición de la Ley tratándose de judíos cristianos. **Cuatro** judíos habían hecho **voto** de nazareos. Solía éste durar treinta días, pero los cuatro se habían contaminado en alguna forma que los hacía impuros durante **siete días** (vs. 27). Al final de dicho período debían rasurarse la cabeza y ofrecer a Dios ciertos sacrificios de purificación. Los ancianos sugirieron a Pablo que se identificara con los cuatro, y según común costumbre de los judíos pagara los gastos del sacrificio. Esto demostraría a la iglesia judía que el propio Pablo aceptaba las costumbres judaicas.

25. Jacobo aseguró a Pablo que esto no implicaría modificación de lo acordado en el concilio de Jerusalén en el sentido de que los gentiles estarían libres de la ley, y que sólo debían *abstenerse* de ciertas cosas especialmente repulsivas a sus hermanos judíos cristianos.

26. Pablo aceptó el consejo de los ancianos, y durante varios días sucesivos (el verbo está en tiempo imperfecto) entraba en el templo con los cuatro judíos a ofrecer por cada uno de ellos el sacrificio de purificación.

No hay inconsecuencia fundamental entre la disposición de Pablo a acatar la Ley como judío, y su inflexible insistencia en que los creyentes gentiles no fueran puestos bajo la Ley, puesto que estaban bajo la gracia. Como nueva criatura en Cristo, para Pablo ni la circuncisión ni la incircuncisión podían tener importancia vital (Gá. 6:15). El evangelista consideraba indiferente tales prácticas religiosas, pues el mundo estaba para él crucificado, como él para el mundo (Gá. 6:14). Él mismo decía que si alguien se convertía como judío, debía seguir siendo judío (1 Co. 7:18), pues la circuncisión no significa nada en sí misma. Los judíos cristianos podían guardar la Ley como judíos, no como cristianos. Pero cuando se hacían esfuerzos para imponer la Ley a los cristianos gentiles como base de salvación, Pablo se oponía e insistía en la absoluta libertad de la Ley. Indudablemente si los creyentes judíos hubieran querido abandonar la práctica de la Ley, Pablo no se habría opuesto. La tesis paulina de que en ciertos asuntos los principios deben determinarse por las conveniencias es cues-

tión tan delicada que muchos no han logrado entenderla e innecesariamente lo acusan de inconsecuencia radical.

27-29. Según parece, el proceder de Pablo satisfizo a los judíos cristianos, pero le atrajo la enemistad de un grupo de **judíos de Asia** no creyentes que habían acudido a Jerusalén para adorar en la fiesta de Pentecostés. Habían conocido a Pablo en Asia, y en Jerusalén lo habían visto en compañía de **Trófimo**, gentil convertido de Éfeso. Al ver al apóstol en el atrio de Israel, en donde sólo se admitía a judíos, dedujeron apresuradamente que había introducido con él a Trófimo en el templo. El área del templo incluía el extenso atrio de los gentiles, en el cual tenían éstos facultad de circular libremente. Este atrio exterior estaba separado del de Israel por un bajo parapeto en el cual había inscripciones que bajo pena de muerte prevenían a los gentiles no penetrar en el atrio de Israel. Dos de tales inscripciones han sido descubiertas. Los judíos de Asia daban por sentado que con ello Pablo había **profanado** el templo, **este santo lugar**.

30. La histeria colectiva se apoderó de pronto del gentío, y a rastras llevaron a Pablo del atrio de Israel al de los gentiles, y **cerraron las puertas** que comunicaban ambos atrios para evitar mayores disturbios dentro del sagrado recinto.

31. Al noroeste del área del templo se hallaba la torre Antonia, donde estaba acuartelada una cohorte romana al mando de un tribuno militar. Dos escalinatas, que permitían rápido acceso en caso de disturbio, comunicaban esta torre con el atrio del templo. Mil hombres integraban una **cohorte** (NC, BC) o **compañía** (RVR, VM, VHA). Pablo estaba a punto de morir a manos de la turba cuando se dio al "quiliarca" o **tribuno de la cohorte** (VHA, VLA) aviso del motín. **32.** Este tomó una fuerza de cuando menos doscientos hombres con sus centuriones, e intervino a tiempo apenas para salvarle la vida a Pablo. **33.** **Prendió** a Pablo, lo puso bajo custodia protectora y ordenó que fuese encadenado a dos soldados como medida de seguridad.

34. Cuando el tribuno trató de averiguar la causa del tumulto, fueron tan contradictorios los gritos de la multitud que no logró saber lo ocurrido. Por tanto, ordenó que llevaran a Pablo por las escalinatas a la **fortaleza** (RVR, VM, VHA) o **cuartel** (NC, BC). **35.** Pero al llegar a las gradas que llevaban del área del templo a la torre Antonia el furor de la turba había llegado a tal punto que los soldados tuvieron que llevar a Pablo **en peso**.

37. Llegados a lo alto de la escalinata, Pablo sorprende al tribuno hablándole en griego.

38. Unos tres años antes de esto un judío egipcio había provocado una **sedición** llevando a cuatro mil hombres al monte de los Olivos con la promesa de que los muros de la ciudad se allanarían al paso de ellos y podrían derrotar a la guardia romana. A estos sediciosos se los llama **sicarios** porque cada uno llevaba un puñal (del lat. *sica*; gr. *sikarion*) oculto entre el vestido, destinado a asesinar a los opositores políticos. El procurador Félix había aplastado esta revuelta, pero el egipcio había escapado. Por alguna razón desconocida el tribuno tomó a su cautivo como el rebelde judío.

39,40. Cuando Pablo sostuvo ante el tribuno que como judío tenía derecho de entrar en los recintos del templo y que era ciudadano de la importante ciudad de Tarso, el oficial le permitió que tratara de aplacar a la turba. El apóstol estaba de pie en el rellano de la escalera que dominaba el atrio de los gentiles; los soldados estaban más abajo, en las gradas. Una vez ganada la atención de la multitud, Pablo comenzó a hablar en **arameo**, el dialecto local y lengua común de Palestina y del Asia occidental.

22:1,2. Muchos judíos de la Diáspora sólo hablaban griego, de modo que cuando inesperadamente el apóstol se dirigió a la multitud en el propio dialecto, captó la atención de todos.

3. Pablo trató de ganarse la simpatía de ellos asegurándoles que conocía perfectamente la fe judía. Si bien había nacido en Tarso, había sido **criado** en Jerusalén e **instruido a los pies de Gamaliel**, uno de los rabíes más famosos de aquellos días. Había sido educado, pues, **estrictamente conforme a la ley** de los judíos y había sido **tan celoso de Dios** como ellos.

4,5. Se esforzó además por captar la simpatía de los judíos recordándole a la multitud que como fanático de la Ley había perseguido a los seguidores de **este Camino**. Les recordó que **el sumo sacerdote** y **todos los ancianos** (el Sanedrín judío) podrían corroborar su testimonio, pues ellos le habían dado cartas de extradición dirigidas a los hermanos judíos de Damasco con el fin de arrestar a los creyentes judíos que habían huido a dicha ciudad.

6-16. El apóstol contó a los judíos qué lo había apartado de su celo por las tradiciones judaicas (cp. el anterior relato de su conversión, Hch. 9). Puso énfasis en que la comisión del Cristo resucitado y ascendido le había llegado por medio de un creyente judío, **varón piadoso según la ley**, de buena fama entre los judíos damascenos. Este le había informado que **el Dios de nuestros padres**, es decir el Dios de Israel, lo había elegido para que reconociera **su voluntad** y viera **al Justo** (v. 3:14 y 7:52 en cuanto al

Justo), y para que fuera testigo ante todos los hombres de lo que había experimentado. Ananías exhortó luego a Pablo a bautizarse como señal del levantamiento de sus pecados, **invocando el nombre** del Señor.

17-21. Pablo narró una confirmación de este llamamiento mediante una visión que tuvo después de su regreso a Jerusalén (9:26). Como Pablo no tenía interés en un relato completo de su experiencia, omitió toda mención de los tres años pasados en Arabia (cp. Gá. 1:17,18). Relató otro aspecto de su experiencia en Jerusalén que Lucas no había registrado en su anterior narración. Hch. 9 dice que fueron los hermanos de Jerusalén quienes hicieron salir a Pablo de la ciudad para que escapara a un complot de asesinato (vss. 28-30). Aquí nos dice Pablo que se fue de Jerusalén obedeciendo a un mandato del Señor. Mientras oraba en el templo como fiel judío, estando en **éxtasis** Dios le había advertido que Jerusalén no recibiría su mensaje, y que por tanto debía darse **prisa** y salir **prontamente de Jerusalén**. Pablo protestó diciendo que el conocimiento de su antiguo celo y sinceridad en perseguir a los cristianos los convencería de la realidad de su conversión. El Señor respondió que debía salir de Jerusalén, pues sería enviado **lejos a los gentiles**. *Esteban tu testigo*. Testigo en griego se dice *mártir*, de donde esta palabra llegó gradualmente a designar al testigo que sella con su sangre su testimonio.

22,23. La turba lo escuchó hasta que mencionó a los gentiles. La palabra **gentiles** fue la chispa que encendió la ira de los judíos, que comenzaron a pedir la muerte del prisionero entre clamores y agitar (VLA, BC) de mantos. Lanzaban **polvo al aire** como gesto de cólera.

24. El tribuno, al darse cuenta de que no podría obtener de la turba datos ciertos, resolvió tratar de arrancar a Pablo una confesión por la tortura. Si bien los azotes eran procedimiento legal tratándose de esclavos, no era lícito azotar al hombre libre. **25.** Cuando ataron a Pablo y estaban a punto de azotarlo, él preguntó si era **lícito** azotar a un ciudadano romano sin haberlo sometido a juicio legal.

26-28. Podía obtenerse la ciudadanía romana por nacimiento de padres de tal ciudadanía, o por compra, o como donación gratuita del gobierno romano. Después del mal trato padecido el aspecto de Pablo ha de haber sido lamentable; quizá las palabras del tribuno fueran una indirecta en el sentido de que su ciudadanía de seguro le habría salido barata. Pablo respondió que no la había comprado, sino que la había heredado de padres que ya eran ciudadanos romanos. No sabemos cómo habían adquirido sus pa-

dres esa calidad, pero suele suponerse que se les otorgó en recompensa de un servicio a favor de algún gobernante romano anterior.

29. Al oír esto, los soldados que se aprestaban para torturar a Pablo súbitamente **se apartaron de él**. El tribuno **tuvo temor** por haber iniciado un procedimiento ilegal contra un ciudadano romano. **30.** Resolvió que lo adecuado sería pedirle al Sanedrín que celebrara audiencia y determinara si había motivos suficientes para procesar legalmente a Pablo.

23:1. Pablo inicia su defensa ante el Sanedrín alegando que había procedido **con toda buena conciencia... delante de Dios** no sólo en lo relativo a la acusación que se le hacía, sino en toda su vida. **2.** **Ananías** fue sumo sacerdote por ahí de los años 48-58 d. de C. Tenía fama de codicioso, insolente y despótico. Airado por las osadas palabras de Pablo, ordenó a unos que estaban cerca del apóstol **que le golpeasen en la boca**. **3.** Durante su proceso, también Jesús fue golpeado en la cara (Jn. 18:22) y había señalado lo impropio de la bofetada.

Con palabras indignadas protesta Pablo contra este irregular proceder de un miembro del Sanedrín, acusando a los que pretendían poner la ley en vigor, de estarla quebrantando de hecho. **Pared blanqueada** sugiere una tapia tambaleante cuya precaria condición se disfraza con un enjalbegado abundante (Bruce, *Commentary*). El significado es que a pesar de la elevada posición de Ananías, le esperaba la desgracia. Unos ocho años más tarde Ananías fue asesinado.

4,5. Al ser reprendido Pablo por hablar con tal rudeza al **sumo sacerdote de Dios**, se excusa diciendo que **no sabía que era el sumo sacerdote**. No se da explicación de por qué no reconoció Pablo al sumo sacerdote, que solía presidir las reuniones regulares del Sanedrín y por tanto ha de haber sido fácil de identificar. Posiblemente no fuera ésta una reunión regular del Sanedrín, y por tanto el sumo sacerdote no ocupaba el sitio habitual o no llevaba su ropaje oficial. Posiblemente Pablo no haya distinguido de quién provenía el mandato de golpearlo. Algunos han sugerido ironía en estas palabras y que con ellas Pablo declara no creer que un hombre que así procedía pudiera ser el sumo sacerdote.

6. Esta conducta arbitraria e ilegal del sumo sacerdote hizo que Pablo comprendiera que no podía esperar del Sanedrín un juicio imparcial. Por esto se valió de una estrategia para dividir a sus adversarios. El Sanedrín estaba integrado por **saduceos y fariseos**, que divergían sobre importantes puntos doctrinales. Los fariseos, que habían desarrollado una intrincada tradición basada en todo el AT, creían en la resurrección corpo-

ral y en una complicada jerarquía de ángeles y demonios en el mundo de los espíritus. Los saduceos rechazaban las tesis teológicas de nuevo cuño en el judaísmo y negaban la doctrina de la resurrección junto con la angelología y la demonología. Como fariseo, Pablo había creído en la doctrina de la resurrección. Como cristiano, la enseñanza de la resurrección asumía para él nuevo significado, pues estaba indisolublemente ligada a la resurrección de Jesucristo. En opinión de Pablo, la negación saducea de la resurrección haría totalmente imposible el cristianismo, "porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó" (1 Co. 15:16). Los cristianos primitivos hallaron su primera oposición entre los saduceos cuando proclamaron en Jesús la resurrección de entre los muertos (4:1,2). Ahora Pablo declara ser fariseo, y que el principal asunto en debate es la resurrección de los muertos y que en el fondo era por causa de esta doctrina que se le traía a juicio.

9. El resultado de esto fue la división de la asamblea. Los escribas, es decir los escudriñadores de la Ley que pertenecían al bando de los **fariseos**, apoyaban a Pablo hasta el extremo de sugerir que las dos visiones que había tenido cerca de Damasco y en Jerusalén quizá hubiesen sido visitas de **un espíritu o un ángel**. La expresión **no resistamos a Dios** sólo aparece en textos griegos tardíos y fue insertada como eco de las palabras de Gamaliel en 5:39.

10. Podemos suponer que la oposición de los judíos ortodoxos contra Pablo estaba encabezada por el clero saduceo, por causa de la acusación de que Pablo profanaba el templo (21:28). En cuanto Pablo se granjeó la simpatía de los fariseos el orden se transformó en caos y el prisionero estuvo a punto de sufrir daño corporal a manos de los bandos contendientes del Sanedrín. Entonces el tribuno romano ordenó la intervención militar y que Pablo fuese trasladado a la torre Antonia (**la fortaleza**).

11. Estos incidentes hicieron a Pablo pensar que estaban por cumplirse los peores presentimientos respecto a padecimientos en Jerusalén (20:22-24). Esa noche recibió una visión consoladora en la cual se le informó que no sería muerto en Jerusalén, sino que finalmente llegaría a **Roma**.

12,13. Los fanáticos adversarios de Pablo idearon entonces otra forma para intentar deshacerse de él. Un grupo de más de cuarenta judíos se confabularon y **se juramentaron bajo maldición**: o mataban a Pablo o se dejarían morir de hambre. Hasta dónde llegaba su fanatismo puede comprenderse viendo que la ejecución del complot indefectiblemente llevaría a la muerte a muchos de ellos a manos de la poderosa guardia roma-

na que custodiaba a Pablo. Pero el riesgo no detenía a estos fanáticos.

14,15. Para obtener la cooperación de aquellos **sacerdotes** y **ancianos** que se habían enfrentado a Pablo, les expusieron el plan. Los sacerdotes debían convocar a sesión el concilio, y éste había de solicitar del tribuno una segunda presentación de Pablo ante el Sanedrín bajo pretexto de que deseaban establecer con mayor exactitud los hechos del caso. Los judíos conjurados tenderían a Pablo y a la guardia romana una emboscada entre la torre Antonia y el edificio del concilio, y matarían al apóstol. Si bien el complot se frustró, los conjurados no murieron de hambre en verdad, pues la casuística de los escribas siempre hallaba modo de sacar del paso a quienes se vieran comprometidos por juramentos tales.

16. Casi nada sabemos respecto a la familia de Pablo. Suele suponerse que las palabras del apóstol en Fil. 3:8, "lo he perdido todo" significan que al hacerse cristiano su familia lo desheredó. Pablo jamás alude a ningún miembro de su familia. Pero sabemos que tenía un sobrino, **hijo** de una **hermana** suya, que en alguna forma se enteró de la **celada**. Cómo pudo enterarse apenas si se puede conjeturar. Pero tal era su afecto por Pablo que le dio aviso en la torre Antonia. Pablo lo envió inmediatamente a darle los pormenores al tribuno.

23,24. El tribuno, al darse cuenta de que tenía entre manos un asunto explosivo, decidió solucionar el problema enviando a Pablo fuertemente escoltado al procurador romano en la capital, Cesarea. **La hora tercera de la noche** era entre las 9:00 y las 10:00 p.m. La palabra que se traduce por **lanceros** no ha sido hallada en ninguna otra parte, y su significado es inseguro. Literalmente significa *que sostiene por la derecha*. Era una escolta inusualmente fuerte; el tribuno no quería correr el riesgo de que el prisionero fuera asesinado y cargar con la responsabilidad. **25-30.** Su carta al procurador **Félix** explica sus motivos para enviar a Pablo. Por primera vez se nos da el nombre del tribuno: Claudio Lisias. Al **gobernador** (RVR, VM, VHA) o **procurador** (NC, BC) lo trata Félix de **excelentísimo**. Esta era la forma corriente de dirigirse a los miembros del orden ecuestre romano, y también a los gobernantes de ciertas provincias. Es el mismo título que se le da a Teófilo en Lc. 1:3. La explicación del tribuno da a entender que había reconocido a Pablo como romano antes de rescatarlo de los judíos (vs. 27). El vs. 28 sugiere que la vista ante el Sanedrín no fue un juicio regular sino una investigación preliminar para determinar la naturaleza del caso. Desde luego, Lisias no menciona el hecho de que estuvo a punto de azotar a Pablo.

31. **Antípatris** estaba entre 55 y 65 km. de Jerusalén. A marcha forzada, llegaron Pablo y su escolta a la mañana siguiente. **32, 33.** Pasado el peligro inmediato de asesinato, los cuatrocientos soldados de infantería y lanceros regresaron a Jerusalén, y sólo los setenta de caballería prosiguieron el viaje con Pablo hasta Cesarea.

34. Antonio Félix fue gobernador o **procurador** de Judea del año 52 al 58 d. de C. Nuestras fuentes históricas lo señalan como mal hombre. Dice Tácito que "con toda suerte de crueldad y concupiscencia ejerció el cargo de príncipe con alma de esclavo" (Historia 5:9). Su período de gobierno en Palestina se caracterizó por un creciente espíritu de insurrección, y su mano de gobernante fue dura e implacable.

En un caso como el presente tenía que determinar de qué provincia provenía el prisionero, pues el acusado podía ser procesado en su país de origen o en el país en donde se hubiese cometido el delito. Puesto que Cilicia era provincia romana, era de competencia de un gobernador romano hacer la indagatoria sin consultar con ningún príncipe nacional. Cuando Jesús apareció ante Poncio Pilato, procurador de Judea, éste lo envió a Herodes Antipas, que gobernaba a Galilea, de donde procedía Jesús. En el caso de Pablo no se juzgó necesaria tal consulta externa.

35. Félix puso a Pablo bajo custodia en el **pretorio de Herodes**. Herodes el Grande había hecho de Cesarea la capital de toda Palestina y había edificado un palacio en dicha ciudad. Los gobernadores romanos la convirtieron en su residencia y sede de sus actividades administrativas.

24:1. **Tértulo** era un nombre corriente en el mundo romano. Era **abogado**, como bien traduce la VP (**orador**, en la mayoría de las versiones), y estaba familiarizado con los procedimientos judiciales romanos. Este fue el asesor legal de **Ananías** y los **ancianos**. En calidad de representante de sus clientes, compareció ante el gobernador "como acusador" (Str.) contra Pablo.

2. El uso del pronombre de primera persona plural en el discurso de Tértulo podría indicar ya sea que él fuese judío o simplemente que se asociaba a sus clientes. La expresión "nuestra ley" (vs. 6), de ser genuina, sugeriría que era judío. Comienza Tértulo su alegato con un característico exordio adulatorio del gobernador. En los mejores textos menciona que "se están efectuando reformas en beneficio de esta nación" (VHA, VLA, Str.). **3.** La palabra que se traduce **excelentísimo** Félix es la misma que se emplea en 23:26 y en Lc. 1:3. **4. Equidad** podría también traducirse por "amabilidad" (VHA, VLA), "benignidad" (Str.), "clemencia" (VM, BC, Faivre-de la Cruz). Pero

HECHOS 24:5-26

la verdad es que si algo distinguió a Félix fue su ferocidad.

5,6. Tértulo planteó una triple acusación contra Pablo: 1. Era una plaga, promotor de sediciones entre los judíos por todo el mundo. 2. Era el cabecilla de la secta de los nazarenos. 3. Había intentado profanar el templo. La expresión **promotor de sediciones** puede referirse simplemente a que causaba "disensiones" (VM marg.) entre los judíos, pero podría también entrañar el cargo velado de que Pablo era el jefe de movimientos sediciosos en contra de Roma. De ser así, el cargo era totalmente infundado, pues cada vez que Pablo había comparecido ante gobernantes gentiles había sido declarado exento de toda tendencia sediciosa.

Este es el único pasaje del NT en que a los seguidores de Jesús se les llama nazarenos. El vocablo siguió usándose para designar a los cristianos en el lenguaje semítico, y se emplea hoy día en hebreo y árabe. **Secta** es la palabra que emplea Josefo para nombrar las diversas facciones del judaísmo, tales como los fariseos y los saduceos. No se reconocía aún a los cristianos como grupo separado, sino que se les consideraba una facción del judaísmo. Tértulo suaviza un poco el cargo anterior (21:28) de que Pablo había profanado el templo, y lo acusa de haber intentado hacerlo. El fallo condenatorio por profanación del templo habría constituido base suficiente para la ejecución legal.

6b-8a. Estas palabras no aparecen en los textos más antiguos, pero bien puede que sean auténticas. Tértulo alegaba que el Sannedrín judío venía siguiendo el proceso contra Pablo en forma absolutamente legal cuando el tribuno romano Lisias, sin justificación alguna, intervino por la fuerza y arrebató de sus manos al prisionero. Esto, desde luego, es una grave falsificación de los hechos; pero Lisias no se hallaba presente para presentar su propia versión.

10. Pablo inicia su defensa con una modestísima fórmula de cortesía hacia Félix, cuya implicación era que la extensa experiencia del gobernador como autoridad entre los judíos garantizaba al acusado un juicio imparcial.

11-13. El apóstol rechazó de plano la acusación de que promovía disensiones. **14,15.** Admitió ser adepto **del Camino**, pero alegó que éste era el verdadero cumplimiento de la fe del Antiguo Testamento, y que se basaba en la esperanza de la resurrección. **Herejía** es la misma palabra griega que en 24:5 se traduce por "secta"; así la vuelve a traducir correctamente VM, VLA y BC. No denota tendencias "heréticas", sino una rama legítima del judaísmo. No hay parte alguna de sus epístolas en que Pablo afirme la **resurrección así de justos como de injustos**,

si bien su doctrina del juicio de los impíos necesariamente lo involucra. En sus epístolas Pablo se ocupa primordialmente de la resurrección de los que están en Cristo. No ha de concluirse necesariamente que Pablo sugiera aquí que la resurrección de todos los hombres haya de producirse simultáneamente. 1 Co. 15:23,24 sugiere que la resurrección de los que están en Cristo ocurre antes del "fin", cuando se producirá la resurrección final.

17,18. Aquí hallamos la única referencia clara de los Hechos al propósito de Pablo en su visita a Jerusalén, que tanto espacio ocupa en sus epístolas. El evangelista era portador de una ofrenda de las iglesias gentiles para los empobrecidos cristianos de Jerusalén.

19-21. Pablo aduce que no se ha aportado prueba alguna de mala conducta suya, y que el único cargo real que se le hace es de naturaleza doctrinal concerniente a la resurrección de los muertos. Era éste un punto en que un tribunal romano carecería de interés y de jurisdicción.

22,23. Félix sabía con bastante exactitud (VM, VLA) lo relativo a esta nueva secta del judaísmo llamada **el Camino**. Quizá su esposa Drusila (vs. 24) haya sido su fuente de conocimientos a este respecto. No obstante, las declaraciones de Tértulo y de Pablo eran contradictorias, y por tanto Félix suspendió la audiencia hasta que Lisias el tribuno romano descendiera a Cesarea, ocasión en la cual prometía **fallar el caso** (VLA). Pablo fue colocado bajo custodia con bastante **libertad**, que permitía a sus amigos servirle en su necesidad. No nos dice Lucas si Lisias llegó a Cesarea o si se reanudó la vista de la causa.

24. Drusila era la hija menor de Herodes Agripa I (v. 12:1). Había estado casada con el rey de Emesa, un pequeño estado de Siria, pero Félix la había persuadido a que abandonara a su primer marido y se casara con él. El gobernador deseaba conocer mejor el Camino, y por tanto hizo que Pablo le diera mayores detalles **acerca de la fe en Jesucristo**. **25.** Pablo adaptó su mensaje a las circunstancias, con énfasis en las implicaciones éticas del Camino. Su mensaje **acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero** lógicamente alarmó a Félix, quien suspendió la entrevista hasta otra ocasión.

26. El gobernador se daba perfecta cuenta de que no había base para procesar a Pablo, y que se imponía su absolucón. Si bien la ley romana prohibía aceptar cohecho para libertar a un prisionero, esa corruptela era corriente y armonizaba muy bien con el carácter de Félix. El procurador retuvo, por

tanto, a Pablo preso y a menudo conversaba con él, con la esperanza de recibir soborno.

27. Dos años más tarde el gobernador fue citado por el emperador Nerón a comparecer en Roma, acusado de peculador por los judíos. Lo sustituyó **Porcio Festo** como procurador de Judea. Aunque Félix sabía que lo justo era libertar a Pablo, lo dejó en la prisión por creer que así podría congraciarse con los judíos. Aun cuando esta prisión de dos años ha de haberle resultado dura a Pablo, tuvo la ventaja de que permitió a Lucas pasar todo ese tiempo en Palestina con el apóstol. Es bastante seguro que Lucas haya empleado este tiempo en reunir datos sobre la vida y ministerio de Jesús, y en compilar apuntes sobre la vida de la iglesia primitiva. Este material posteriormente vio la luz en el Evangelio de Lucas y en los Hechos.

25:1. Festo era un magistrado mucho más honorable y justo que Félix. Pero por aquellos días Palestina se había convertido en un vivero de bullente inquietud, y Festo murió mientras ejercía el cargo, sin haber logrado aquietar la turbulenta situación.

Festo llegó primero a Cesarea, capital de su provincia. Pero como Jerusalén era la capital religiosa, juzgó prudente hacer una pronta visita a dicha ciudad para establecer cordiales relaciones con los guías de sus nuevos súbditos.

2,3. Los dirigentes judíos creyeron ver en esta visita la oportunidad para presionar al gobernador nuevo e inexperto. Insistían en **pedir favor** (VM, Str.) en el sentido de que enviara a Jerusalén al prisionero Pablo. Quizá aquellos cuarenta judíos que antes se habían conjurado planeaban ahora matar a Pablo en el camino hacia Jerusalén. **4,5.** Festo no halló razón alguna para acceder. Pensaba regresar pronto a Cesarea, e invitó a **los principales de entre** (VLA, Str.) los acusadores a acompañarlo en su viaje de regreso y promover la causa en la capital.

6-8. Unos diez días después, al celebrarse la vista en Cesarea, los dirigentes judíos presentaron **graves acusaciones** contra el apóstol, pero no pudieron sustanciarlas con prueba válida alguna. Pablo negó categóricamente haber cometido ninguna infracción contra la Ley, contra el templo, o contra César.

9. Como recién llegado a Palestina, ignorante de las costumbres judías, Festo no logró captar el punto céntrico de este argumento (v. vs. 20). La acusación y la defensa se contradecían de plano. Pero vistas las inestables condiciones de Palestina, consideró factible granjearse la buena voluntad de los dirigentes judíos. Anteriormente le habían solicitado que llevase a Pablo a Jerusalén para juzgarlo allá. Festo sugiere por tanto al prisionero el traslado del juicio a Jerusalén,

lugar de los hechos sobre que versaba la acusación.

10. Este plan le pareció a Pablo absolutamente irrazonable. Fue en Jerusalén donde hubo que rescatarlo de un complot contra su vida, y parecía insensatez correr nuevamente ese riesgo. Aunque Pablo no había sido condenado por ningún crimen, Festo parecía dispuesto a hacer las paces con los judíos a costa del prisionero, y éste sin duda temía en qué podrían parar tales concesiones. Para librarse de tal peligro, como ciudadano romano tenía un camino ante sí: apelar para ante César. Confiaba que en Roma sería juzgado imparcialmente, mientras que ante el inexperto Festo temía la influencia de los judíos.

11. Este versículo sugiere que era real el peligro de muerte que a manos de los judíos esperaba a Pablo en Jerusalén. El apóstol declara que está dispuesto a sufrir la pena capital si se le declara culpable de algún delito. Pero sólo un tribunal romano podía imponer la pena de muerte; a los judíos les estaba vedado. Por consiguiente, Pablo apela para ante César.

12. El consejo. No es el Sanedrín judío sino el círculo de asesores de Festo. Pareciera que la apelación ante César no prevalecía automáticamente; pero Festo, apoyándose en su **consejo**, aceptó la apelación.

13. Aún no había podido ser remitido el preso cuando **Agripa**, un rey local, llegó a Cesarea a felicitar a Festo como nuevo gobernador romano. Herodes Agripa II era hijo del primer perseguidor de la iglesia (cap. 12). Cuando murió Agripa I su reino no fue dado a su hijo, sino quedó bajo la jurisdicción de un gobernador romano. El año 53 d. de C. se pusieron bajo la jurisdicción de Agripa II las antiguas tetrarquías de Filipo y de Lisania; esta última abarcaba una pequeña área al norte de Palestina. Más adelante se le añadieron algunas ciudades de Galilea y Perea. Además tenía a su cargo las importantes funciones de contralor del tesoro del templo de Jerusalén y de elector del sumo sacerdote. Esto le proporcionaba considerable influencia en los asuntos judaicos, y sus intereses traslapaban los de Festo. **Berenice**, hermana de Herodes, había estado casada con un tío, Herodes de Cálside. Muerto su esposo, vivía ahora con su propio hermano en Cesarea de Filipo.

14-21. A Festo se le ocurrió que la presencia de Agripa en Cesarea era una magnífica oportunidad de ayuda en la formulación del informe que debía enviar a César explicando el proceso de Pablo y el motivo de la apelación del apóstol ante el emperador. Agripa, conocedor de la religión judaica, estaría en capacidad de analizar correctamente la naturaleza del problema que Festo no lograba comprender. Por lo tanto, le hizo un

HECHOS 25:14-26:18

resumen de la causa, indicando que los cargos no parecían implicar ningún crimen verdadero (vs. 18), sino **cuestiones** o disputas relativas a minucias acerca de la religión judaica (la palabra **religión** aquí empleada es la misma que aparece en Hch. 17:22) y de un cierto Jesús, de quien Pablo aseguraba que había resucitado de entre los muertos. **Augusto** es traducción que puede inducir a error. La palabra, traducida del latín *Augustus* es un adjetivo que significa "venerable" o "augusto" y se aplicaba a todos los emperadores romanos. Augusto fue el primer emperador romano; por los días de esta historia imperaba Nerón. El equivalente moderno más adecuado de Augusto sería "su majestad" (VM, VHA, **del Emperador**; cp. BC, Str., **del Augusto**).

23. Se fijó, por tanto, otra audiencia ante Festo, Agripa, Berenice y un consejo integrado por **tribunos militares** y los **principales hombres de la ciudad**. **24-27.** Festo explicó el propósito de esta audiencia. No hallaba razón para sentenciar a Pablo a muerte, como pretendían los dirigentes judíos. Pero dado que Pablo había apelado para ante el emperador, Festo tenía que redactar una carta explicatoria de los cargos, y él no los entendía. **Señor** (vs. 26) es en este caso título del emperador. Se usaba este título en las provincias romanas de Asia y tenía una connotación de divinidad. El emperador Calígula (12-41 d. de C.) fue el primero que se atribuyó el título de *Dominus*, práctica que luego se hizo común.

26:1. Obtenida licencia de Agripa para hablar por sí, el apóstol, **extendiendo la mano** como saludo al rey, **comenzó su defensa**.

2,3. Expresó satisfacción de poder formular su defensa en presencia del rey Agripa, por ser éste experto en costumbres y cuestiones judaicas. Si bien Agripa había recibido su trono del gobierno romano, entendía a los judíos y era fama que favorecía los intereses de los mismos, en cuanto era posible. Por eso Pablo confiaba que podría convencerlo de que su mensaje era ni más ni menos que el cumplimiento de la fe hereditaria de los judíos. El apóstol hace un resumen de su vida, primero en su **nación**, Tarso de Cilicia, y luego en Jerusalén. (La RVR omite la importante cópula entre **nación** y **Jerusalén**.) Todos los judíos sabían que Pablo se había educado en **la más rigurosa secta** de la **religión** judía; es decir, que era fariseo.

6-8. La doctrina de la resurrección era medular en la fe de los fariseos. La promesa hecha por Dios a los padres estaba ligada a esta esperanza en la resurrección. Y precisamente por causa de esta misma esperanza que los fariseos mantenían, se hallaba Pablo acusado por los judíos. Para cualquiera que conociese la promesa hecha a los padres, sos-

tenía Pablo, no debía parecer increíble que Dios resucitase a los muertos. En griego la posición de "por judíos" es muy enfática ("soy acusado por judíos, oh rey," v. 7; el artículo *los* no está en el griego) como sugiriendo que es muy raro que los judíos, que esperan en la resurrección, acusen a Pablo por mantener esa misma esperanza.

9-11. Pablo explica cómo llegó a asociar su fe en Jesús con la resurrección. No siempre había tenido esta creencia, pues antes había estado convencido de que su deber era oponerse al nombre de Jesús de Nazaret. Este relato describe con mayores detalles que los anteriores cómo persiguió Pablo a la iglesia primitiva. En ningún otro lugar de los Hechos se menciona que a los cristianos los hayan *matado*. El método de Pablo era que **les hacía fuerza para que blasfemasen** (VM) el nombre de Cristo, como apóstatas de su fe. El tiempo del verbo griego muestra que Pablo no logró su intento. *Los forcé a blasfemar* (RVR) es una afirmación excesiva.

12-14. De los tres relatos de la conversión de Pablo, sólo éste contiene las palabras **dura cosa te es dar coces contra el aguijón**. **Dura** significa en este caso "dolorosa" y no "difícil". **Aguijón**. Es la aguijada o el pincho que se usa para acicalar a las bestias de carga. Este es un dicho popular que se halla en griego y latín, pero no en el hebreo ni el arameo de aquellos días. Probablemente insinúa que la conciencia de Pablo no había estado del todo tranquila mientras perseguía a los cristianos. Pero no ha de creerse que Pablo se hallara bajo gran convicción de pecado, pues en otra parte él nos dice que perseguía a la iglesia por ignorancia (1 Ti. 1:13). No obstante, en lo profundo de su conciencia no lo dejaba tranquilo la duda de si acaso Esteban y los demás cristianos no estarían en la verdad; y ahora el Señor le muestra que esa inquietud provenía de Dios.

16-18. Ante Herodes Agripa no era necesario referirse a Ananías, como lo había sido anteriormente (22:14), cuando Pablo apelaba a judíos ortodoxos. Pablo atribuye por tanto su llamado directamente al Señor, sin mencionar los agentes humanos. Su experiencia le había convencido de que Jesús, a quien había perseguido, estaba vivo y lo había enviado tanto al **pueblo** (es decir, los judíos) como a **los gentiles**. Pablo plantea ante Agripa el punto crucial: su mensaje no era sólo para Israel, sino para los gentiles también; unos y otros debían ser esclarecidos para que se convirtieran **de las tinieblas a la luz** y **de la potestad de Satanás a Dios**. Así recibirían **perdón de pecados** y **herencia entre los santificados** por la fe en Cristo. Este versículo, que resume el mensaje de Pablo, es muy semejante a Col. 1:12-14.

19,20. Estos versículos no se proponen dar un bosquejo cronológico sino un ligero resumen de la carrera misionera de Pablo. Pablo predicó el arrepentimiento y la conversión primeramente en Damasco, luego en Jerusalén, después por toda Judea y también a los gentiles, conforme se le había encargado. Hay un problema de armonía entre esta declaración y Gá. 1:22, que afirma de Pablo que era desconocido para las iglesias de Cristo en Judea. Quizá la redacción correcta del texto haya debido ser "en toda tierra, tanto a judíos como a gentiles" (v. Bruce, *Commentary*, basado en Blass).

21. Festo no había logrado comprender la razón básica de la animosidad de los judíos contra Pablo. Pablo explica que él había venido proclamando el cumplimiento de la promesa hecha a los padres en el sentido de que abarcaban tanto a judíos como a gentiles. Por esta razón los judíos lo prendieron en el templo e intentaron matarlo. "Por su conocimiento de los judíos, quizá haya comprendido Agripa el motivo de que hubieran sentido tal animosidad contra un ex-rabí que pretendía extender a los creyentes gentiles privilegios espirituales en pie de igualdad con el pueblo escogido" (F.F. Bruce).

22,23. Concluye Pedro insistiendo en que su mensaje no entrañaba nada diferente de lo que Moisés y los profetas habían predicho: que el Mesías **había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz** tanto a los judíos como a los gentiles. Esto explica el gran énfasis que antes había puesto Pablo en la resurrección. La tradicional esperanza judía en la resurrección había adquirido nuevo sentido por la resurrección de Cristo. La resurrección del Mesías no había sido un hecho aislado, sino el punto de partida de la resurrección misma. Cristo era "primicias de los que duermen" (1 Co. 14:20), "primogénito de los muertos" (Col. 1:18).

24. Para el romano Festo tal línea de razonamiento no cabía en ninguna mente cuerda. Pablo era sin duda hombre de vastos conocimientos, pero tenía que estar loco si abrigaba ideas como las de la resurrección de los muertos.

25-27. Pablo replica que está en su sano juicio y que habla **palabras de verdad**. Luego apela al rey Agripa a fin de que éste dé testimonio de la cordura y mesura de lo que viene diciendo. Le recuerda a Agripa que la muerte y resurrección de Jesús no le eran *ignoradas*, pues no habían ocurrido **en algún rincón** en donde nadie pudiera enterarse. Cualquiera que comparase estos hechos con las profecías tendría que convenirse de la solidez de la argumentación de Pablo; por tanto, Pablo apela directamente al rey: "**¿Crees... a los profetas? Yo sé**

que crees". Tal interpelación colocó a Agripa ante un dilema incómodo. Como representante de Roma y colega de Festo en la gestión administrativa, no quería aparecer ante Festo como partícipe de la locura de Pablo, y por consiguiente habría sido desagradable apoyar a Pablo manifestando que creía a los profetas. Por otra parte, negar tal creencia habría perjudicado su influencia entre los judíos. Agripa desvía, por tanto, la interpelación de Pablo respondiendo: "**En suma, estás tratando de lograr que yo haga el papel de cristiano.**" La construcción griega de este pasaje es muy difícil; literalmente traducida diría: *En poco me estás persuadiendo de hacer cristiano. En poco puede traducirse indistintamente por "en poco tiempo" o "en breve", "en pocas palabras". Hacer cristiano puede significar "hacerse cristiano" o representar el papel de cristiano. La traducción de la RVR es a todas luces incorrecta; Agripa no estaba a punto de hacerse cristiano. Puede que su intención haya sido sarcástica respecto a la interpelación de Pablo: "¡Con poco piensas hacerme cristiano!" (VHA). Sin embargo, la versión que dimos atrás (cuyo autor es F.F. Bruce), presenta a Agripa desechando la interpelación de Pablo, al responder que no va a permitir que éste lo haga representar el papel de cristiano, tratando de persuadir a Festo de la legitimidad de la tesis de su prisionero.*

29. Pablo tomó en serio el trivial comentario de Agripa y replicó solemnemente que **por poco o por mucho** (literalmente, *en poco en mucho*), él anhelaba que cuantos lo escuchaban se hiciesen cristianos como él lo era, a excepción de las cadenas que por serlo le habían puesto.

30-32. Terminada la defensa de Pablo, se retiraron a deliberar Festo, Agripa y Berenice. Era evidente que Pablo no había violado ley alguna y no era acreedor a la muerte ni a la cárcel. Lo que le correspondía era la libertad; pero dado que había apelado para ante César, el proceso legal tenía que seguir su curso; la apelación tenía que seguir su trámite. Ha de suponerse que Festo, ayudado por Agripa, redactó la carta al emperador explicando las acusaciones de los judíos y recomendando la absolución de Pablo.

B. Recepción del Evangelio en Roma. 27:1—28:31. Pasa Lucas a relatar el viaje de Pablo de Palestina a Italia y su recepción en Roma. El hecho de que Lucas lo narre minuciosamente demuestra lo importante que dentro de su propósito era este viaje. Lo que lo motivó, según el relato de Lucas, no fue la evangelización inicial de la capital romana sino el rechazamiento del Evangelio por los judíos de Roma y su aceptación por los gen-

HECHOS 27:1-17

tiles. Con ello se llega al clímax de uno de los principales temas de todo el libro: el rechazamiento de Israel y el surgimiento de la iglesia gentil.

27:1,2. El relato del viaje de Pablo inicia la tercera sección "autoinclusiva". La última vez que usó el "nosotros" fue en 21:18, cuando Pablo llegó a Jerusalén acompañado por Lucas, y hemos de suponer que en los dos años del encarcelamiento de Pablo, Lucas estuvo en la región de Cesarea. Ahora acompañaba a Pablo, junto con **Aristarco** de Tesalónica (v. 19:29; 20:4), que había venido con el apóstol desde Tesalónica a Jerusalén. Las autoridades romanas pusieron a Pablo en manos de un centurión llamado Julio. No se ha logrado identificar con certeza la **compañía** o cohorte **Augusta**. El centurión era responsable de entregar sanos y salvos a Pablo y otros prisioneros. No se menciona el puerto de embarque, pero probablemente fue Cesarea. Hallaron ahí un barco de navegación costera procedente de **Adramitina**, puerto de Misia sito al sur de Troas, en Asia Menor. Este barco tocaba los puertos de Asia en viaje de regreso a su puerto de origen.

3. El primer puerto que tocaron fue Sidón de Fenicia. El centurión **Julio, tratando humanamente** a Pablo, le permitió bajar a tierra mientras descargaban, por lo cual pudo visitar a sus amigos, que integraban la comunidad cristiana del lugar, y recibir ayuda de ellos.

4. Como prevalecían los vientos veraniegos del norte o noroeste, el barco navegó entre **Chipre** y tierra firme, en vez de hacerle frente al viento directamente. **5.** Se hacía luego necesario dejar la costa y tomar hacia el oeste por alta mar, al sur de **Cicilia** y **Panfília**. **Mira** en Licia era puerto de escala para grandes embarcaciones, especialmente las que transportaban trigo entre Egipto y Roma y que no podían seguir la ruta directa por mar abierto por causa de los vientos del noroeste. **6.** En **Mira** transbordaron; dejaron la nave costera y tomaron un barco de **Aleandría** que iba rumbo a Italia. Egipto era la principal proveedora de trigo para Roma, y el transporte frumenticio entre Alejandría y Roma era un gran negocio que se efectuaba bajo supervisión estatal.

7. El viaje desde Mira con viento contrario era difícil. Pero al cabo de varios días **a duras penas** llegaron a **Gnido** situada en un promontorio del extremo sudoccidental de Asia Menor. En ese punto tenían que decidir si esperaban vientos más favorables para navegar directamente hacia el oeste, o ponían proa al sur, rumbo a Creta. **No dejándonos el viento adelantar** (VLA), dice el autor, **navegamos** siguiendo la última alternativa, al sur, bordeando a **Salmón** en la cos-

ta oriental de Creta. Luego siguieron costear la isla hacia el oeste.

8. Después de costear **con dificultad** a Creta (*penosamente*, NC) llegaron al sitio llamado **Buenos Puertos**, en el centro de la costa insular. Al oeste de Buenos Puertos la costa de Creta dobla bruscamente hacia el norte, de modo que de ahí en adelante el barco quedaría expuesto a los vientos del noroeste. Los veleros que se usaban antiguamente en el Mediterráneo no tenían la solidez ni el tamaño necesarios para arrostrar las tempestades invernales. A partir del 14 de setiembre comenzaba la época peligrosa para la navegación; y del 11 de noviembre en adelante toda navegación se paralizaba mientras duraba el invierno. El **ayuno** a que se refiere Lucas era el del Día de Expiación, que variaba entre fines de setiembre y comienzos de octubre.

10,11. Pablo, como experto viajero (2 Co. 11:25 cuenta que naufragó tres veces), opinó por no continuar el viaje en tal época, no fueran a incurrir en gran pérdida de vidas y mercancías. De opinión contraria fueron el **piloto** (mejor traducido sería "capitán") y el **patrón** o dueño de la nave. El **centurión** que llevaba a su cuidado los presos, como oficial de más alto rango en la nave, actuaba como comandante y **tenía más confianza** (VM) en la opinión de ellos que en la de Pablo y resolvió no quedarse en Buenos Puertos.

12. Buenos Puertos no era una rada propia para invernar, por quedar bastante descubierta. Según parece se consultó a todos los de a bordo y **la mayoría** opinó por zarpar de Buenos Puertos **por si pudiesen** arribar a **Fenice**, un poco más al oeste en la misma Creta, y que mira al **nordeste y sudeste**.

13. Al zarpar de Buenos Puertos les favoreció **una brisa del sur** y pudieron seguir costear la isla. **14.** Pero súbitamente la suave brisa se convirtió en **viento huracanado del nordeste**. **Euroclidón** significa "del nordeste" y es palabra híbrida del griego y latín. **15.** No se hallaban lejos de Fenice, su puerto de destino; pero al no lograr **poner proa al viento** por lo violento de éste, tuvieron que **abandonarse a él** y seguir con viento de popa hacia alta mar.

16. Al abrigo de la pequeña isla llamada **Clauda** (algunos manuscritos dicen *Cauda*) pudieron recoger a bordo el esquife que traían a remolque. Este había hecho tanta agua que costó izarlo.

17. Luego **ciñeron por debajo la nave con cables** (NC), para reforzarla. Iba la nave impelida hacia el sudoeste, rumbo a Cirene. Frente a la costa norte de Africa quedaban las peligrosas arenas movedizas conocidas como **la Sirte**, y por temor a ir a encallar en ella, los marineros **arriaron las**

velas; también podría interpretarse que echaron el ancla flotante (BC) para reducir la velocidad, o que izaron una vela de capa o de fortuna para ponerse al paio. De todas maneras, quedaron a la deriva.

18. Al día siguiente aún no había amainado la tormenta y fue necesario **alijar**, o sea echar la carga por la borda. **19.** Visto que al tercer día aún no cejaba la tempestad, arrojaron todos los aparejos no indispensables.

20. Como el único medio de orientación con que contaban los navegantes eran el sol y las estrellas, finalmente abandonaron toda esperanza de salvación, pues no tenían noción a dónde los arrastraba la tempestad.

21-26. El cabeceo de la nave, el mareo, la humedad de las provisiones, todo hace decir a Lucas: **hacía ya mucho que no comíamos.** Finalmente Pablo da una palabra de aliento, precedida de un muy humano: "Yo os lo había dicho." Enteró a la tripulación y a los pasajeros de que un ángel de Dios le había aparecido asegurándole que saldría ileso para **comparecer ante César**, y que junto con él se salvarían del mar sus compañeros de viaje.

27. Los expertos han calculado que se requerirían exactamente catorce días para recorrer a la deriva la distancia que indica el relato. En el griego no se menciona el **mar Adriático**, sino el **Adrio**, nombre que se aplicaba corrientemente a todo el Mediterráneo oriental. Hubo algo que hizo creer a los marineros que (literalmente) *alguna tierra se aproximaba*. Probablemente el retumbo de las rompientes en medio de las tinieblas les advirtió que se aproximaban a tierra. **28.** Luego los sondeos indicaron un constante decrecimiento de la profundidad.

30. Algunos marineros resolvieron abandonar el barco y dirigirse a la costa en el esquife en vez de arriesgarse a naufragar contra las rocas. Así es que **aparentando** que iban a largar las anclas de **proa**, intentaban huir de la nave. **31,32.** Pablo descubrió el plan y advirtió al **centurión** y a los soldados que la seguridad estaba en hacerlos permanecer en el barco. El plan de los marineros se vio frustrado cuando los soldados cortaron las amarras del esquife, dejándolo **perderse**.

33-36. Al amanecer Pablo aconsejó a la tripulación y a los pasajeros que rompieran su involuntario ayuno y comiesen para reanudar su vigor; y les aseguró que ninguno de ellos perecería en el desembarco que les aguardaba. Para darles el ejemplo, él mismo dio gracias a Dios y comió. Todos cobraron ánimo y siguieron su ejemplo. **38.** Una vez **satisfechos**, echaron al mar el trigo sobrante para aligerar la nave como preludio al desembarco.

39. Ya amanecido, pudieron ver la costa pero no reconocieron el lugar. No obstante,

descubrieron **una ensenada que tenía playa**, en la cual resolvieron **varar la nave**, de ser posible **40**. Por tanto, **cortaron las anclas y las dejaron en el mar**. Hacían de **timón** dos grandes remos a uno y otro lado de la embarcación, para gobernarla; durante la tempestad han debido sujetarlos con amarras. Ahora los soltaron, e izaron un trinquete o **vela de proa**, y enfilaron hacia la playa.

41. Pero no llegaron a la playa, porque el barco encalló en una pequeña lengua de tierra sumergida que separaba dos extensiones de agua más profunda (en griego, literalmente, **un lugar de dos mares**). La proa encalló profundamente y las olas golpeaban tan rudamente la popa que estaban por partir el barco.

42,43. Los soldados que cuidaban a los prisioneros querían, de acuerdo con la tradicional disciplina romana, matar a sus presos antes que arriesgarse a que alguno se les fugara. Pero el centurión, que había cobrado simpatías por Pablo y no quería que muriera, prohibió esa matanza. Por el contrario ordenó que todos escapasen hacia la playa, ya fuese nadando, en tablas, o llevados a horcajadas por los tripulantes (la frase griega dice: **sobre algunos de los del barco**; ese **los** puede ser neutro [objetos], o masculino [personas]). Así llegaron todos a tierra sanos y salvos.

28:1. Después de llegar a la playa descubrieron que la isla se llamaba **Malta** (en aquel entonces *Melita*, VM, Str.), situada unos 160 km. al sur de Sicilia. Los habitantes de Melita (que en cananeo significa "refugio") eran de origen fenicio. **2.** Los trataron con mucha **humanidad**, pues encendieron un fuego para que los naufragos empapados y transidos de frío se calentaran y secaran sus ropas.

Bárbaros (VM, BC, NC) no se refiere a que fueran feroces o de una cultura primitiva, sino tan solamente indica que su idioma (fenicio) no era ni el griego ni el latín. Para romanos y griegos, todo aquel que hablaba en idioma extranjero era bárbaro.

3. Una fogata para tantas personas hubo de requerir constante atizamiento, y Pablo se puso a buscar leña para avivarla. En un haz de leña estaba una **víbora** entumecida por el frío, que mientras el apóstol se calentaba las manos al amor de la lumbre, revivió con el calor, y huyendo del fuego clavó los colmillos en la mano de Pablo. **4.** Los naturales de la isla interpretaron el acontecimiento a la luz de su superstición. Dedujeron que Pablo necesariamente había de ser un homicida sobre quien, no obstante haber escapado ileso del naufragio, **Dike** (Str.), la diosa de la justicia, descargaba ahora el merecido castigo. **5,6.** Cuando Pablo se libró de la ser-

HECHOS 28:5-21

piente, lanzándola al fuego sin sufrir daño alguno, ellos concluyeron que se habían equivocado. Lejos de ser víctima de los dioses, lo tuvieron por un ser divino que no podía ser alcanzado por las desgracias humanas corrientes.

7. El hombre principal de la isla era el primer oficial de la misma. La palabra griega correspondiente ha sido descubierta en dos inscripciones como título de oficial de la isla. Ignoramos si este **hombre principal** era un oficial autóctono o un representante de Roma. Este Publio poseía una propiedad en las cercanías, en la cual hospedó a Pablo y a sus compañeros con noble hospitalidad.

8. La disentería y la fiebre eran males comunes en la isla de Malta. **9,10. Sanados**, en 28:9, es palabra distinta a la de 28:8, y una traducción más adecuada sería: *fueron curados o tratados*. Sugiere no un sanamiento milagroso sino tratamiento médico, probablemente a manos del médico Lucas. Los versículos 10 y 11 sugieren que dicho ministerio médico se prolongó durante los tres meses que pasaron en Malta, por lo cual los **honraron con muchas atenciones** y cargaron su barco con todo lo necesario para el resto del viaje.

11. El naufragio se había producido en la primera quincena de noviembre. **Pasados tres meses**, o sea a mediados de febrero, todavía se consideraba prematuro en cuanto a seguridad para navegar, pero pareciera que la primavera se había adelantado. Hallaron un barco que iba de Alejandría a Italia y que había invernado en la isla. Las naves de la antigüedad derivaban su nombre de su mascarón de proa. El mascarón de proa o **enseña** de este barco era una representación de los *Dióscuros*, término que significa "hijos de Zeus" y que designaba a los gemelos Cástor y Pólux, considerados dioses patronos de los marineros. Navegando con rumbo norte llegaron a **Siracusa**, la ciudad más importante de Sicilia, ubicada en la costa sudoriental de la isla.

13. Desde Siracusa, dado que los vientos no los favorecían, hubieron de **costear alrededor** o virar repetidamente de borda (VM, *hecho un giro*) para llegar a Regio de Calabria, en el extremo sur de Italia. Allí esperaron vientos más favorables, y cuando al día siguiente rompieron los vientos del sur, fácilmente llegaron a Puteoli en la bahía de Nápoles, punto normal de llegada de los barcos cargados de trigo o provenientes de Alejandría.

14. Julio, el centurión que tenía bajo su custodia a los prisioneros, parece haber tenido asuntos oficiales que lo retuvieron en Puteoli, y permitió a Pablo aceptar la invitación de los hermanos cristianos de la ciudad para pasar con ellos los siete días. Un

permiso similar se le había otorgado en Sidón (27:3).

15. La noticia de que Pablo se acercaba llegó a Roma durante estos siete días, y los hermanos cristianos viajaron por la Vía Apia para encontrar a Pablo y a Lucas y regresar con ellos a la ciudad. La palabra que se traduce por **recibirnos** es el mismo verbo que se aplica al "rpto" de los creyentes que irán a **recibir** al Señor en el aire en su segunda venida (1 Ts. 4:17). Es un vocablo que se aplica normalmente al recibimiento oficial que daba la delegación que salía al encuentro de un funcionario visitante y que lo escoltaba a su entrada a la ciudad. El **Foro de Apio** dista unos 70 km de Roma, y **Tres Tabernas** unos 16 km menos. Ambos eran lugares de parada en la Vía Apia, y tenían posadas donde los viajeros podían hospedarse.

16. La afirmación **el centurión entregó los presos al prefecto** sólo se halla en unos pocos de los textos antiguos y probablemente no sea auténtica. Pablo no fue encarcelado sino puesto bajo la custodia de un soldado que respondía con su vida de la presentación del prisionero en el momento oportuno. Pablo estaba encadenado al soldado por la muñeca (vs. 20) pero se le permitía tener su propia morada y disfrutar de bastante libertad. Esta es la última de las secciones "autoinclusivas". No obstante, visto que se menciona a Lucas en la correspondencia de Pablo proveniente de Roma (Flm. 24; Col. 4:14), resulta claro que permaneció con el preso en Roma.

17-20. Había en Roma varias sinagogas judaicas, pero como Pablo era un prisionero, aun cuando disfrutaba de alguna libertad, no era conveniente que las visitara. Por tanto, convocó a los dirigentes judíos para exponerles su caso. Afirmaba no haber violado ninguna de las costumbres judaicas, y haber sido puesto en manos de los romanos siendo inocente. A pesar de que los romanos habían estado dispuestos a libertarlo, los judíos se habían opuesto a ello, de modo que Pablo había considerado que la apelación para ante César era única escapatoria. No obstante, no era el deseo de Pablo sustentar acusación alguna contra los judíos por la forma en que lo habían tratado. Si era prisionero, era únicamente **por la esperanza de Israel**. Quería decir con esto que su fe cristiana era el verdadero cumplimiento de la esperanza del pueblo de Dios.

21,22. Los dirigentes judíos dijeron no haber recibido cartas ni emisarios de Jerusalén acusando a Pablo de algún mal. Además dan a entender que no están familiarizados con la **secta** a que Pablo pertenecía, pues sólo habían oído decir que en todas partes se la censuraba. F.F. Bruce (*Com-*

mentary on Acts) sugiere lógicamente que sobre este punto los dirigentes judíos no decían toda la verdad. Habría sido imposible que desconocieran la existencia de la iglesia cristiana de Roma, pues por la epístola de Pablo a los romanos sabemos que en esa ciudad había una vigorosa iglesia (v. también 18:2). Además es muy improbable que los judíos de Roma no hubieran recibido noticias de Jerusalén, pues los de ambas ciudades se mantenían en constante comunicación. Pero era evidente que no había base sólida para acusar formalmente a Pablo, y los judíos juzgaron más prudente desentenderse por completo del proceso contra Pablo y evitar así incurrir en la ira del gobierno romano.

23. Algún tiempo después los judíos se reunieron de nuevo en la casa donde se hospedaba Pablo para escuchar sus opiniones. El mensaje de Pablo consistió en testificar del **reino de Dios** y persuadirles **acerca de Jesús**. Ambas expresiones son claramente conceptos sinónimos. Pablo se propuso demostrar que las cosas concernientes a Jesús y el reino de Dios eran el verdadero cumplimiento de la ley de Moisés y los profetas, y que la fe ancestral de Israel había hallado su cumplimiento en la fe cristiana.

24-27. La reacción de los dirigentes judíos de Roma ante el mensaje de Pablo fue idéntica a la que por doquier habían mostrado. Algunos creyeron, pero la mayoría rechazó el mensaje. Al verlo, Pablo citó Isaías 6:9,10, que describe la torpeza y dureza espirituales del pueblo de Dios. Su condición es desesperada, y son incapaces de volverse a Dios para que los sane.

28. El libro de los Hechos llega a su punto culminante con esta afirmación: **a los gentiles es enviada esta salvación de Dios, y ellos oirán**. Los últimos ocho capítulos del libro de los Hechos —más de la cuarta parte del libro— están dedicados a registrar los trances de Pablo en Jerusalén y su viaje a Roma. Surge la pregunta: ¿Por qué dedicaría Lucas tanto espacio a estos acontecimientos cuando en su narración precedente se limitó a un somero bosquejo de sucesos igualmente importantes? La respuesta tiene que ser que el principal propósito de Lucas fue mostrar que así como la nación judía había rechazado a Jesús como su Mesías y lo había enviado a la cruz, los dirigentes judíos tanto en Jerusalén como en Roma confirmaron su carácter apóstata rechazando a la más grande figura de la iglesia apostólica y su Evangelio. Por otra parte, doquier fue Pablo, era bien recibido por los adoradores gentiles en las sinagogas, y recibió la protección de las autoridades romanas. Esta tónica del recalcitrante carácter de Israel y de la buena reacción de los gentiles se resume en Hechos 28:25-28. Estas pala-

bras constituyen el formal veredicto del desagrado divino ante la rebeldía de Israel. De ahí en adelante el Evangelio habría de hallar acogida entre los gentiles. La rebeldía de Israel estaba consumada.

30,31. La conclusión de los Hechos deja al lector cuidadoso con muchas preguntas sin respuesta en la mente. Pablo vivió en Roma dos años enteros, no confinado en la cárcel sino con licencia para tener **casa alquilada** bajo la custodia de un soldado romano. Esto no le daba completa libertad de acción, pero sí le permitía recibir a cuantos quisieran hablar con él y escuchar su mensaje. Lucas vuelve a resumir el ministerio de Pablo en Roma con las dos frases: **predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo**. La conclusión obvia es que las buenas nuevas acerca del reino de Dios es expresión sinónima de lo concerniente al Señor Jesucristo. Es el mismo mensaje que había predicado a los dirigentes judíos cuando fueron a visitarlo a su llegada a Roma (vs. 23).

Se nos deja con estas preguntas: ¿Cómo terminó la prisión de Pablo? ¿Qué resultado hubo de su apelación ante César? ¿Se le condenó y ejecutó, o fue absuelto y libertado? ¿O prescribió la acción por abandono? Lo que 28:30 hace inferir lógicamente es que después de los dos años el apóstol fue puesto en libertad. La tradición dice que fue ejecutado en Roma en el año 64 o poco después. Esto deja un intervalo entre el fin de los Hechos y la muerte de Pablo. Las tres epístolas pastorales que contienen la afirmación de haber sido escritas por Pablo reflejan un ministerio de predicación y viajes que no pueden encuadrarse en la narración del libro de los Hechos. A pesar de los argumentos contra la autenticidad de las epístolas pastorales, la conclusión más verosímil es que Pablo fue libertado después de los dos años, que se dedicó nuevamente al ministerio, actividad que estas epístolas reflejan, y que finalmente sufrió un nuevo encarcelamiento en Roma, que se refleja en 2 Timoteo.

El brusco final del libro de los Hechos ha sido explicado de diversos modos. Algunos han afirmado que era la intención de Lucas escribir un tercer tomo para narrar el proceso y la liberación de Pablo y sus subsiguientes viajes misioneros, pero que por alguna razón no pudo realizar su propósito. Otra explicación posible es que los Hechos hayan sido escritos durante los dos años de prisión, pues sabemos según Flm. 24 y Col. 4:14 que Lucas estuvo con Pablo en Roma durante ese intervalo. Es probable que Lucas hubiera reunido materiales para su narración acerca de la iglesia primitiva durante los dos años de prisión de Pablo en Cesarea, y que haya redactado el libro de los Hechos durante estos

HECHOS 28:31

dos años en Roma. En tal caso, la narración termina como está porque ya quedaba al día la historia y no había nada que registrar.

Es probable que las epístolas a los Filipenses, Efesios y Colosenses, así como la de Filemón, hayan sido escritas por Pablo durante

su detención en Roma. Sin embargo, algunos eruditos son de opinión que las "Epístolas de la Prisión" fueron escritas ya sea durante un encarcelamiento en Éfeso que no se menciona en los Hechos, o posiblemente desde la cárcel de Cesarea.

BIBLIOGRAFÍA

BLAIKLOCK, E. M. *The Acts of the Apostles (Tyndale Commentaries)*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Pub. Co., 1959.

BRUCE, F. F. *Commentary on the Book of the Acts (The New International Commentary)*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Pub. Co., 1954.

JACKSON, F. J. FOAKES, y LAKE, KIRSOPP. *The Beginnings of Christianity*. 5 tomos. Londres: Macmillan & Co., 1933-1943.

RACKHAM, R. B. *The Acts of the Apostles (Westminster Commentaries)*. Londres: Methuen & Co., 1908.

COMENTARIOS EN ESPAÑOL

ERDMAN, CARLOS R. *Los Hechos de los Apóstoles*. Grand Rapids: T.E.L.L., 1974.

RYRIE, CHARLES R. *Los Hechos de los Apóstoles*.

Grand Rapids: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1981.

TRENCHARD, ERNESTO. *Los Hechos de los Apóstoles*. Madrid: Literatura Bíblica, 1976.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquell@s herman@s que no tienen los medios económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si le gusta, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

adoradordejesucristo@hotmail.com